



**pájaro de fuego**

SUPLEMENTO

**1**

Buenos Aires, junio 1978

\$ 1200

*toda la cultura*

La portada representa el cuadro de Antonio Berni

**El team de fútbol**

Oleo - 1954 - 300 x 200 cm.

## MUNDIAL: EL FUTBOL EN LA PICOTA



# El mejor queso fundido para untar viene en frasco y no cuesta más.

Mendikés es riquísimo. Y además, por comodidad  
y pureza, viene en frasco.

Pero no cuesta más. Mendikés: una delicia  
hecha queso, para disfrutar  
en cualquier momento del día... todos los días.

En sabores que no pueden olvidarse: Natural, Aderezado y con Roquefort.

## Mmmm... Mendikés

Otro producto



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Precio sugerido \$ 430.-



## **pájaro de fuego**

El nº 7 de Julio contendrá  
el siguiente material

### **EL TALLER DE GARIBALDI**

Una trayectoria singular, un repertorio relevante y una actitud a través de una nota de Emilio A. Stevanovitch.

### **ROBERTO ARLT, SU INQUIETANTE VIGENCIA**

A treinta y seis años de su muerte, y superando las polémicas, su imagen lo consolida como un ineludible.

### **ULYSES PETIT DE MURAT**

La poesía: un estado de ánimo permanente.

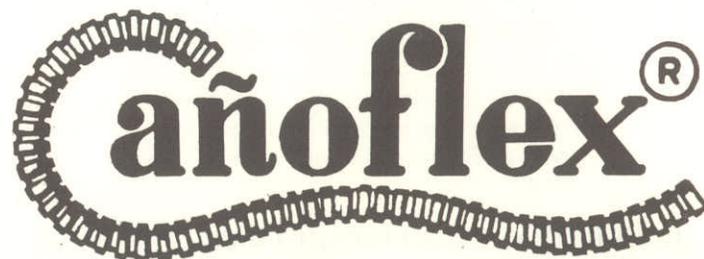
### **ASTOR PIAZZOLLA,**

El movimiento continuo y el retrato de nuestra soledad.

### **¿QUE ES LA ARQUITECTURA?**

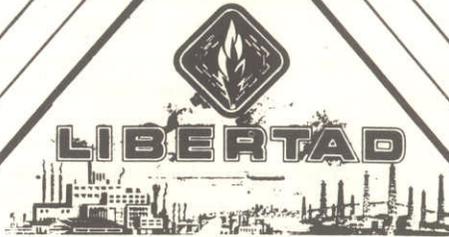
Primera nota de la serie escrita por el Arq. Néstor Echevarría.

**Colecciónela  
para reunir todo el  
panorama cultural de  
nuestros días**



Caños Metálicos Flexibles  
para  
instalaciones eléctricas  
e industriales

Mangueras de goma  
para  
mediana y alta presión



COMPAÑIA ARGENTINA  
DE SEGUROS SOC. ANON.

Suipacha 245 5º, 6º y 7º piso  
Tel. 46-3261/69  
BUENOS AIRES

OPERA  
EN  
TODOS  
LOS  
RAMOS



# pájaro de fuego

SUPLEMENTO Nº 1

Buenos Aires — Año 1 — \$ 1.200.—  
Junio 1978

**DIRECTOR**  
Carlos A. Garramuño

## COLABORAN EN ESTE NUMERO

Arturo Cores (coordinación gráfica), Cándida Rodríguez (Gerente de Publicidad), Osmina Guardatti (Jefa de Publicidad), María Inés Bunge (Promoción), Osvaldo Santamaría (Fotografía), Ivonne R. de Quintás (Administración), Gladys Cammaroto (Secretaría), Hugo Marín (Redacción), Néstor Ferioli (Redacción), Claudio Bramanti (Redacción), Hilario Giménez (Redacción), Raul Jassen (Redacción) Osvaldo Pepe (Redacción), Pablo J. Hernández (Redacción), Roberto Rivera (Redacción), Ricardo Turró (Música), José Antonio Mendía (Libros), Bernardo E. Korembliit (Humor), Raúl Santana (Artes Plásticas), Julio César Bandin Ron (Artes Plásticas), Adela Tarraf (Escultura), Emilio A. Stevanovitch (Teatro), Armando Rapallo (Cine), Hellen Ferro (Televisión), Gustavo Valdés (Arte), Rubén Vázquez (Dibujante).

El Suplemento Nº 1 de "PAJARO DE FUEGO", es una publicación de la Editorial CROMOMUNDO S.A. con domicilio en Suipacha 255 6to. piso "F", Buenos Aires (1008), TE: 35-5919. Registro de la Propiedad Intelectual nº 1.402.099 (24.X.1977) Marca Registrada en trámite. Se autoriza la publicación de una o parte de sus notas, tanto en español como en cualquier otro idioma, siempre que se mencione la fuente. Lo que expresan los artículos, no compromete la opinión de la Dirección.

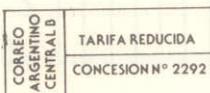
**DISTRIBUCION CAPITAL FEDERAL:** Brihet e hijos, Arcos 1226, 3er. piso, Buenos Aires.  
**DISTRIBUCION INTERIOR:** D'Argent S.A. Suipacha 322, 2do. piso y D.G.P., Hipólito Irigoyen 1450, Buenos Aires.  
**IMPRESION:** "La Prensa Médica Argentina" Junín 845.  
**Tapa:** "Artes Gráficas Planeta", Castro 928/30, Buenos Aires.  
**FOTOCOMPOSICIÓN:** Velazco y Scallan Producciones, Corrientes 1749, piso 6º, of. 21, Buenos Aires.  
**FOTOCROMOS Y AUTOTIPIAS:** Cini Hnos., Tandil 3025, Buenos Aires.

**Editorial Cromomundo S.A.**  
Domicilio: Suipacha 255, 6to. "F"

Agencia de Publicidad  
Estudio 22 - Moreno 1270 - 2do. piso  
Of. 210

## SUSCRIPCIONES

ARGENTINA: Seis ejemplares: \$ 11.000.—  
EXTERIOR Y PAISES DE AMERICA LATINA: 60 dólares. EUROPA, ASIA, AFRICA Y OCEANIA: 70 dólares.



## sumario

Carlos A. Garramuño	8	La historia a través de 4.000 goles
Néstor Ferioli	11	Muestra plástica itinerante
Hugo Marín	13	Exposición "La historia a través de la prensa".
José Antonio Mendía	14	Bibliográficas
Claudio Bramanti	15	Periodismo: Armonizar ahora y entonces
Ricardo Turró	16	1978: El año Schubert
Bernardo E. Korembliit	18	Humoresque... Burlesque...
Raúl Jassen	19	Una sociología en forja
Roberto Rivera	23	Los juegos deportivos en la historia de las culturas
Pablo J. Hernández	27	La participación argentina en los mundiales
Osvaldo Pepe	32	Escenario para un protagonista: el pueblo
P. J. H.	36	Las obras del Mundial
P. J. H.	40	Reportaje a Amadeo Nuccetelli
P. J. H.	41	Reportaje a Luis María Bortnik
Pablo J. Hernández	43	Reportaje a Diego Lucero
Hilario Giménez	46	Un fervor marcado por la hidalguía
Armando Arcos	48	Menotti: Soñar con la adversidad
	51	La Galería de Arte de Banco Nación
Raúl Santana	52	Premio Benson & Hedges
Julio César Bandin Ron	53	Carlos Arnaiz - Pat Andrea
Armando Rapallo	57	Cine. Críticas
Laura Sofovich	59	"Momento de Decisión"
Emilio A. Stevanovitch	60	Teatro. Críticas
	65	"A Vuelo de Pájaro"

# primera página

## DAR LA CARA

La tan mentada "ligereza" argentina ha inventado ahora, que nuestra historia se dividirá en dos ciclos, separados por las siglas a. del M. y d. del M. Alude, inevitablemente, al Mundial de Fútbol e ironiza sobre la convulsión que en todo ámbito ha provocado el hecho deportivo. No sólo el comercio, que aporta al evento llaveros, ceniceros, juguetes, chafalonerías, vinos, remeras, televisores, espectáculos revisiteriles y toda una Babel de ofrecimientos que desnudan a nuestra sociedad de consumo, sino la sociedad misma, conmocionada por un acontecimiento cuya real dimensión aflora cuando nos enteramos que ocurrirá sólo una vez cada cien años. El fenómeno, entre otras cosas, ya estará dando tema a muchos sociólogos de entrecasa y la prensa en conjunto agota en estos días los enfoques, las opiniones, los balances, tratando en la baraúnda de captar el interés de su público. Las declaraciones al respecto, se suman como un panorama de fondo y mientras algunos acusan al Mundial de acelerar las tasas inflacionarias, otros hablan de la inoportunidad mientras Borges, encerrado en una Argentina que tiene los límites de su propio mundo, denosta al fútbol e inculpa a Inglaterra de haberlo inventado. Un importante grupo de intelectuales, azorado por el crescendo, anuncia su exilio voluntario por un mes y los medios de comunicación masiva enfervorizan a una multitud internacional que en Buenos Aires, Mar del Plata, Córdoba, Mendoza y Rosario, acude a los estadios multicolores y bulliciosos para seguir apasionadamente a los protagonistas del fenómeno. El cuestionamiento de la decisión política de hacer a Argentina sede del acontecimiento, ha agotado todos los enfoques y con absoluta libertad todo el mundo se ha expedido. Un voluminoso expediente quedará armado para su ulterior análisis, una vez que el Campeón del Mundo se alce con la Copa y lleguen los tiempos de las recapitulaciones.

En todos estos balances, en general, se ha olvidado una simpleza que en definitiva, ha originado toda la convulsión: el fútbol es la fiesta magna de nuestro pueblo. Nada hay como expresión de inmensa convocatoria que lo iguale y aunque siga desconcertando a los puristas, la aplastante realidad ha hecho y seguirá haciendo que sus avatares invadan las primeras planas de todos los diarios. Una extensa bibliografía, en general inútil, ha tratado de explicar desde el punto de vista sociológico el fenómeno; pero secularmente el hombre ha fracasado en las interpretaciones

de lo pasional. Y el fútbol como espectáculo, como pingüe negocio de los profesionales del deporte, aún como moderno comercio de compra y venta del ser humano, se sostiene en la preferencia popular y se expande satisfaciendo la avidez de las multitudes.

Es difícil admitir que el mundo moderno, pueda adecuarse a los modelos que preconizan los futurólogos, que en su afán por corregir los desvíos de la sociedad, tratan de encarrilar los acontecimientos masivos dentro de lo ético. Es muy complicado el tema, como para cometer el error de una definición apresurada.

Se discurrirá en tanto sobre las anécdotas de este Mundial de Fútbol y sobre los temas que ha engendrado. Pero un hecho que emerge como irrefutable es el rédito que podemos obtener en lo que hace a difusión de la imagen del país, y en la capacidad demostrada por los argentinos de aceptar un desafío que comprometía nuestro orgullo. Las obras de infraestructura en comunicaciones, en accesos, en estadios, en obra pública en general, integrarán un patrimonio que posibilitó aquel desafío. Y Argentina no podía enfrentar el descrédito que sufre en el exterior, eludiendo el compromiso de ser anfitrión. Cuando la prensa europea acentúa la deformación sobre nuestra realidad, mal podíamos perder la oportunidad de dar la cara. Es la ocasión que posibilita este certamen deportivo: la de integrarnos a una consideración más veraz y directa, dentro de un mundo que tiende irrefrenablemente al mutuo conocimiento. Hemos subsistido a más de un drama y los demás saben también cómo harán para superar los propios; pero una vez más los hechos demuestran que los pueblos tienden a unificar sus experiencias.

Creemos que el balance será positivo. Aunque despreciemos el exitismo que hace depender este balance del triunfo deportivo. Los resultados quedarán para las estadísticas y además, no tenemos ni obligación de ganar ni de demostrar que somos superiores. Se trata de otra cosa: cualquier acontecimiento, incluso aquellos que dependen del espíritu, son las excusas que utilizan los pueblos para demostrar su salud, su permanente vigencia. Así vemos este hecho. Que el fútbol sirva para demostrarle a los demás, la pujanza e imaginación de un pueblo que aún no se ha convencido de todas sus virtudes.

El Director

Si usted detiene a un transeúnte en una esquina cualquiera del país y le pregunta sobre la identidad de Fioravanti, existe un noventa por ciento de posibilidades que le respondan: se trata de un relator deportivo. El otro porcentaje se repartirá entre los que no conocerán el nombre y el uno por ciento recordará al gran escultor argentino, recientemente desaparecido. Este fenómeno tipifica la reacción popular ante dos hechos de nuestra realidad: la extraordinaria vigencia del deporte, lograda a través de los medios de comunicación, (en este caso el fútbol), y por otro lado el anonimato en que viven las figuras protagonistas de nuestras artes y nuestra cultura.

No es un fenómeno nacional desde luego, Ocurre que inevitablemente, la trascendencia de los hechos depende del interés que despiertan según la óptica de los medios responsables de transmitirlos. Entraríamos aquí a analizar si los medios hacen la cultura, o son ellos mismos quienes imponen sus requerimientos. Una vieja polémica que los responsables eluden para justificar el sostenimiento de una tesis y que las élites culturales soslayan con fatalismo. De todas maneras, nos toca mesurar una realidad, introducirnos en ello porque tiene el peso dramático de una vigencia innegable y porque sus personajes —míticos o no— protagonizan las expectativas de un pueblo. Una voz, una emoción y una presencia han mantenido durante casi cuarenta años estrecho contacto con el masivo público de la radiofonía. La voz que los domingos transfirió la explosiva alegría —o la honda decepción, según la óptica— se incorporó ineluctablemente al patrimonio de la emoción popular. Detrás de ella, la experiencia larga de un periodista completo: Fioravanti.

## JOAQUIN SERANTES CARBALLO

Joaquín Serantes Carballo es un hombre muy especial. Tanto lo es, que mientras nos sentamos con él en un pasillo de Radio Splendid para conversar, todos los que transitan por el lugar se detienen con evidente respeto y cariño, lo saludan con un: "¿Cómo está, maestro?", y —hombres y mujeres— lo besan con afecto. Su cordial mesura, responde a estas expresiones con igual alegría.

¿Dónde nació usted?

En Montevideo. Pero no tiene nada que ver, porque a los quince días de nacido, ya estaba en Buenos Aires. (Esto nos hace recordar una frase de Ariel Magallanes, viejo periodista uruguayo, que alguna vez nos dijo: "Como todo uruguayo, vivo en Buenos Aires").

Muchos creen que usted es argentino. Y santafesino.

Es cierto. Y me honra el error. Porque me siento absolutamente argentino y santafesino, ya que viví lo que yo llamaría "mis verdes años", en la ciudad de Santa Fe. Mi padre trabajaba en la llamada TT, compañía de telégrafos y teléfonos. En Santa Fe hice mi secundario en el nacional e incluso ingresé en la Facultad de Derecho, ya que era la que tenía más a mano, aunque me gustaba la Medicina. Pero no tenía medios para ir a Rosario. Allí me inicié en el periodismo, no sé porqué, ya que no había una tradición familiar. Me hice periodista en los diarios "La Provincia" y "El Orden". . .

¿Cómo llegó a Buenos Aires?

Llegué arrastrado por mi vocación periodística e ingresé aquí en "Noticias Gráficas", el diario dirigido por aquel maestro de periodistas, que fue Alberto Cordone. Y entré con suerte, porque me hicieron firmar las notas de entrada.

Usted firmó su primer nota "Fioravanti". ¿De dónde viene el seudónimo?

Procede de las épocas de estudiantina, de mi bachillerato. Ya entonces y no recuerdo por qué, había elegido ese apodo. Y cuando comencé a escribir en "La Provincia", su director don José Torralbo —que había sido profesor mío en la escuela secundaria—, me pidió que hiciera una sección fija, firmada. De manera que desde entonces, firmé Fioravanti.

En aquella redacción famosa de "Noticias Gráficas", tuvo a su lado a importantes figuras. . .

¡Ya lo creo! Carlos y Nicolás Olivari, Sixto Pondal Ríos, Barcia. . . En 1935 accedí a la radiofonía con la audición "Alca, la voz del gigante", junto a otro santafesino, "El Bachiller". Hacíamos transmisiones de box y fútbol por Radio Prieto y Radio Argentina.

¿Recuerda su primera transmisión de un partido de fútbol?

¡Cómo no! Fue a título de ensayo, porque en realidad yo no quería. Pero en oportunidad de un partido entre River Plate y Peñarol, en el estadio Centenario de Montevideo, me animé y las cosas salieron bien. Desde entonces fui relator, acompañado entonces en los comentarios por Alfredo Aróstegui, "el Relator Olímpico" (ya que había transmitido las Olimpíadas) y Horacio Besio. En 1941 me inicié en Radio Splendid, (que antes estaba en Ayacucho al 1.500) junto a Jorge Paz, Cané, Alberto Drago, Roberto Cherro, Nolo Ferreyra y Borocotó.

Fue la famosa época aquella del plano "Nobleza". Usted relataba los partidos y determinaba los sectores que ocupaban los jugadores. Una especie de anticipo de la televisión.

Así es. Fue una gran época, por el equipo de gente que trabajaba conmigo y el ambiente de cordialidad y respeto que reinaba entre todos.

Usted inauguró lo que diría, fue un estilo en las transmisiones deportivas. La amplitud del léxico, sus descripciones, expre-



# La historia a través de cuatro mil goles

saron un lenguaje de nivel, ajeno a las demagogias y a los fáciles exitismos a los que tanto se presta el fútbol.

Puede que así haya sido. Recuerdo muchas cartas de maestras, que me escribían, aún no interesándoles el fútbol, para destacar justamente lo que usted dice. Entiendo que la función de periodista radial es una tarea de enorme responsabilidad, porque uno se encuentra en contacto con un público multitudinario. Es una forma de llegar a la gente y de cultivarlos. Por eso me he preocupado de que el lenguaje fuera rico en matices. . . Recuerdo también un amigo que reprochaba mis adjetivos. Decía que me tenía que escuchar con un diccionario al lado. Desde ya que era un elogio que vestía con la exageración. Pero ocurre que el secreto es simple: antes de ir al micrófono, creo que es imprescindible haber sido periodista, haber hecho reportajes, tener el sexto sentido que los verdaderos periodistas tienen para las noticias, saber corregir una prueba en el taller, discutir de diagramación. . . En fin, es posible que ahora accedan al mundo de la radio, muchos que no tuvieron esa experiencia. . .

Es cierto. Por otra parte, esto lleva a una reflexión: el mundo de los deportes y el del fútbol en particular, es generalmente soslayado por los. . . diríamos, los intelectuales. Se considera a la expresión deportiva y a su atracción, un hecho menor, muchas veces despreciable.

Así es. Yo creo que esa gente se mueve en un mundo muy limitado. Constituyen una élite que en general se encuentra siempre desubicada. Usted ha conocido las expresiones de Borges respecto al Mundial. Bueno, ya ve. . . Pero Borges es una persona muy especial y creo que hay que tomar con pinzas todo lo que dice. Pero no se puede ignorar un fenómeno tan particular como es el del fútbol, dejando de lado su esquema de profesionalismo, en el cual los espectadores no tienen nada que ver. Pero sin embargo, otras personalidades de nuestra cultura fueron sagaces en ese sentido y valoraron en su justa medida el hecho: el caso de Rojas Paz, todo un intelectual, es práctico. A él Botana le dijo un día: "Vos andá al fútbol". Y Rojas Paz se hizo un excelente redactor, muy "sui géneris", se hizo gran admirador de "los profesores" de Estudiantes de La Plata. No olvidemos a "Last Reason" (Máximo Sáenz). . .

Es posible que el hecho deportivo, en cierta manera, haya sido corrompido por los intereses. En general, es un lugar común el enfoque romántico que se hace actualmente de la época del fútbol amateur. . .

Una época que todos idealizamos, pero cuyo final era inevitable, porque la vida cambia y hay gente que se resiste a ellos y se dedica exclusivamente a añorar. Pero yo creo que la evolución es positiva siempre, y si todo adelanta, también en ese caso, creo en los adelantos. Lo que ocurre es que las cosas simples de antaño, ya no lo son tanto. Al contrario. Todo se ha complicado. Lo cierto es que el fútbol de antes nos gustaba más, plásticamente quiero decir. Pero tan cierto como eso, es el hecho de que si el seleccionado actual jugara con aquellos grandes cuadros (el River de "La Máquina", el Independiente de Maril, De la Mata, Erico, Sastre y Zorrilla, por ejemplo), hoy ni les dejarían tocar la pelota.

¿Es así?

Es claro. Hoy prevalece la preparación física, se ha hipertrofiado la marca, se juega a no dejar jugar. . . Pontoni —que es mi amigo— me decía el otro día: "Estos no me dejarían ni agarrar una pelota".

Ya que recordamos otras épocas: mencionemos cuál fue, a su criterio el mejor jugador de fútbol, de los tantos que ha visto.

En esto no tengo dudas, pues son dos: Arsenio Erico y José Manuel Moreno. Eran excepcionales. Si hubieran tenido la posibilidad de promoción que se dio en estos tiempos con Pelé, todos opinarían igual. Aunque Pelé fue un gran jugador, como Distéfano, que para los europeos ha sido el mejor jugador de todos los tiempos.

¿Y el gol más importante que usted relató?

Quizás el de Reynaldo Martino, en Chile durante el Sudamericano de 1945. Una jugada increíble, muy bien terminada.

¿Cuántos goles habrá cantado Fioravanti?

He hecho el cálculo y deben ser unos cuatro mil.

¿Qué recuerda en su vida profesional, como lo más emotivo?

Creo que fue la experiencia del Sudamericano en Lima, en 1957, con aquel gran cuadro de Angelillo, Sívori, Maschio. Fuimos los únicos relatores argentinos allí y nuestro espacio logró el "rating" como se lo llama ahora, más grande de la historia de la radiofonía.

¿Le interesaron otros deportes?

Sí, especialmente el box y el automovilismo, recuerdo con afecto aquellos grandes Premios, como el de 1947 que ganara Oscar Gálvez.

¿Cuál es la razón por la cual el público se ha alejado de los estadios de fútbol?

Creo que por causa de la diversificación. Hay otros deportes que captan espectadores a nivel masivo, como se ha dado el caso de Vilas con el tennis, del automovilismo con Reutemann, del propio boxeo y algunos que crecen ahora y que antes tenían un público minoritario. El caso del básquet, del polo, del golf... Pero pienso que si Argentina gana el Mundial, el fútbol se va a revitalizar...

En el tema del Mundial, ¿cuál es su opinión acerca de la decisión política de haberlo realizado? Algunos han expresado su rechazo...

Yo creo que es acertada la medida. Hace muchos años que Argentina buscaba esta posibilidad y no debemos culpar al fatalismo, que no nos haya tocado en una época ideal. Es muy positivo que los medios de comunicación trasladen la imagen del país a dos o tres mil millones de personas. Yo que he viajado mucho, sé cuánto se nos ignora. Y esto es invaluable.

Yendo a otro tema, Fioravanti: usted ha vivido los entretelones de casi toda la historia de nuestro fútbol. ¿Cómo ha visto el progreso integral de nuestros jugadores?

Lo he visto como un hecho muy positivo, desde luego. Recuerdo épocas en que en los hoteles tiraban los colchones por la ventana, en que no se los podía traer a la radio, en que era imposible compartir con ellos una mesa. En la actualidad el jugador de fútbol ha evolucionado, y esta es una instancia positiva del profesionalismo. Hoy son educados, disciplinados, cultos en general. Hasta hay profesionales, médicos, abogados.

El caso de Madero, el ex-jugador de Estudiantes de La Plata, es un ejemplo. Además de un gran futbolista, es médico, ejecuta el piano. Es una excelente persona.

¿Cómo valora las posibilidades argentinas en el Mundial?

Soy optimista en general, aunque los periodistas hemos tenido algunas divergencias con el Sr. Menotti, pero hay que reconocer que durante los tres años que duró esta preparación (cosa inusual) se ha tratado de perfeccionar nuestro estilo, incorporando las enseñanzas del exterior. Creo que en lo particular, podemos estar en desacuerdo por la falta de alguna figura, pero que las cosas se han hecho bien.

¿Usted jugó fútbol alguna vez?

No, nunca. Fuera de algún picado entre amigos. Y hablando de amigos quiero que me permita recordar a alguna gente que tuve el privilegio de conocer, como a Enzo Ardigó, gran comentarista, Cané, Marino, Borocotó, sensacional periodista y "self made man", ya que se hizo solo. Antes había sido chofer. Formamos un equipo difícil de repetir. Reinaba un clima de cordialidad y respeto entre nosotros, porque por encima de los intereses comunes profesionales, todos eran seres excepcionales.

¿Qué opina, Fioravanti, de los dirigentes de fútbol?

Creo que han habido grandes dirigentes. Posiblemente los de ahora tengan problemas más serios que los de antes, por lo que decíamos de lo complicado que se ha puesto el manejo del fútbol y de los intereses crecientes. Pero yo los admiro, porque personalmente no tendría esa vocación de abandonar prácticamente todo, por el club. Casi no tienen vida privada y nadie saca provecho de esta situación, contra lo que cree generalmente la gente. Son grandes sacrificados y muchos aportan incluso sus propios capitales.

¿Cómo definiría, finalmente, la inserción de un deporte popular como el fútbol, en la sociedad?

El fútbol, como todos los deportes, pertenece a la creación humana, por lo tanto es un producto de su cultura. Entiendo que trascienda por encima del mero hecho deportivo y se vincula a aspectos más importantes de la vida, como es el de crear vínculos. Nosotros hemos sido conocidos por el fútbol y el fútbol nos ha permitido conocer a mucha gente de distintos países. Y entiendo que cuando la gente se conoce, se comienza a querer. Por otra parte, ya le he dicho que nunca entendí, sino como producto de una gran desubicación, los conceptos peyorativos que han tenido las élites para con las manifestaciones populares.

Han pasado en el interín, nuevos personajes que han saludado al "Maestro". Hay algo de ritual en la breve escena de los afectos, pero es indudable que los afectos se ganan a través del tiempo. Un largo tiempo que Fioravanti ha permanecido en la escena del periodismo argentino, transmitiendo alegrías y amarguras. De todas maneras, todos han entendido de la jerarquía que impuso al desarrollo de una profesión, donde logró quizás el título más preciado: el de maestro y el de amigo. Así lo hace sentir la calidez de su mano cuando la estrechamos para despedirnos.

Carlos A. Garramuño

## Reconstrucción del Teatro Argentino de La Plata

### MUESTRA PLASTICA ITINERANTE Y EL ESFUERZO DE LOS QUE CREEN

"Pájaro de Fuego" entrevistó al Subsecretario de Cultura de la Prov. de Buenos Aires, Prof. Francisco Carcavallo, al Sr. Ignacio Gutiérrez Zaldívar y al pintor Vicente Forte, para interiorizarse de un proyecto que aúna la voluntad privada y estatal.



**Pájaro de Fuego:** Gutiérrez Zaldívar, ¿cuál es la finalidad del proyecto de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires y la Galería Zurbarán, auspiciando una serie de muestras de artes plásticas?

**Gutiérrez Zaldívar:** La finalidad es realizar diversas exposiciones con dos artistas, uno de ellos consagrado como Forte, y un artista de la provincia de Buenos Aires, Néstor Villar Errecart. . . El mecanismo es realizar la muestra en ocho ciudades de la Provincia de Buenos Aires, en las cuales la exposición estará un mes en cada una.

**Pájaro de Fuego:** ¿Es cierto que los beneficios de la muestra se dedicarán a financiar parte de la reconstrucción del Teatro Argentino de La Plata?

**Gutiérrez Zaldívar:** Sí. Hay una cuenta abierta al efecto en el Banco Provincia de Buenos Aires. También queremos iniciar con Forte y Errecart la pinacoteca del Teatro Argentino de La Plata.

**Pájaro de Fuego:** ¿En cuántos años calcula prof. Carcavallo que estará reconstruido totalmente el Teatro Argentino?

**Prof. Carcavallo:** Estimo que en cinco años. Forte y Errecart donarán dos obras, con las que iniciaremos la pinacoteca del teatro.

**Gutiérrez Zaldívar:** Lo más rescatable de la idea, es demostrar que se pueden hacer cosas, en un momento en que lo importante parece ser no hacerlas. . . Es importante que las entidades privadas encuentren eco en la esfera gubernamental. También es importante destacar la buena voluntad de Forte, que asistirá a cada inauguración y colabora desinteresadamente en el proyecto.

**Pájaro de Fuego:** ¿Dónde se desarrollarán las muestras?

**Gutiérrez Zaldívar:** Las ciudades elegidas son Olavarría, Tandil, Tres Arroyos, Bahía Blanca, Junín, Ayacucho, por

ahora. Las otras dos se seleccionarán en breve.

**Pájaro de Fuego:** Prof. Carcavallo, ¿en qué forma colabora el Gobierno de la Provincia?

**Prof. Carcavallo:** Tenemos una teoría que es la siguiente: entendemos que el Estado no debe hacer todo, sino que la comunidad debe participar en las acciones que se realicen en el área de la cultura. Quiero sí resaltar la participación de un artista que se ha consagrado y no necesita de ningún estímulo, el caso de Forte, que se brinda a la comunidad ingresando a la primera pinacoteca de un teatro lírico. Y a propósito, esta es la primera vez que un teatro lírico forma su pinacoteca.

**Pájaro de Fuego:** ¿La provincia de Buenos Aires contribuye económicamente?

**Prof. Carcavallo:** No. Es un esfuerzo de la actividad privada al resurgimiento de un centro de cultura. La ley nos indica que debemos reconstruir un centro cultural que prioritariamente albergue al Teatro Argentino. La determinación de la fecha de inauguración la tomará el ente estatal encargado de la reconstrucción, que está presidido por el Sr. Ministro de Educación, yo soy el vice presidente y el directorio lo integran Jorge D'Urbano, el Dr. Harvey, y el licenciado López Anaza. Este ente tomará la determinación de lo que se va a hacer, previa a una consulta pública que ya se está efectuando. El cálculo del tiempo, hasta la inauguración, es cinco años. Este plazo se define en esa extensión, porque lleva dos años de preparación y tres de obra. Además tenemos que tener en cuenta que es un edificio que deberá tener muchas secciones especializadas, como luminotécnica, escenografía, maquinaria, montaje, discoteca, sonido, cineteca, auditorium, sala de conferencias, etc.

**Pájaro de Fuego:** ¿Será un complejo como el del Teatro Municipal San Martín?

**Prof. Carcavallo:** La teoría es totalmente distinta, porque el Centro Cultural del Teatro San Martín está desarrollado hacia arriba. Nosotros pensamos que para no quebrar el complejo urbano de La Plata, se erigirá el edificio sobre y bajo el nivel. . .

**Vicente Forte:** Yo creo que es una manera muy inteligente de resolver la arquitectura. Ya se está pensando hasta en hospitales en forma horizontal, por el problema de luz, ascensores, montacargas. . .

**Prof. Carcavallo:** Uno de los problemas que tenemos que afrontar en la reconstrucción del Teatro Argentino, es la capacidad. ¿Se respeta lo que ha quedado de la carcaza del Teatro Argentino, limitándonos a las mil quinientas localidades que tenía? O bien, ¿hacemos una sala auditorium con más capacidad? Mi opinión personal, es que así como en el año 1895, quienes construyeron un teatro para cien años, nosotros tenemos que pensar en dejar un teatro para cien años más. Otro motivo, relacionado a la capacidad, es que dentro de un par de años, vamos a tener solamente dos teatros líricos en Buenos Aires y Gran Buenos Aires, para quince o dieciséis millones de habitantes. Entonces, ¿cuál es la capacidad que tendría que tener el Nuevo Teatro Argentino de La Plata?

**Pájaro de Fuego:** Se pretende que el Teatro Argentino de La Plata, sea la base-centro para las actividades culturales de la Provincia de Buenos Aires?

**Prof. Carcavallo:** Sí, se aspira a que del Teatro, surjan planes culturales para toda la provincia. Porque si no, vamos a seguir con las cosas pequeñas; y creo que es momento en que los argentinos miremos con grandeza a las cosas del país. Basta recorrer la Provincia de Buenos Aires, para ver la fe que tuvo la generación del '80 en nuestro país. Porque esa generación ha sembrado el país de teatros construidos por las Sociedades Italianas y Españolas y nosotros estamos en este momento tratando de rehabilitar nueve teatros de la Provincia de Buenos Aires.

**Vicente Forte:** En realidad esto, trae a cuenta una cosa que tiene mucha significación en nuestro proceso histórico: el balance, el chequeo y el recuento de todo lo que está hecho en el país. Para no poner un huevo y creer que es el único huevo que está puesto. Creo que el país se ha formado por una cultura "extraña", pero una cultura de país.

**Prof. Carcavallo:** El Gobernador dice una frase muy buena, algo así, como la diferencia de fe que se tiene en el país. Hasta una generación se hacían grandes cosas, después vinieron otros períodos, en los cuales se hicieron caminos, pero se camina por ese camino y se encuentra con un cartel que dice: "Cuidado, puente angosto". Pero. . . ¿por qué angosto? Si ese puente tenía que servir para treinta años más. . .

**Gutiérrez Zaldívar:** A mí, me parece interesante saber, por qué todavía hoy la única gente en la que encontramos eco, es la gente de la generación de Forte o de la generación del Prof. Carcavallo. . .

**Vicente Forte:** Porque tenemos memoria.

**Pájaro de Fuego:** Pero. . . ¿les parece que es tan así?

**Gutiérrez Zaldívar:** Usted ve que no encuentra eco en las generaciones más cercanas a mí, que tengo veintiséis años. Gente de cuarenta años, está en el "no te metás"; en cambio, yo le propongo algo así a Vicente Forte —que sé que es un sacrificio— y él me dice que sí. Hablo con el Profesor Carcavallo y me dice: "Metámosle". . .

**Vicente Forte:** Nosotros creemos que la hacemos nosotros. Si no somos prota-

historia la hacemos nosotros. Si no somos protagonistas, la historia nos va a borrar.

**Pájaro de Fuego:** Volviendo al tema del Teatro Argentino, ¿cuáles son los esbozos que se tienen para la estructura cultural interna y cómo funcionará?

**Prof. Carcavallo:** El contexto más avanzado de centro cultural es que un ente cultural debe estar al servicio de la comunidad y que no debe apagar jamás su luz. Es decir, debe ser un puente de conservación y variante a la vez. Por ejemplo, el Centro Cultural del Teatro Argentino de La Plata, debería tener una galería de negocios afines a la actividad cultural —librerías, disquerías, casas de ventas de cuadros— inclusive una estafeta postal y teléfonos públicos. . .

**Pájaro de Fuego:** ¿Por qué estafeta postal y teléfonos públicos?

**Prof. Carcavallo:** Porque la señora que va a poner una carta o a hablar por teléfono, va a entrar diez veces y va a escuchar buena música, ver buenas pinturas y no le va a interesar. Pero quizás a la vigésima vez se detiene a observar o escuchar, y después opinará si le gusta más Bach que Beethoven, o si prefiere a Petorutti antes que a Fader.

**Vicente Forte:** Sí, los centros tienen que ser más chicos, más movibles si se quiere; que el hábitat se mueva con más comodidad.

**Pájaro de Fuego:** ¿Qué sucede Prof. Carcavallo si Ud. dentro de determinado tiempo no se encuentra en sus funciones?

**Prof. Carcavallo:** Estará en la responsabilidad de mi sucesor, el continuar con este proyecto.

Néstor Ferioli

# La historia del país a través de la prensa

## EL TESTIMONIO DE LA PALABRA ESCRITA

Dentro de las funciones que el Fondo Nacional de las Artes tiene fijada en su política, aquella que habla de consolidar los valores culturales que enaltecen al país, tiene consolidación en la actual muestra denominada "La historia del país a través de la prensa", que se lleva a cabo en el Museo Nacional de Arte Decorativo, hasta el 30 del corriente mes.

Hemos entrevistado al Dr. Víctor Luis Funes, interventor del Fondo y charlado con él sobre la exposición y otras tareas que desempeña el organismo, las que serán tratadas en sucesivas notas cubiertas por "Pájaro de Fuego".

Esta muestra constituirá un aporte inédito en nuestro medio, ya que pondrá de relieve el desenvolvimiento histórico cultural a través del tiempo, como el estilo singular de vida de los argentinos.

El repositorio fundamental es debido a la colaboración del repositorio histórico de la Biblioteca Nacional, que abarca desde 1801 hasta nuestros días. A los objetos que esta mostración museográfica adquiera la relevancia que se merece, en el ámbito de la misma se realizarán una serie de disertaciones a cargo de especialistas nombrados por las empresas periodísticas, historiando su propia trayectoria, a la vez que se ha invitado a las mismas a la exposición de armados de suplementos culturales y de otra índole. Destacados periodistas especializados en diversas materias que abar-

can problemas de su órbita, expondrán durante el curso de la muestra sobre temas que abarcan secciones literarias, económicas, financieras, religiosas, agropecuarias, deportivas, teatrales, cinematográficas, etc. Habrá visitas guiadas para aquellas personas que visitarán la muestra, fundamentalmente, las que provengan del extranjero, estando a cargo las mismas de personal idóneo, en diversos idiomas.

El Fondo no hace más que responder a la política cultural que emana del Ministerio de Educación y la Secretaría de Cultura, como áreas específicas que atienden los problemas de la política nacional.

Importa la valoración de la muestra, por cuanto la prensa ha sido el testimonio cotidiano de los pueblos en sus más variados sucesos, reflejando sus causas y motivaciones. El material reunido permite demostrar la vigencia de nuestras instituciones y el ejercicio de "Derechos y Garantías", amparado por la Constitución Nacional. Pertenece el suceso, a los actos en homenaje al Libertador General San Martín en el bicentenario de su nacimiento. La Comisión organizadora es presidida por el interventor Dr. Víctor L. Funes, y el cúmulo de documentos, recuerdos, ilustraciones y objetos pertenecientes a los principales órganos de prensa, revelan el grado de interés que ha despertado en el medio periodístico nacional y en la comunidad en general.

Hugo Marin



**CONTRAINdicACIONES:**  
MAS DE UN CAPITULO POR NOCHE  
OCASIONA TRANSORNOS CARDIACOS

Una selección  
de las mejores obras  
del género.

Relatos, hasta ahora, inéditos  
en castellano.

Páginas de misterios insolubles y  
de terroríficas revelaciones que le  
acelerarán el pulso más de lo que  
su humano corazón quizás pueda  
soportar.

### INFARTOS PRODUCIDOS

Relatos de los Mitos del Cthulhu -  
1. Lovecraft  
Relatos de los Mitos del Cthulhu -  
2. Lovecraft  
Relatos de los Mitos del Cthulhu -  
3. Lovecraft  
Compré Júpiter. I. Asimov  
Mujeres y Maravillas. Pamela Sargent  
El Hombre del Laberinto. R. Silverberg  
Homo Plus. Frederik Pohl  
El Mundo de Rocannon. Ursula K. Le  
Guin  
Barbagris. B.W. Aldiss  
Ultima Etapa. Antología

### INFARTOS A PRODUCIR

Precaución: Inflamable. T.N. Scotia  
Deus Irae. R. Zelazny - P. Dick  
La Investigación. Stanislaw Lem  
El Circo del Dr. Lao. Charles G. Finney  
Deporte Sangriento. R.F. Jones  
Memorias encontradas en una bañera.  
Stanislaw Lem  
Diarios de las estrellas, viajes. Stanislaw  
Lem  
El Hombre Hembra. Joanna Russ

¡Tenga cuidado! Esta colección  
crea hábito.

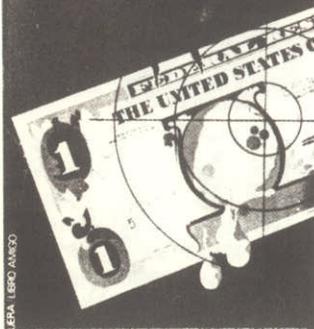
Libro amigo para los amigos  
del libro.

**BRUGUERA**

H. Yrigoyen 646 - Tel. 30-1932  
30-9252/9255/9979

DASHIELL HAMMETT

### DINERO SANGRIENTO



Dinero sangriento

DASHIELL HAMMETT

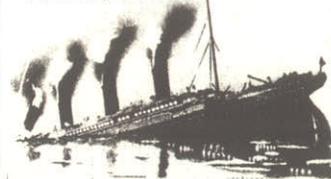
Bruguera, Barcelona

Entre los grandes olvidados de la literatura del primer cuarto de siglo (y queremos decir olvidados a nivel popular), figura el escritor norteamericano Dashiell Hammett, que se adelantó sin duda a Raymond Chandler y a Ross Mac Donald en un cierto género de novela policial que rompía con la tradición. Con "Cosecha Roja", primera novela importante de Hammett, aparecía en efecto una nueva concepción realista de ese género, donde hasta entonces se trataba de presentar al lector enigmas ingeniosos de desenlace insospechado (y generalmente poco lógico) que resultarían un pasatiempo del tipo de las palabras cruzadas o las adivinanzas. En aquellas novelas, en cuyo recuerdo sería difícil no reconocer la habilidad del novelista o el refinamiento y el humor de personajes tan inolvidables como Sherlock Holmes o Hércules Poirot, la muerte era siempre un hecho fortuito, desvinculado de los problemas reales. A partir de Dashiell Hammett, las causas del crimen responden en cambio a la naturaleza humana o al sistema social. El conflicto no termina así con el descubrimiento del criminal. Tal punto de partida empuja a los autores que tienen tal enfoque hacia una búsqueda de la justicia y la legalidad, más allá de las charadas policíacas que se leen para combatir el insomnio.

"Dinero Sangriento" (curiosa traducción de "The big knockover"), es una serie de cuentos donde Hammett se perfila ya como el maestro que sería más tarde. Y otro de los atractivos de este volumen es el largo prólogo que la compañera del escritor, Lillian Hellman, ha escrito evocando la vida de este ser fuera de serie y su relación personal con él.

SONDAY POST-DISPATCH MAGAZINE

### THE SINKING OF THE TITANIC



La última noche del Titanic

WALTER LORD

Grijalbo

La realidad (Oscar Wilde "dixit") copia al arte. Así, el naufragio real del "Titanic", ocurrido el 14 de abril de 1912 al chocar con un "iceberg" durante la noche, no resultaría sino la escenificación de una novela premonitrice escrita por un tal Morgan Robertson en 1898. Ese escritor inglés describía con precisión la catástrofe de un moderno e insumergible trasatlántico llamado "Titán" que, llevando a bordo un pasaje privilegiado en fortuna y condición social, se hundía una noche de abril después de haberse topado con un bloque de hielo flotante.

Pero el arte (el arte del "best-seller" por lo menos) insiste otra vez y un libro firmado por Walter Lord relata de manera novelesca el suceso verídico que fue prefigurado ya por otro libro. A ochenta años de distancia de Morgan Robertson (cuyo nombre sólo parece recordarse por su nefasto presentimiento), Walter Lord (?) basa ahora el interés de "La última noche del Titanic" en los detalles testimoniales del accidente.

La parte anecdótica tiene su lugar en este volumen y desfilan en sus páginas las situaciones típicas de estas catástrofes, con los gestos de valor, renunciamento o baja a que las situaciones extremas se prestan fatalmente, mientras lo pintoresco (el naufragio que cabalga durante horas sobre un pedazo de hielo o el pasajero que se disfraza de mujer para conseguir prioridad en un bote) ameniza una narración donde lo más interesante es finalmente la documentación que el autor acumula sobre esta tragedia marítima que literatura y realidad han ido reviviendo sucesivamente.

Adolfo Bioy Casares

### EL HÉROE DE LAS MUJERES



El héroe de las mujeres

ADOLFO BIOY CASARES

Emecé

En un reciente reportaje, Bioy Casares confesaba haber seguido dócilmente el consejo que un portero de su casa le diera cuando él tenía diez años: dejarse ya de jugar y pensar en las mujeres. Literariamente, el autor de "La invención de Morel" ha de haber escuchado la voz del mismo portero varias décadas más tarde para decidirse a dejar como fondo las estructuras mentales de las obras que lo convirtieron en un escritor de primera línea y pensar, muchas veces a través de personajes femeninos claves, en brindar relatos con una vida y emoción casi inesperadas en donde el mecanismo perfecto y calculado de construcción es sin embargo el de siempre.

A esta línea de la madurez pertenece la serie de relatos aparecidos ahora bajo el título de "El héroe de las mujeres", ocho cuentos donde la mujer y la pasión tienen un lugar preponderante y la vida diaria, el lenguaje más cotidiano y los personajes de barrio, son el marco casi trivial para que irrumpa lo fantástico. Ese túnel, por ejemplo, que descubre en el Tigre el estudiante de Derecho y que lo lleva en dos minutos a Punta del Este o la hibernación que se supone haber durado un siglo en "Una puerta se abre", son hechos alucinantes que se inscriben en la realidad. Pero el rigor constructivo es idéntico aunque aparentemente los fríos esquemas de Bioy hayan cedido paso a la calidez de ciertas situaciones. Disimulando ahora sus rígidos mecanismos creadores, el escritor ha logrado, sin dejar de ser fiel a sí mismo, dar paso a la ficción más audaz dentro de la realidad que nos es familiar.



Rashomon

RYUNOSUKE AKUTAGAWA

Editores Milton

El nombre de "Rashomon" evocará seguramente el de aquella película japonesa que, estrenada en un lejano Festival de Cannes, descubrió al mundo un cine inesperado, aunque también ese título evoque, más quizás que el nombre de un realizador, la idea central del film: un mismo hecho relatado por diferentes testigos resulta totalmente diverso, como si la verdad no fuese en el fondo más que un valor subjetivo y ocasional.

"Rashomon" es también —y sobre todo— un relato de Akutagawa que figura ahora en el libro que acaba de aparecer en una traducción firmada por Ana Arias. Varias narraciones —entre ellas "En el bosque", tema de la citada película— nos van envolviendo en el mágico mundo de este excepcional escritor japonés que nuestro público conoce poco, aunque en Japón pueda ser tan estimado como el mismo Kawabata, ganador del Premio Nobel. Es un mundo donde persiste la leyenda medieval, donde los viejos mitos están presentes, pero que acusa igualmente la influencia de la literatura occidental al mostrarse menos hermético.

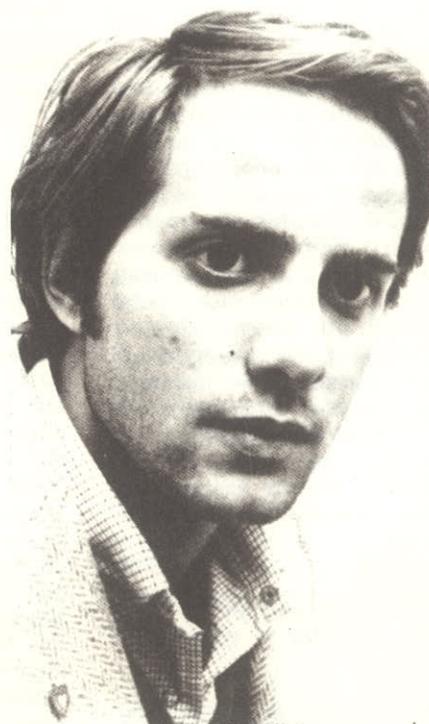
Por eso quizás, este libro resulta tan atractivo. Sabe unir la tradición literaria nipona, la alusión a veces velada, una música especial y propia que responden a la ligera pincelada y a cierta preferencia visual en el relato, con un estilo diáfano, y elegante, lo que precisamente ha hecho decir a Borges hablando de Akutagawa que "la extravagancia y el horror podrán estar en sus páginas, pero nunca en el estilo, que es siempre limpio".

# MESA DE LIBRERO

No se espere de las memorias de Simone Signoret el simple desfile de intimidades cinematográficas que hacen la fortuna de las revistas especializadas. Desde el título, "La nostalgia no es ya lo que era", este libro denso y meditado refleja la personalidad compleja y múltiple de una mujer culta que atravesó una guerra y vivió un momento francés (el existencialismo, la posguerra) que pertenece casi a la mitología moderna. A pesar de una traducción atropellada y torpemente literal, a la que se agregan errores de imprenta numerosos (Auteuil está escrito sucesivamente con "th" o con "t" en la misma página, entre cantidad de faltas y equivocaciones de información), este libro cautiva desde su principio como una obra sincera y conmovedora que poco tiene que ver con las confesiones de las estrellas. Es la historia de esa hija de judío polaco y francesa que va cumpliendo una evolución artística, política y humana en circunstancias externas singulares. (Goyanarte Editor).

La Enciclopedia Juvenil que Labor editó en Barcelona en tres tomos poco voluminosos, resulta especialmente atractiva porque sabe establecer lazos entre los temas en vez de acumular hechos aislados, ofreciendo a los estudiantes más jóvenes una guía tan útil como coherente del mundo contemporáneo en sus aspectos más diversos. Sin agotar los sujetos, la obra aborda con gráficos, fotografías e ilustraciones coloridas, enfoques personales sobre el hombre y el mundo que lo rodea, contestando preguntas y planteando igualmente interrogantes que alientan esa curiosidad que es el motor de la enseñanza actual. Una obra reducida en su volumen, pero extendida en sus alcances.

Jacques de Mahieu es infatigable. Empezó buscando en los documentos y en los mismos lugares históricos esos datos que le permitiesen confirmar sus presentimientos de sociólogo y antropólogo sobre el origen vikingo de la civilización inca. Después de "El gran viaje del dios Sol", nos entrega ahora su segunda parte, "La agonía del dios Sol" (Hachette), que prolonga sus teorías audaces.



## PERIODISMO: ARMONIZAR AHORA Y ENTONCES

por Claudio José Bramanti

A menudo me he preguntado sobre las posibilidades que ofrece el mercado periodístico argentino al entusiasmo de los jóvenes que quieren iniciarse en él. Y al decir jóvenes periodistas me refiero no sólo a aquéllos que cursan en escuelas o institutos especializados en la materia, sino también a la gran cantidad de profesionales —en especial de las ciencias humanas— que con vocación e inquietud periodística realizan ensayos, investigaciones, análisis o comentarios con la saludable intención de informar sobre temas paritculares a la actividad que a cada uno le ocupa.

Al margen de la estadística, que poco aportaría al propósito de esta nota, el panorama que desde hace unos años presenta la prensa gráfica, oral y escrita al interés común de ambos sectores, es muy poco alentador. Reconocido es por todos que la Argentina posee el aparato periodístico más caudaloso y capacitado de América Latina. No es una de nuestras clásicas afirmaciones exitistas, sino un concepto reiterado por quienes nos visitan, y por tanto, de inestimable valor.

Ahora, la mejor de las estructuras ha sabido, en su momento, renovar sus formas, incorporar nuevos elementos y descubrir horizontes progresivamente para no quedar desvalida, erosionada en el juego del tiempo.

El periodismo argentino parece desconocer por completo esta lección fundamental para su vigencia. Son innumerables, y en el común de los casos infranqueables, las barreras que se oponen a la revitalización de la prensa nacional, a la entrada de la nueva generación de periodistas.

Y, lamentablemente, los propios periodistas argentinos, con un criterio costumbrista rayano en lo obsoleto, hemos dispuesto la barrera mayor: la barrera empírica, la de la experiencia. Es tan triste como repetido escuchar frases similares a éstas: "Yo no fui nunca a una escuela de periodismo; no tuve la oportunidad, pero tampoco me lamentó: no hubiera aprendido más de lo que me dieron estos quince años sentado frente a una máquina de escribir. Periodismo es práctica". Indudablemente, periodismo es práctica. Pero, como toda profesión, periodismo requiere una plataforma de lanzamiento, una técnica pulida y personal, una visión completa acerca de los hitos fundamentales de las ciencias y la cultura. Son necesidades creadas por las exigencias de una sociedad competitiva, distinta a aquélla, más generosa, de diez o veinte años atrás.

Tal vez no sea el punto discutir sobre las razones de ese periodista, sino sobre la actitud y alcance de sus palabras. Ello significa entrever las dificultades para abrirse camino, para tener cabida en un mundo periodístico generalmente hostil.

Indudablemente, amalgamar generaciones no es tarea fácil. Pero si los fines son comunes el proceso se simplifica. Es muy común hoy en día escuchar llamadas "a los hombres de buena voluntad". Políticos, economistas y religiosos utilizan la frase en momentos de profundas crisis, de desesperanza, haciéndola resonar en las latencias más íntimas del hombre como un grito de conciencia. Y creo que ha llegado la hora de invocar la virtud de los periodistas: cientos de jóvenes esperan su oportunidad en cada diario, revista, radio o canal de la ciudad.

Que las grandes instituciones de prensa, como aquel periodista, capten el mensaje y se avengan a trabajar en la nueva fórmula. Incrementar no sólo significa cuantificar; también es jerarquizar. Incremento y jerarquización deben ser los pilares de la vigencia del periodismo argentino.



# 1978:

Entre otros menos notorios, 1978 es año de resonantes aniversarios de compositores universales. La Academia Nacional de Santa Cecilia, Roma, ha celebrado el 4 de marzo el tricentenario del nacimiento de Antonio Vivaldi, lo que no deja de poner condimento de intriga; pues de este gran autor barroco hasta hace pocas décadas se sabía que era veneciano, pero no cuándo había nacido ni cuando y dónde se había registrado su deceso. Terminó por descubrirse que falleció en Viena el 26 de julio de 1741, durante la última de las jiras operísticas que presidiera. Buscando afanosamente en los anales de las iglesias vienesas, se aclaró así el misterio de la fecha de la muerte de Vivaldi, monje pelirrojo cuya notoriedad musical y redescubrimiento se yergue como uno de los fenómenos de este siglo. Hasta hace poco, se conjeturaba que Antonio Vivaldi nació alrededor de 1675 y no después de 1680. Pero he aquí que una reciente revelación, precisa, del 4 de marzo de 1678 como fecha de nacimiento viene a aclarar otra incógnita pertinaz que hasta ahora venía despistando a los musicógrafos. En algún próximo artículo será oportuno ocuparse de la apasionante talla de creador musical que invistió Vivaldi, sin duda el más grande que tuvo Italia durante la Era Barroca.

No concluyen con Vivaldi las efemérides de este año, en el que serán merecedores de recordación, en el vigésimo-quinto aniversario de su muerte, el compositor ruso Sergio Prokofiev y en el centenario de su desaparición el checo Leos Janacek, ambos figuras notables del modernismo. Pero el mundo honrará en particular, este año, a Franz Schubert en el sesquicentenario de su muerte, acaecida en Viena el 19 de noviembre de 1828.

Como en el caso de Mozart, es apabullante la capacidad creadora de Schu-



bert, que vivió sólo 31 años, comenzó a escribir obras juveniles pero valdoras hacia los 15, y en el transcurso de tres lustros dejó casi un millar de obras del más diverso género: unos 650 Lieder o canciones; más de una veintena de sonatas para piano, piano y violín y para "arpeggione" (la célebre Sonata que hoy se suele ejecutar en cello o viola); ocho sinfonías orquestales; dos docenas de composiciones camarísticas para cuarteto y quinteto de cuerdas, el octeto, tríos, cuartetos y quintetos con piano; aluviones de música para piano; media docena de misas; numerosas operetas y "singspielen"; profusa cantidad de obras corales; oberturas, danzas alemanas, etc. etc.

Schubert es el compositor que más eloquentemente simboliza el espíritu del

—por entonces— naciente romanticismo de Austria. Su gran contemporáneo Beethoven —a quien tanto admiró Schubert— vivía en aquella misma Viena mísera a la vez que feliz, que sabía soportar la pobreza y las privaciones pero no podía pasarse sin música. Viena, antes cuna de tradiciones artísticas que Haydn y Mozart llevaron a un punto de esplendor, tuvo un gran hijo adoptivo en el germano Beethoven, y vio renacer en Schubert un nuevo y legítimo retoño musical de Austria. De familia humilde y habituada a las estrecheces económicas, Franz fue preparado para afrontar oscuramente la vida como maestro de escuela. Nada hay de "oscuro" en ser educador primario; pero evidentemente no es la carrera que elegiría un ser ambicioso para labrarse una posición en la vida, aunque haya educadores que conquistaron en el mundo justa notoriedad. El adolescente Franz (y siempre conservó la pureza juvenil, aun en sus años adultos) jamás fue ambicioso, y si abandonó la enseñanza escolar para unirse a grupos de artistas amigos que formaban singular cofradía de bohemios, fue porque la música tuvo para él irresistible atracción. Humilde por instinto, por origen, y hasta por vocación y por conducta, la única ambición de su espíritu fue crear la música que su alma sentía, como las ramas de un árbol dan primero flores y luego sazonados frutos. No ignoraba que tenía genio; jamás lo utilizó para envanecerse ni para comercializarse. Una vez dijo esta reflexiva frase que muestra hasta que punto conocía su calibre de artista: "Mis obras son producto de mi miseria." No es una fanfarronada: es una irrefutable verdad. De igual modo que Donizetti se impacientaba cuando no tenía a mano un libreto, porque le acuciaba un incontenible afán de componer romanzas y arias, Schubert, que conocía de memoria los versos de poetas alemanes y austríacos que enseñara



Antonio Vivaldi

# el año Schubert

a sus discípulos en clase, era capaz de sentarse con sus amigos en un "Garten" o una taberna, tomar el papel blanco que a modo de mantel ponían los mesones de mala muerte de Viena, y de un tirón escribir un "Lied" que la posteridad ha convertido en inmortal. La posteridad, sí. ¡Pero qué lento el reconocimiento que le dispensó su época!

Nadie como su gran colega, el compositor romántico alemán Roberto Schumann trazó en tan pocas palabras los alcances y fronteras de su arte musical: "Tiene el ropaje melódico que refleja las más sutiles ideas y sentimientos y, más aún, para plasmar eventos y condiciones de vida; y así como son innumerables los matices y gradaciones del pensamiento y de la acción humana, así de variada y multifacética es su música."

Con su miopía acentuada, su bonhomía y su pasión por la música, Schubert llegó a ser una de las figuras familiares de Viena. Acaso le faltó ese soberano don del aislamiento en que se sumió el Beethoven maduro (por voluntad o por imposición de su sordera), para que la gran ciudad imperial dejara de ver en él al artista bohemio y aquilatara la inconfundible marca del gran genio, que aparece y viene a quedarse para la analítica y severa posteridad. Schubert era, en todo, un muchachón afalbe, bondadoso, tierno. Se levantaba a las seis y componía hasta la una de la tarde sin darse tregua, salvo la de fumar unas pocas pipas. Cuando le visitaba alguno de sus amigos, como Anselm Hüttenbrenner, interrumpía su labor creadora y tocaba para ellos lo que acababa de componer, pidiendo opinión; y cuando recibía un cálido elogio por la página, se escudaba modestamente tras esta apreciación: "Sí; es que el poema es muy bueno; y cuando se tiene algo bueno entre manos, la música

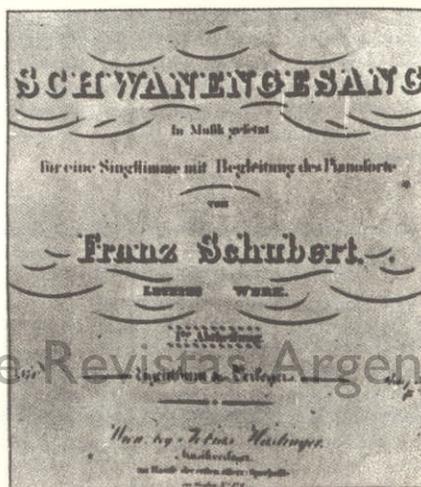
viene fácilmente hacia uno: las melodías fluyen de dentro y esto es realmente placentero." Cuando el siempre escaso dinero le daba un poco de resuello, iba por las noches a aquellas célebres veladas que se bautizaron con su nombre: las "Schubertias". Allí se bailaba al son de su música y de su piano, se bebía, se bromeaba, se discutía de arte, de filosofía, el barítono Vogl entonaba con magnífica expresión los hermosos "Lieder", y a menudo sobrevinía una sesión en la cual Schubert improvisaba al piano divertidas parodias musicales. En ocasiones también cantaba sus canciones, haciéndolo con gran sentido expresivo pero con una voz de decepcionante timbre. Su don no era el de cantar con su voz sino el de cantar a través del pentagrama, tal vez como ninguno antes o después pudo hacerlo en los dominios del "Lied" artístico.

Schubert, como Mozart, sorprende por la prodigalidad de su invención melódica y la aristocracia de su sentimiento. Esta aristocracia interior y es-

piritual la tenía aquel ser menudo, rechoncho, con cara de luna, que rehuía concurrir a fiestas sociales encumbradas porque detestaba tener que vestirse con esmero, y prefería usar su sempiterno y desgastado jaqué, tan fiel y tan longevo como Schubert mismo.

El gran Franz prueba en sus obras últimas de madurez —la Sinfonía en Do Mayor, el ciclo de canto "El Viaje de Invierno", el Quinteto para cuerda con segundo cello, los Lieder agrupados bajo el título editorial de "El Canto del Cisne", entre otras— que el vuelo y el poder de su genio musical era tanto más sorprendente cuanto más se acercaba a la tumba. ¿Puede aceptarse una reflexión tan falaz como la que pretende que un artista creador muere cuando ha dado el máximo de sí? De ningún modo. Si el último Schubert es sin duda el más grande, nadie puede sino imaginar cuánto habría podido dar de sí de haber vivido el doble de los años que vivió. Una de las frustraciones de su vida es que el ilustre Goethe —gran poeta y filósofo, aunque negado casi por entero a la comprensión del arte musical, no se dignara jamás abrir la encomienda de su "Lied" "El Rey de los Alisos" ni hacerle conocer su opinión. Pero al morir, el autor de la "Inconclusa", que permaneció ignorada por largas décadas, abría sin saberlo, y probablemente sin adivinarlo, la compuerta que separaba al entonces talento localista, del actual y consagrado genio con el cual alcanzó universalismo la música romántica de Austria. En este sesquicentenario de la muerte de Franz, "el cisne de Viena", mucha de su música será recordada en todo el mundo y en nuestro medio; a través de conciertos y recitales. Es que, a diferencia de un intérprete, de efímera gloria y existencia, el artista creador vive y revive cada vez que las criaturas de su sensibilidad cobran dimensión sonora.

Portada de una colección de Lieder





Bernardo Ezequiel Korembli

## MUNDIAL 78: SUEÑOS Y DESPERTARES

En el siglo VI a. de C. el profeta y juez hebreo Daniel interpretaba los sueños con la misma sapiencia que 2600 años después lo haría el doctor Freud. Falcon, distancias guardadas, como la que mantiene la barrera de cabeza, tronco y extremidades ante el ejecutor de un tiro libre. Uno de sus prodigiosos desciframientos fue el de advertir que el anfibológico sueño de Nabucodonosor significaba (puesto que el rey babilonio había soñado que la bella e inaccesible Joachina (60, 90, 60) sería suya, cuando no lo era ni lo quería ser, pues la inabordable mujer era buena moza y no quería echarse a perder) que muy pronto se cree lo que mucho se desea: ésto simbolizaba el sueño de Nabuco. A mí me parece, en mi modesta pero autorizada opinión, afín a la del eminente profesor Menotti, que la esperanza indescifrablemente cifrada en Daniel Bertoni, Daniel Passarella, Daniel Valencia y Daniel Killer guarda relación con la del psicoanalista bíblico. Los cuatro Danielés del seleccionado de ¡Argentina!, ¡Argentina! son capaces, pelota mediante, de ejecutar, por haberlos interpretado acertadamente, los sueños que dormidos y despiertos invaden el conciente, el subconsciente y el inconsciente de la ciudadanía nacional Mundial 78. Es probable y hasta posible que el domingo 25 de junio (cumpleaños de Ernesto Sábato), Juan Manuel Fangio y la doctora Alicia Eleonora Korembli, cuando se juegue el histórico match final entre Irán y Túnez, al son melodioso del pito del árbitro etíope Gebreyesus Tesfaye con la colaboración de los linesman el senegalés Youssou N'Diaye y el yugoeslavo Dusan Aron Maksimovic, vuelvan a la memoria las admoniciones del arzobispo de Santa Fe monseñor Zazpe, para quien todo cuanto de malo encierra (y pone en libertad) la pasión deportiva tiene su holofrástica explicación en las declaraciones del otrora goleador-artillero guardavalle y actualmente predicador moralista del apostolado espiritual Luis Artime: "Nuestro fútbol está totalmente corrompido (...). La mayoría está prendida en el negocio". Con

los debidos respetos a monseñor Zazpe y los genuflexos rendibús al sermoneador Artime digo que ello es un infundio. ¿Por qué decir la mayoría y totalmente? Haciendo la suma de espectadores en los estadios y radiooyentes y televidentes petrificados ante los aparatos, los drogapelotadictos al Mundial 78 no son más de 5 ó 6 millones desde La Quiaca a nuestro Canal de Beagle. Por consecuencia, se trata de una minoría, dado que la Argentina tiene 25.460.000 almas. Estaría corrompido apenas un 20 por ciento y no la totalidad, como exageradamente se ha dicho, dicho sea de paso. Y luego, ¿por qué corrompida? Cuando los arqueros franceses Dominique Baratell y Dominique Dropay y el medio-campista Dominique Bathenay y el delantero Dominique Rocheteau sean puestos a prueba por nuestro seleccionado con los cuatro Danielés al frente, se verá cómo la tan cacareada cultura de Francia —Montaigne, Racine, Proust, Baudelaire y Sartre, por citar solamente cinco entreales de la poesía, el ensayo, la novela y la filosofía galos— no debe intimidarnos, pues también ha de verse que tanto Sarmiento y Ezequiel Martínez Estrada como José Luis Romero, Sábato y Borges, que quizás no sean tan contundentes como los brasileños Toninho, Edinho, Nelinho y Meninho (pues no integran el equipo ni Drumond de Andrade ni Jorge Amado) son también ilustres representantes del saber, el pensar y el sentir humanos.

En esta cuestión del Mundial hay que correr el dial (y no lo digo únicamente por el gusto de rimar) y sintonizar con atenta percepción la intrínseca verdad subjetiva de este "evento deportivo que no se repetirá en cien años", como oigo decir en la voz del relator de América José María Muñoz. Esa sí es una verdad absoluta, pues la infalible paremiología dice en el más sabio de sus refranes: No hay mal que cien años dure. Y a propósito de mi egrejo contemporáneo J. M. Muñoz, debo reconocer que su poliglotesmo, si no lo es integral

en el conocimiento de idiomas y dialectos, lo es en la dicción. Por él he conocido los nombres de los diestros poderhabientes del fútbol polaco: algunos, como los de Kasperczak, Kupcewicz, Szymanowski, Scienkiewicz (*Quo Vadis*) y Paderewsky (*Minuet en sol menor*) han sido pronunciados con tan cristalina inflexión que pondría violeta de envidia a mi fraterno Emilio A. Stevanovitch. Por cierto que los partidos no los transmitirá — ¡oh, cultos tiempos sin alaridos! — el maestro Fioravanti, pero esta deserción del más impecable de los transmisores de la radiotelefonía sudamericana tiene por causa el hecho de que la proverbial cortesía argentina no quiere humillar a los visitantes con el arte, la sobriedad, el buen gusto y la perfección de nuestro mejor relator deportivo y no, según se cree, porque el distinguido Fioravanti se limite ahora a la crítica y el comentario. Finalmente, no puedo dejar de preguntarme: ¿si los iraníes Nassrullah Abdullhni y Namid Majoteimouri, con sendos goles, llevan a Irán a la Copa del Mundo en la épica final contra Túnez, adónde irán a despertar los sueños de los Danielés argentinos acunados en el mecedor diván psicoanalítico del doctor Sigmund Menotti? (Esto "siempre y cuando" los cracks tunecinos Amor Gebali y Mokhtar Shouib, invocando el alminar de la Casbah (recuérdese a Jean Gabin y Pepe le Moko) y el sortilegio de la fatimita no se opongan con las mejores patadas que permite la buena educación futbolística). Pregunté por los sueños de Menotti. La paciencia es la gran virtud de los hombres y los pueblos sabios: 100 años más y se tendrá la compensación en el Mundial 2078, en el que se incluirá a los jugadores de Boca Juniors que los dioses del olimpo seleccionador olvidaron. No aludo a las liebres, pero el habernos dado Gatti por Fillol no habría sido una impostura, según lo ha demostrado siempre, en la simbología de los colores, la conjunción del oro con el azul, la combinación auriazul del Campeón de América.

---

# modos y medios de transporte que unen Buenos Aires... y Buenos Aires con el país y el mundo

Toda la información sobre medios de transporte: alternativas, combinaciones  
Y posibilidades para desplazarse de un punto a otro de la ciudad o de ésta al  
interior o exterior del país, llamando al teléfono 38-8911.

Este servicio que brinda la Oficina de "Atención al Usuario" del Centro de  
Información del Transporte, apoyando el Mundial de Fútbol '78, ampliará su  
horario de atención de 9 a 21 hs.

## ¿Qué medio tomar?

38-8911 o personalmente en Avda. 9 de Julio 1925 (esq. Belgrano) planta baja.



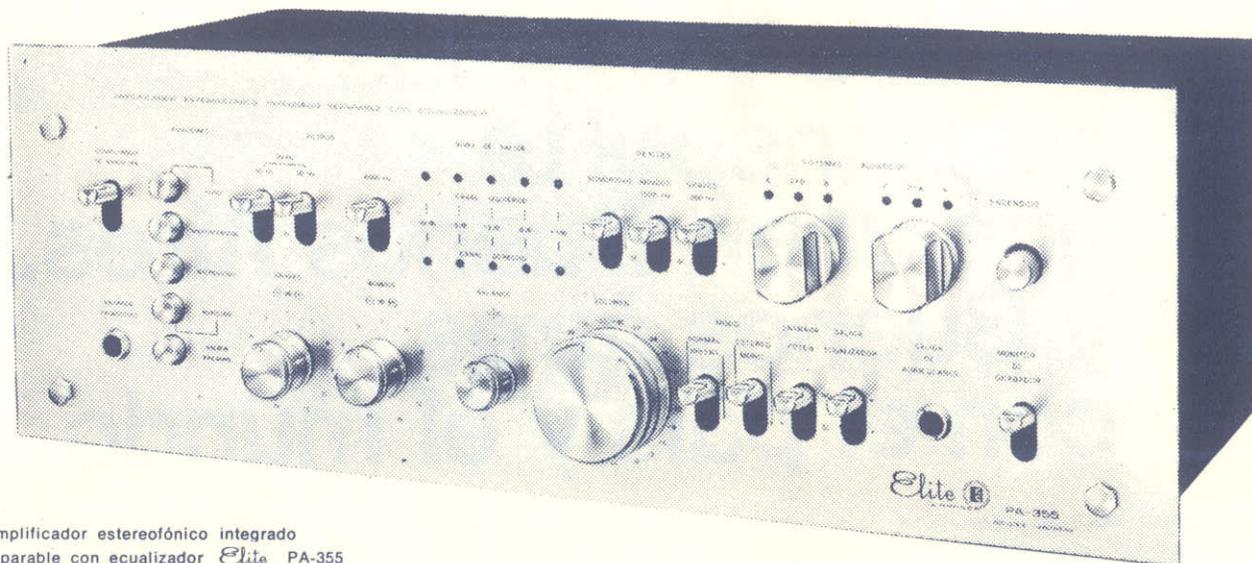
Centro  
de Información  
del  
Transporte

Ministerio de Economía  
Secretaría de Estado de Transporte y Obras Públicas  
Subsecretaría de Transporte

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

---

# DE PRODUCCION LIMITADA SOLO PARA ENTENDIDOS



Amplificador estereofónico integrado  
separable con ecualizador *Elite* PA-355  
160 w. IHF sobre 8 Ohms - 52 + 52 w. RMS sobre 8 Ohms.  
230 w. IHF sobre 4 Ohms - 77 + 77 w. RMS sobre 4 Ohms.  
Distorsión menor que 0,1% a máxima potencia

- Ecualizador superactivo con circuitos integrados
- Control visual del nivel de salida
- Realce de Graves y Agudos
- Grabación ecualizada
- 3 filtros para graves (30-50-80 Hz)
- Filtro de alta frecuencia

Es un equipo fabricado por profesionales especializados.  
Medido y controlado por instrumental especial de  
laboratorio, con todas las ventajas del avance  
tecnológico, y con toda la seguridad y servicio  
que le brinda la Industria Argentina.

# Elite



PA-355

DE RANSER

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

INDUSTRIAS ELECTRONICAS

RADIO SERRA S.A.I.C.A.I.

Existe un generalizado prejuicio, muy en boga entre las llamadas "élites" intelectuales, incluso entre aquéllas que se escudan tras dramáticos escapismos —como el de las drogas— para mejor eludir los compromisos que su pretendida caracterización debiera obligarlas a tomar. Ese prejuicio es el de considerar al deporte como una subexpresión del espíritu humano, algo reñido con la cultura y la belleza y, no digamos, con la inteligencia.

Sin embargo, a pesar del modo como se adornan semejantes teorías, el deporte constituye un modo fundamental de crear cultura y belleza, capaz de plasmar, a través de sus propios valores, un estilo de vida consustanciado con lo heroico y esforzado: **por lo tanto, engendra una cultura que no está reñida con las otras creaciones del hombre.** Contrariamente, concurre a su integración con esa característica que, en otros sectores de la actividad humana, se asigna a las ideas-fuerza.



# Una sociología en forja

## ESFUERZO, ARMONIA, ASCETISMO

El deporte no es, simplemente, expresión de fuerza física, esencialmente, debe decirse que está regido por su propia moral, fundada en la solidaridad, la justicia y el espíritu de competencia. Crea, además, una belleza de carácter superior, que prueba de modo irrefutable el gusto de las grandes concentraciones humanas por las actitudes plásticas de los atletas, solamente comparables a los movimientos del ballet.

Cuando los deportistas, sobre la verde gramilla de los estadios o el rojo tartán de las pistas de carrera, disputan sus pruebas, es posible que recorran la misma distancia en igual tiempo; es posible, igualmente, que ese tiempo constituya una marca debidamente cronometrada. Y también que su acción culmine en la conquista de un tanto o de un "doble". Pero lo que es verdaderamente imposible es que la marca, el

tanto, o el "doble" lo consigan del mismo modo, reproduciendo iguales movimientos. Y es que cada uno de ellos posee su intransferible modalidad, el personal estilo de llevar a cabo las distintas facetas de su ejercicio gimnástico. Este hecho caracteriza la personalidad que retrata tanto al arte como al deporte.

Pero el deportista también sabe sacrificarse. La actividad atlética constituye un módulo del comportamiento humano, la perpetua revitalización del esfuerzo de la inteligencia y del músculo hasta el patético límite de lo heroico.

La armonía de la personalidad, el sentido de la justicia, el ascetismo del esfuerzo y la fraternidad derivados del acto deportivo, constituyen altísimos valores morales que se extienden a todos los hombres, a todos los pueblos, sobrepasando, merced a su propia sustancia, las barreras y los intereses de la pequeña "política", empeñada en convertir al hombre en el enemigo del hombre. Esto hace aún más destacable la influencia de los deportes sobre las condiciones ideales que requiere un mundo que, desesperadamente, trata de superar los esquemas que se oponen a la hermandad entre los hombres, haciéndola imposible.

A pesar de todo esto, el deporte no ha logrado sortear las múltiples cortinas defensivas, las trincheras de quienes desean una cultura minoritaria para convertirla en instrumento de dominación. Esta actitud es la que, precisamente, hace aparecer a la actividad deportiva, y a sus diferentes expresiones y logros, como un conjunto de hechos dispersos y aislados, que nada tienen de común con la cultura.

### LO HELENISTICO

Y es que, al revés de la

sociedad helénica, la contemporánea no constituye una sociedad homogénea, en un sentido de culturización amplio, cuyos miembros asignan tanta importancia a las artes, al conocimiento filosófico y al atletismo. Aún en muchos pueblos del Universo, la cultura continúa siendo el privilegio de unos pocos. Y la acentuada especialización, el paso de la cultura a la tecnocracia, conducirán a una división todavía más acentuada.

Esas minorías—políticas, tecnocráticas o intelectuales "puras"—no practican ninguno de los múltiples aspectos conformantes de ese fascinante paisaje del deporte. Lo desprecian y lo consideran una actividad inferior. Hasta se ha llegado a expresar, con reiteración, que solo las dictaduras fomentan la práctica deportiva, por aquello tan clásico y doloroso del romano "pan et circus". Pero no advierten, ciegas de soberbia, todo lo que de creativo contiene el deporte.

En un país que suele tomarse como ejemplo de "culto", como lo es Francia, ¿de qué modo participa el pueblo de los bienes culturales, nacionales o universales? Las tres cuartas partes de los franceses—mal que pese a los epígonos de aquella opinión—no tienen acceso directo al teatro, la escultura o la pintura. La mitad de la población campesina (un cuarto del total de la clase obrera) es totalmente indiferente al movimiento cultural. Y nadie se preocupa porque esta situación varíe. ¿Por qué ocurre esto? Simplemente, debido a que la "cultura" se ha complicado artificialmente. Los mismos pueblos que en siglos precedentes—como el español—asistían a la representación de los "autos sacramentales", parecen, hoy, totalmente incapaces de comprender llanamente una sola frase dicha por un "intelectual".

Pero el deporte, que transmite emoción fácilmente visualizable, al que se ha relegado como un mediocre instrumento de entretenimiento de los más desheredados, pertenece a grandes masas de población para las cuales constituye una fiesta y, al propio tiempo, algo digno de emulación. Por eso florecen la práctica del fútbol, del boxeo, del tenis, de la esgrima, del salto de vallas. . .

### EXPRESION SOCIOLOGICA

Todas estas consideraciones—y algunas otras que escapan al muy limitado espacio periodístico—, han contribuido a forjar una sociología cuyos elementos pertenecen exclusivamente al deporte. De modo que él mismo se ha constituido en una expresión de tal naturaleza que, en muchas ocasiones, aparece sobrepuesta a la sociología de la cultura. Y si no existe, debidamente reconocida, una cultura del deporte, esto es así debido a la "guerra de posiciones" que aún le hacen ciertos espíritus, incapaces de sobrevivir en cuerpos fuertes, de músculos bien entrenados y educados.

Sin embargo, día a día, en cada estadio de fútbol, de atletismo, en cada ring cuyo encordado contempla la áspera lucha de dos hombres, se va forjando la cultura del deporte.

A la mezquina actitud "Intelectual" de negar al atletismo todo valor creativo, se suma la odiosa presencia de la máquina que, cada vez en mayor escala, realiza funciones que antes solo competían al Hombre. Para colmo la ciencia (que discurre por caminos alejados de un auténtico Humanismo), persiste en enseñar que el cuerpo es tan solo una máquina capaz de perfeccionarse por métodos y medios casi inhumanos. de

modo que parece haber sido creado para negarse a toda forma de alegría de vivir.

### BELLEZA Y "RECORDS"

Corresponde a los sectores más responsables de toda comunidad—y esto puede considerarse una incitación a los verdaderos intelectuales—el trabajar para plasmar, cuanto antes, ese humanismo del cuerpo y obtener que la inmanente belleza de cada gesto de un atleta, perdure, quedando en el recuerdo de la memoria la imagen de lucha, de trabajo y de superación de la fatiga espiritual y física.

Esta belleza, este valor artístico, nacida del deporte, puede diferenciarse del arte actual, caracterizado por su disociación de la realidad, con predominio de un universo distinto del Mundo en el cual vive el Hombre contemporáneo, en el que está insertada su compleja vida y la problemática de un destino repetidamente truncado por sombras de odio, destrucción y guerras.

Esta belleza del deporte—cultura y arte— nada tiene que ver con la obtención de esos "records"—quede así dicho, con una palabra bárbara— en los cuales únicamente se trata de alcanzar nuevos e inútiles "nunca hasta ahora". El deporte no puede ejemplificarse en el esfuerzo vano y agotador, sin sustento espiritual, sin belleza creadora que agota sin conducir a nada perdurable.

Debe, pues, lograrse que el gesto del Discóbolo, el fugás además del atleta, florezcan en miles de tiradores de discos, primavera eterna del deporte, forma de una cultura ya insertada para siempre en el alma de nuestro tiempo.

Raúl Jassen



# LOS JUEGOS DEPORTIVOS



Con la historia del hombre, nacieron los juegos y su sistematización originó el deporte. Los testimonios rescatados por la investigación del pasado y la arqueología, prueban el fin no utilitario de algunas actividades que engendraban el placer y estimulaban el sentido de la competencia y la amistad.

Los nobles Samurai crean la técnica primitiva del Arte del Jiu-Jitsu; la lucha isí!, pero con sus reglas, alega el Japón milenario intentando atenuar los instintos de sus súbditos. En las aguas del Nilo, junto a colosales pirámides y monumentos se disputan las primeras justas acuáticas, y allí mismo, por el 1800 a. de C., un granado grupo, raudo pisa sus orillas, más allá saltan y libran luchas cuerpo a cuerpo; increíble, este pueblo de fisonomía estilizada, de apariencia de místicos sedentarios, se educa en el deporte. El vasto Imperio Egipcio precisa del vigor de sus guerreros y dominar la naturaleza con fuerza, con mucha fuerza como para erigir una pirámide. Igualmente, este pueblo y sus vecinos sirios se entretienen dándole puntapiés a una pelota; de esta práctica, las autoridades prefieren desentenderse.

**Cuando la Paz se simboliza es porque Juegos Deportivos trae.**

Los primeros Juegos Deportivos de la historia se celebran en el año 1453 a. de C. en honor a la Diosa Atenea que, con ramos de olivos simbolizaba la Paz. Se les da el nombre de "Juegos Panatenaicos". Después de rendir culto divino a la guerra, los más veloces (citius), los más altos (altius), los más fuertes (fortius), encontrarán en la Paz la viga maestra de sus coordenadas y, como pueblo culto que eran, incluyen además certámenes de Danza, Teatro, Música y Poesía. No contento con esto, Ifito, Rey de Elida, en el 776 a. de C., instaura los Juegos Olímpicos en el lugar donde Zeus jugaba cuando chico.

Un estadio con capacidad para 50.000 personas recibe a los griegos, que acuden de todas las comarcas y rincones, suspendiendo sus labores y aún la guerra, para ver triunfar a Korebas en la primera Olimpiada; atletas de mayor resistencia exigen luego la inclusión del Diáulico (hoy 100 mts) y el Dólico (hoy 5000 mts), la fuerza se impone con el pugilato y los lanzamientos de jabalina, disco y bala. Leónidas de Rodas, tres veces campeón olímpico pasa al Mito y la Leyenda. Bajo el lema "Cuerpo sano Mente sana" los Juegos Deportivos entran para quedarse definitivamente en la Cultura. Los muchachos desde los doce años y hasta los veinte, junto a las aulas encuentran el estadio; las bellezas griegas desde temprano se dirigen al suyo propio, el Ginosargo. El Harpastum, juego popular de calles, plazas y campos, no se incluye en las olimpiadas, tal vez por culpa de ese balón (Harpasto) de vejiga de buey inflada y recubierta con arena que se disputa fervorosamente y es el motivo de su encanto; todavía debe esperar por siglos su momento.

**Serán cenizas, más tendrán sentido**

El Juego olímpico se extingue en el 394 de nuestra era. Roma, creadora de Leyes y Códigos, los hereda e institucionaliza los contratos deportivos. Contratos en mano, Calígula organiza y promueve combates entre los mejores púgiles de la época. Los juegos, con la decadencia del Imperio se transforman en espectáculos sangrientos y desaparecen en el largo invierno de la Edad Media.

En el 1336 de nuestra Era, Petrarca escala la cima del Mont Ventaux, agregando su nombre a inmortales versos y al Alpinismo. El Torneo reúne a los Caballeros; en un brioso corcel un jinete audaz y único avanza, se dirige a disputar una importante prueba, la lucha es su expresión individual en el medio que lo rodea. Como memoria perduran la esgrima y los juegos ecuestres. . .

Harpastum, que tomará el nombre de Skorer o Fútbol; desde Francia llega el Soule que mantiene con el fútbol un parecido de hermano gemelo; más ordenado, con reglas, arcos y 17 hombres por lado, el Calcio de Italia influirá determinadamente a formar el hermoso juego. Por el momento, las corridas de pelota de pueblo a pueblo en vísperas de cuaresma duran varios días, terminan en batallas campales con fracturas y quebrados y gana poderosos enemigos. Eduardo II de Inglaterra en 1314 lo prohíbe bajo pena de prisión y en Francia Carlos V, en 1369, hace otro tanto.

### Desde el olvido, esa nota aguda del silencio

Los sacerdotes han puesto a un prisionero sobre un palo, antes le han arrojado polvo anestésico (yauhtli) a la cara; uno de ellos se aproxima y sobre el corazón le deja una señal blanca,



luego todos se retiran, toman posiciones y apuntan sus flechas hasta darle muerte. Se trata de un Rito Religioso Maya, y es uno de los antecedentes del tiro al blanco con flechas y arco.

La América Precolombina está profundamente marcada por su geografía de pueblos eminentemente agrarios, y la limitación del horizonte a que la obligó la ausencia del caballo; tierras de enorme necesidad, donde la expresión deportiva es utilitaria —aún en la fiesta religiosa— busca limitar el espacio en la cancha, el sitio cerrado, el estadio. Una excepción la constituye el lanzamiento del palo, juego de proyección que ensancha la visión hasta entroncar su origen primitivo en los cazadores. El juego de Habas, parecido al de los dados, tiene un sentido de adivinación y magia. Una pelota de caucho pequeña veloz cruza el aire; viene de recibir un violento golpe con un garrote al que los Mayas denominan Bate, más allá lo esperan con escudo de madera; luego vienen rápidos desplazamientos; con el tiempo se hará popular como Base-Ball. El público hace apuestas, los caciques se acomodan en los asientos, el sol de México cae verticalmente cuando dos grupos disputan con codos, caderas y piernas, la pelota; se trata de hacerla pasar por una de las dos argollas ubicadas en el centro de la cancha, cuya forma es de H mayúscula acostada, el tanto es casi imposible, debe haber otra forma de lograrlo; el juego aún no finaliza pero ya se pueden ir haciendo presagios. Acróbatas y equilibristas

toman parte en los Ritos en honor a los Dioses que ofrecen, junto a los sacrificios, sus sacerdotes. Los pequeños reciben entrenamientos en carreras, saltos, luchas y armas; es parte de su educación guerrera; no hay olimpiadas por delante.

No es un día cualquiera, sino el día de Cuatro Movimientos (Terremoto) por la tarde; un alto jefe guerrero cautivo, debe defenderse con armas simuladas de Caballeros Tigres y Caballeros Aguilas (categorías de guerreros) cuidadosamente elegidos; morirá en honor al Dios Solar Azteca (Tonatiuh), sobre la piedra circular que lo representa. Drama y sacrificio gladiatorio, une a América con el viejo mundo.

Cada ciento cuatro años se apagará el fuego en el reino y se destruirán los utensilios y enseres domésticos. Coincide ese día el calendario sagrado de 260 días, un ciclo de cincuenta y dos años, un cómputo Solar y el inicio de un cómputo de Venus. Cuando las estrellas Pléyades o Aldebarán crucen el meridiano, el fuego surgirá nuevamente del pecho abierto de un sacrificado. Los corredores, adiestrados especialmente para este momento, tomarán el nuevo fuego en sus antorchas y recorrerán encendiendo todos los altares de todos los templos; el pueblo acudirá allí con esperanzas de nueva y mejor vida a recogerlo, para que en sus hogares arda por otros buenos ciento cuatro años. Los corredores siguen su ruta mezclándose en el

recuerdo con la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos.

En el décimo mes, caída de los frutos (Xacothuetzi) varios jóvenes trepan por un alto poste, los que llegan hasta el extremo retiran insignias de premio. En los meses onceavo (ochpaniztli) y quinceavo (Panquetzaliztli) se celebran simulacros de combates y representaciones, la creación de las Artes Marciales con seguridad es patrimonio de todos los pueblos. El hombre pájaro vuela colgado de una cuerda a una plataforma giratoria, cada vuelta lo encuentra más abajo y debe acomodarse las alas y el centro de equilibrio para producir el efecto de aves realmente planeando. Cinco Flor (Mocuilxochilt), Dios de los Juegos y de la Música, estará representado en todos estos momentos, especialmente en el "Patolli" de carácter semisagrado, que se juega con un tablero en forma de cruz con espacios lineales. El Rito Religioso se extiende a todas las actividades públicas; la Teocracia se asienta entre los Aztecas, y de eso no escapan el Juego y el Deporte. Se practicarán por separado y como partes de un Rito mayor a alguna de sus divinidades.

El juego de pelota o Tlachtli también prende entre los Aztecas; el que pasa la pelota de caucho por uno de los aros ubicados en el centro de la cancha, tiene derecho con sus partidarios a quitar las ropas de sus adversarios, y el presagio de la muerte; preside este juego el Dios de la primavera y de las Flores, Príncipe Flor, oncenavo día del mes y hora siete.

## Cuando el trabajo es diversión y deporte

Una veloz figura a ritmo sostenido avanza por la agreste naturaleza del altiplano, lleva años entrenándose y cumpliendo la misma función. Se les llama Chasquis y son los mensajeros de las labores del Estado. Seleccionados por su velocidad, llevarán los mensajes a través del Imperio Inca a modo de posta moderna; en la guerra serán irremplazables y artífices del estilo de la sorpresa y la emboscada. Así como en este, en casi todos los casos, la utilidad prestada irá a la par con el juego, el deporte, que en él se encuentra. Su mayor obra de arquitectura, las terrazas de regadío, están destinadas al trabajo productivo igualmente.

El alto grado de preparación guerrera, los hace los más veloces entre los pueblos que cayeron del caballo. Sus niños, desde corta edad estarán preparándose en las Artes Marciales, sin llegar a la competencia deportiva, conocen los pasos de esta danza que consiste en tender al enemigo, y las fuentes donde obtener la fuerza, la agilidad y la resistencia.

El lastimero sonido de la quena es el telón de fondo, recios jóvenes se han abrazado por los hombros formando un círculo, sobre ellos sube otro contingente y sobre estos otros; cinco o seis pisos humanos tiene la torre que corona en un solo hom-



bre. Tendido de espaldas, más allá, con las piernas en alto se hace equilibrio con un tronco, parece que caminará de cabeza como en nuestros circos modernos, pero agrega otro ingrediente: dos niños suben en cada extremo y harán pruebas mientras el tronco sigue girando y rodando. Dos golpes se suman al juego de pelota del Norte, acá también se puede darle con cabeza y hombros; ya no hay cancha que contenga el ímpetu, dos líneas demarcatorias a mediana distancia, señalan el fuera y a la vez los tantos.

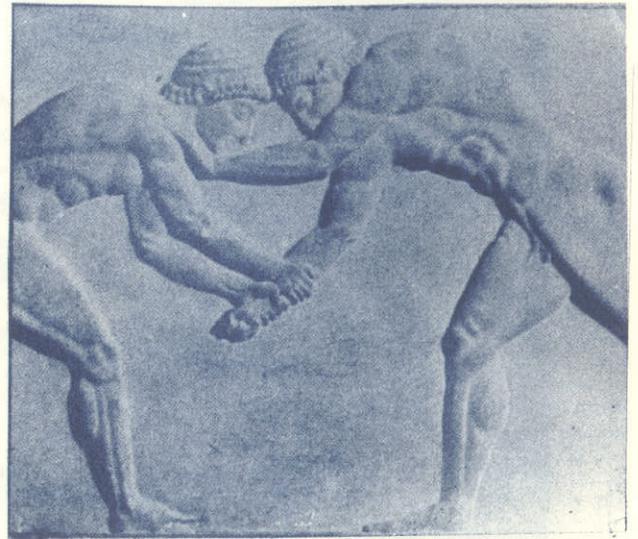
Más al Sur, hace dos días que un bravo guerrero se pasea con un pesado tronco al hombro; será elegido **toqui**, jefe de guerra de los araucanos, Caupolicán o Trato Calvo. Con claro sentido de la competencia y la oratoria —por algo el mapuche es una de las lenguas más discursivas de la historia— este pueblo de guerreros y cazadores competirá en carreras, saltos y luchas, y en este sentido, será el que más parecidos tenga con el viejo mundo. Hombres y mujeres de la raza serán excelentes nadadores. A las orillas del Bio-Bio hace otro juego: en el centro del campo con sendos palos curvos en el extremo, dos araucanos tratan de sacar de un hoyo una pelota de madera, el juego se disputa por varios días; le dicen **chueca** pero se inmortalizará con otro nombre: Jockey en los mundiales y olimpiadas. La pelota rueda y da botes desde temprano; los que no fueron elegidos por el cacique para ir de caza o las labores del campo, disputarán un interminable juego de pelota; al mediodía, las mujeres de los participantes se sumarán a los equipos de sus

maridos. Sobre el campo de juego, la pelota se disputa arduamente, no se distingue quién juega mejor, si las mujeres o los hombres.

## Llegan con una demora que no es sólo problema de tiempo

El siglo XV y el Renacimiento serán una fecha ideal para despertar recuerdos. Las pruebas atléticas se comienzan a disputar en diversas partes del mundo. Jacobo I, en 1617, las legaliza autorizando su práctica; en 1844 el cronómetro comienza a marcar los tiempos, y en 1868 se funda en EE.UU. el "New York Athletic Club".

Lo del manejo del balón de fútbol no es nada claro; aún se le puede golpear con pies y manos, se recomienda la disminución de participantes, y las ubicaciones de los jugadores es una idea que comienza a tomar cuerpo, igual que la del entrenador y árbitro. Las Universidades inglesas de Cambridge, Oxford, Eton, Winchester y Rugby le imprimen un enorme auge, el saldo de fracturados disminuye pero las prohibiciones continúan, sin ser tan drásticas. El siglo XVIII ve perder popularidad al Soule hasta su extinción, en Francia. De Inglaterra, la Universidad de Rugby rescata su práctica, el número de jugadores no está limitado aún pero evoluciona con reglas; no



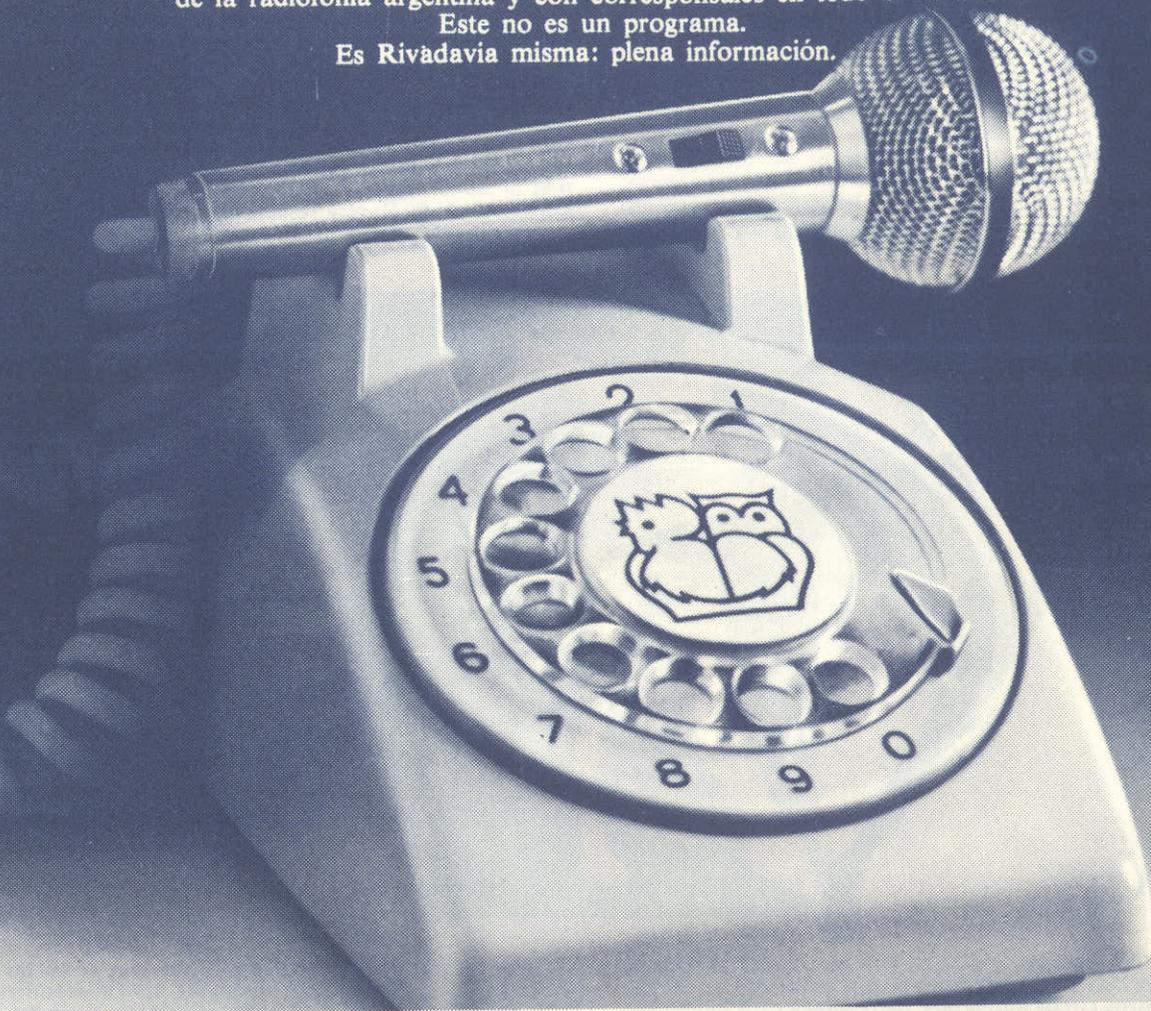
situarse más allá del balón, no correr con él en las manos y utilizar sólo el pie para dar los pases. La Universidad de Eton introduce una hermosa variante, el dribbling o regateo, y prohíbe la aplicación del puntapie a la tibia, la zancadilla y la carga con el cuerpo; la vejiga de buey inflada se reemplaza por la vejiga de caucho, un forro de cuero le dará el peso y la textura. En 1863 el 24 de Noviembre se forma la primera Asociación de Fútbol. Los partidarios de Rugby, allí presentes en minoría, se retiran después de viejas discrepancias. Para ellos, suprimir el puntapie y la zancadilla es prohibir la historia y el carácter viril de este deporte.

Pierre de Fredi, Barón de Coubertín, en 1892, en una conferencia en la Sorbona, anuncia el próximo restablecimiento de los Juegos Olímpicos, y el 6 de abril de 1896 en Atenas, en el estadio de Pericles se abren solemnemente los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna. En 1908 se incorpora el Fútbol a los juegos de Londres. Poco antes, en 1905, se funda la FIFA, dotándolo de definitivas reglas. En 1930 Uruguay se titula campeón del primer mundial de fútbol. Ha recorrido un camino de siglos, desde los Asirios y Egipcios, pasando por el Harpastum y el Medioevo, por los campos de pelota de Chichen Itzá en América Precolombina, por el fútbol mixto de los mapuches y puede llegar hoy, en 1978 depurado a la Argentina, nuestro país, que vio a los marinos ingleses disputar el balón en Retiro, que participó en seis mundiales y fue subcampeón en Uruguay. Ahora no sabemos; ser campeones no es sólo cosa de tiempo.

# El Rotativo del Aire.

La actualidad por Rivadavia. De lunes a lunes. A cada instante.  
Durante las 24 horas de programación. Con el equipo periodístico más brillante  
de la radiofonia argentina y con corresponsales en todo el mundo.

Este no es un programa.  
Es Rivadavia misma: plena información.



## Escuche bien:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar  
LS5 RIVADAVIA

La verdadera radio que usted hizo posible.

# Participación argentina en los mundiales

La labor cumplida por las diferentes selecciones argentinas en los campeonatos mundiales de fútbol presenta, como es fácil de suponer, alternativas cambiantes. Así, de los diez torneos disputados hasta la fecha sólo jugó en seis de ellos, optó por no disputar otros tres, y en el restante no logró superar la rueda clasificatoria previa.

El comienzo, sin embargo, había sido serenamente auspicioso. En efecto, en el torneo realizado en la República Oriental del Uruguay en 1930, alcanzó la segunda colocación. No pudo acceder, en cambio, al campeonato ya que cayó derrotado en el partido final, nada menos que ante el local, luego de un ardoroso match en el cual en algún momento, incluso, llegó a encontrarse en ventaja. La victoria del coloso de la vecina orilla no empañó, sin embargo, su brillante actuación que había comenzado exactamente el 15 de julio, cuando se impuso a Francia por un tanto contra cero. El abultado seis a tres frente a Méjico y el contundente tres a uno contra Chile lo catapultaron a la semifinal luego de haber obtenido seis puntos, el máximo posible, con diez goles a favor y sólo cuatro en contra. La semifinal la disputó frente a Estados Unidos, que nada pudo hacer ante el ímpetu arrollador del equipo argentino: el seis a uno final es suficientemente ejemplificante. Luego, inmerso en un clima que no era el más apropiado para la práctica del fútbol, el 30 de julio, en el estadio Centenario inaugurado doce días antes, jugóse la final. Bottasso, Della Torre y Paternoster; Juan Evaristo, Monti y Arico Suárez; Peucelle, Varallo, Stábille, Ferreira y Mario Evaristo: tal la formación que presentó Argentina en dicho encuentro. Peucelle y Stábille obtuvieron los goles del equipo nacional y Dorado, Cea, Iriarte y Castro los del conjunto uruguayo. El centro half, Monti, fue acusado de no haberse desempeñado en el campo de juego con la intensidad y capacidad que eran habituales en él. Este hecho, en posteriores declaraciones a la prensa, fue aceptado por el jugador pero culpando por ello al clima adverso reinante, el cual incluyó anónimos y severas amenazas hacia su persona. Debe destacarse, asimismo, que este torneo sufrió la ausencia de varios equipos europeos que habían decidido boicotearlo. Sólo Rumania, Bélgica, Francia y

Yugoslavia no compartieron las motivaciones de la medida tomada y viajaron a Montevideo. Lo cierto es, en definitiva que, hasta el momento actual, fue la mejor ubicación que nuestro seleccionado alcanzara en torneo de tanta envergadura.

## EN ITALIA

Cuatro años después se disputaba el segundo certamen mundial en el cual también participó una representación argentina. Diversos factores influyeron, sin embargo, para que esta justa no alcanzara el brillo presuponible. A ello contribuyó, sin duda, la excesiva connotación política que rodeó al mismo. Si bien todo evento deportivo tiene, (y esta tendencia se acrecienta año tras año), una alta dosis de politización, en el caso del torneo realizado en la Italia de Benito Mussolini esta inclinación resultó demasiado notoria y, por supuesto, nada provechosa. Las irregularidades, por otra parte, estuvieron a la orden del día.

Cinco equipos, entre ellos el nuestro, se inscribieron luego de vencido el plazo correspondiente y, no obstante, fueron admitidos. La clasificación previa fue, también, bastante inusual: Italia, por ejemplo, conquistó tal derecho al vencer, jugando de local en Milán, al equipo griego por cuatro tantos contra cero. Los griegos, inconcebiblemente, no tuvieron la oportunidad de un segundo partido. A todo esto debe sumársele la ausencia del seleccionado inglés y algo realmente insólito: Uruguay, el entonces campeón, decidió no concurrir. La representación argentina, por su parte, cumplió un deslucido papel. En el match jugado el 27 de mayo en el estadio Littoriale de Bolonia, cayó ante el equipo sueco por tres tantos contra dos. Argentina alistó, en la oportunidad, a Freschi, Pedevilla y Bellis; Nehin, Urbieta Sosa y A. López; Rúa, Wilde, Devincenzi, Galateo e Irañeta. Bellis y Galateo, curiosamente a los dos y tres minutos del primero y segundo tiempo respectivamente, lograron los tantos argentinos. Pero no alcanzaron. En ambas oportunidades Suecia se rehizo y terminó alzándose con la victoria. Pero nuestro equipo no era, como cabría suponer, el lógico continuador de aquél que cuatro años antes lograra el subcampeonato,



Y ello debido a un problema que siempre ha afectado a nuestro fútbol y que, casos como el protagonizado por Ubaldo Fillol en 1977, reactualizan periódicamente. Nos estamos refiriendo, en efecto, a la negativa de varios clubes de nuestro medio a proporcionar sus jugadores al combinado nacional. Grave mal que demuestra la preferencia que tienen algunos por sus intereses estrechamente sectoriales, en perjuicio del bien común, en este caso, de la nación futbolística. Por tal motivo en 1934 debimos presentarnos con un plantel compuesto por jugadores aficionados quienes, más allá de sus posibles virtudes individuales, carecían del adecuado trabajo previo que requieren los torneos de esta envergadura. Al finalizar dicho partido frente a Suecia comenzó, además, una larga vigilia para nuestro equipo. La primera ausencia se efectivizaría cuatro años más tarde, en 1938, en oportunidad de disputarse dicho torneo en Francia. En la ocasión, Argentina se había postulado como sede alegando un argumento simple y veraz: los mundiales deberían realizarse alternativamente, una vez en Europa y la siguiente en América. La FIFA no compartió este temperamento y designó en su lugar al que fue, en última instancia, el organizador. Los dirigentes argentinos, molestos con tal actitud, iniciaron una campaña tendiente a lograr que los combinados del continente americano no concurrieran a disputar el evento. La misma resultó exitosa y Argentina, junto con Colombia, Costa Rica, El Salvador, Méjico, Suriman y Estados Unidos no se hicieron presentes en la Ciudad Luz. Posteriormente, y como consecuencia de la segunda guerra mundial que enlutaría al mundo con sus millones de muertos, los campeonatos mundiales no se realizan quebrando, de dicha manera, la programada continuidad. Doce años más tarde, en 1950, Brasil actuará como sede en el reinicio de estas competencias. Argentina, sin embargo, no participará en este torneo, en el cual, contrariamente a lo que suponían los brasileños, Uruguay se alzó con el título en la histórica final disputada en el estadio Maracanã. Posteriormente, en 1954, se volvió a realizar el máximo certamen del fútbol internacional.

Suiza actuó como dueño de casa y los alemanes se quedaron con el trofeo luego de vencer ajustadamente a Hungría por tres tantos contra dos. Por su parte nuestro equipo se mostró, nuevamente, ausente. Ausencia que, por propia voluntad, sería la última.

### UN ESCANDALO SUECO

Suecia 1958 marcaría el reingreso del fútbol argentino a este tipo de confrontaciones. Pero este reingreso, lamentablemente, no fue nada exitoso sino que, por el contrario, se constituyó en el máximo fracaso de un equipo nacional. Sucede que en el fútbol, como en cualquier otra actividad, el intercambio de experiencias con otros conjuntos de nivel internacional se torna imprescindible si lo que pretende es mantener un nivel óptimo y contemporáneo. Un nivel no limitado a nuestras fronteras o, en el mejor de los casos, no limitado a las fronteras americanas. En efecto, dos factores fueron, en realidad, los que contribuyeron a que sufriéramos esta gran decepción. En primer término, como ya dijimos, la ausencia a los tres últimos torneos con lo cual se produjo el caso de que el anterior seleccionado nacional que había disputado dicho evento, lo había hecho exactamente veinte años antes. De este modo, no sólo carecía del ritmo que brinda la continuidad sino que, para muchos, los torneos mundiales no eran algo actual y vigente sino, inversamente, la prehistoria del fútbol. Pero existía otro factor coadyuvante, aunque de signo absolutamente opuesto, que también influiría negativamente. Hacía un año que se había disputado el campeonato Sudamericano y la actuación argentina había sido inmejorable.

Nuestros jugadores habían demostrado en la cancha una contundente superioridad sobre los equipos americanos y, si bien muchos de quienes integraban dicho "team" habían sido vendidos al extranjero y, lógicamente ya no integraban el actual equipo, sí había permanecido el espíritu triunfalista. Se pensaba que con la calidad innata y la talentosa picardía de nuestros futbolistas se lograría superar la carencia de una preparación adecuada y de un trabajo a conciencia. Lo sucedido en la cancha mostraría lo erróneo de tales afirmaciones. En los octavos de final Argentina integraba el grupo uno; una zona compleja aunque tal vez no la más difícil. Si bien es cierto que allí se encontraba un ex-campeón, Alemania Occidental, Irlanda del Norte presentaba un fútbol caracterizado por sus grandes limitaciones.

El tercer equipo, Checoslovaquia, no podía dejar de ser tomado en cuenta pero nada indicaba, tampoco, que fuera capaz de obtener un



resultado tan concluyente. El 8 de junio, en Malmo, se disputó el primer cotejo. Bajo la dirección del árbitro inglés, Leafé, Alemania nos vencería por tres tantos contra uno. Tal como había sucedido años atrás, cuando tan sólo se habían jugado tres minutos, Argentina, por intermedio de su puntero derecho, el habilidoso Corbatta, se pondría en ventaja. Media hora después Rahn, luego Seeler, y ya en el segundo tiempo nuevamente Rahn, nos enfrentarían con la difícil realidad. Tres días después en Halmstad, bajo el arbitraje del sueco Alhner, Argentina vencería la modesta representación de Irlanda del Norte. Apenas iniciado el cotejo Mc Pharlan puso en ventaja al equipo adversario para Carrizo, a los treinta y ocho minutos, Corbatta. Posteriormente, en la etapa complementaria, Menéndez primero y Avio luego, dieron cifras definitivas al marcador. Así llegamos al 15 de junio cuando, en el estadio ubicado en Halsjngborg, se produciría la catástrofe futbolística: el seis a uno adverso frente a Checoslovaquia. El equipo argentino se había alistado para Carrizo; Dellaça y Vairo; Lombardo, Rossi y Varacka; Corbatta, Avio, Menéndez, Labruna y Cruz. Ya en el primer tiempo los vencedores habían conquistado tres goles: Dvorak y Zikan en dos oportunidades habían sido los scores. A los 19 minutos del complemento lograba descontar Orestes Corbatta, pero enseguida y Feureisl y Hovorka, en dos oportunidades, signaban el resultado final. Lo categórico de la derrota, para muchos una sorpresa, se convirtió, para otros sectores, en la lógica confirmación de una decadencia. Ambas posiciones tenían parcialmente razón pero, a su vez, era necesario un debate que con tranquilidad y sin apresuramientos innecesarios y contraproducentes, analizara lo ocurrido para evitar, al menos, que volviera a repetirse esta ingrata experiencia. Nadie, sin embargo, aportó la medida indispensable, y tanto los jugadores como los responsables técnicos fueron presa de las más tajantes críticas, emitidas por el público y la prensa especializada. Así, en vez de analizar las motivaciones profundas que habían conducido a este final, muchos prefirieron ensañarse con algunas individualidades que, aunque no hayan actuado en dicho partido al nivel acostumbrado, no eran los únicos culpables sino que, ellos también, habían padecido los avatares del decadente proceso. Tal el caso de Amadeo Raúl Carrizo quien, pese a ser uno de los mejores arqueros argentinos de todas las épocas, fue duramente atacado, a tal punto

que, después, salvo en contadas oportunidades, se negaría sistemáticamente a integrar una selección.

### LA CUECA NOS HIZO MAL

Por su parte en 1962, en el vecino Chile, se esperaba reiniciar un proceso de recuperación que, si bien lento y carente de la rigidez necesaria, tratara de revertir lo conseguido a base de improvisación. Para llegar a Chile, la selección nacional había vencido, en carácter de visitante, al conjunto ecuatoriano por seis tantos contra tres y en la revancha, como local, por un categórico cinco a cero. Ya en Chile, en los octavos de final, debió enfrentar a Bulgaria, Inglaterra y Hungría. En el primer partido, disputado en el estadio Braden de la ciudad de Rancagua, un gol de Facundo logrado a los pocos minutos de iniciado el cotejo, otorgó un ajustado triunfo frente al representante Búlgaro. El 2 de junio, en el mismo escenario, el equipo inglés, sería en cambio, el vencedor. Flowers, Charlton y Greaves fueron los artilleros locales. Para Argentina logró descontar, restando escasos minutos para el final, quien luego sería un prominente amigo de la red adversaria: José Francisco Sanfilipo. En el tercer match se produjeron algunas variantes en la constitución del equipo, y si bien se obtuvo una ligera mejoría con respecto al partido anterior, el cero a cero obtenido frente a Hungría nos indicaba que habíamos sido eliminados de esta nueva versión del torneo.

Luego vendría 1966 y la interesante experiencia vivida en Inglaterra. Los pasos previos, como sucedió casi siempre en el historial del fútbol argentino, no resultaron nada claros. No se lograba implementar un plan adecuado ni, tampoco, un servicio técnico que garantizara la mínima conducta requerible. Por último, un entrenador que luego alcanzaría renombre en la Argentina —ya lo tenía a nivel mundial—, se haría cargo de la dirección del equipo: Juan Carlos Lorenzo. Sus primeros tiempos fueron, a pesar de todo, confusos. La gira realizada por Europa no registraba resultados positivos, y cuando éstos se lograban eran contra rivales de escasa envergadura. Se llegó al extremo, en una oportunidad, de vencer a un equipo integrado por los obreros de una fábrica que se presentaban a jugar luego de haber cumplido con las ocho horas de

diaria jornada laboral. Cuando se llegó a Inglaterra, empero, mucho había cambiado. Puede ser que, en parte, esto se haya debido al trabajo, —en ciertos aspectos tan peculiar— que había realizado Lorenzo. Pero también, y creemos que esto fue, fundamentalmente, lo que permitió tan buen desempeño, había salido a relucir la brillante capacidad individual de los jugadores argentinos que convirtieron a dicho equipo, y sobre esto no puede haber ninguna duda, en la mejor selección argentina de los últimos años. ¿Y por qué no decirlo? En una de las mejores selecciones de todas las épocas. Roma, Perfumo y Marzolini; Ferrero, Rattin y Albretch; Solari, Onega, Artime, González y Más fueron la base de este estupendo equipo al cual se agregó en algún partido, sin desentonar en lo más mínimo, el otro zaguero de San Lorenzo de Almagro, Calics. Los resultados, a simple vista, no son excesivamente llamativos, pero las características de los rivales y las condiciones en que fueron obtenidos dieron realce a los mismos. En el estadio Aston Villa, ubicado en la ciudad de Birmingham, se jugó el primer encuentro, frente a España. Allí, tras un primer tiempo sin demasiadas alternativas significativas, cuando transcurrían escasos veinte minutos del complemento, Luis Artime, el oportuno delantero iniciado en Atlanta, batía la valla del excelente portero español, Iribar. Poco duró la alegría que Pirri dió a los ibéricos al lograr el empate ya que el goleador de Junín, nuevamente, puso en ventaja, esta vez definitiva, al equipo argentino. El segundo compromiso fue contra Alemania quien sería, a la postre, el sub-campeón.

El empate en cero tantos obtenido cobra mayor dimensión si se piensa que, por haber sido expulsado el recio defensor tucumano Rafael Albretch, Argentina debió jugar largos minutos con sólo diez hombres.

### LA CONJURA EUROPEA

Sin ningún tipo de inconveniente, pero ahora en el estadio Sheffield Wednesday, la escuadra albiceleste se impuso a su similar de Suiza por dos tantos contra cero. Luis Artime y Ermin Onega, el habilidoso delantero riverplatense, fueron los autores de las conquistas. Así se llegó, junto con Alemania, a los cuartos de final. Por su parte también se habían clasificado Uruguay e Inglaterra. Este último, precisa-



CARRIZO



SANFILIPO



ARTIME

mente, sería nuestro rival. Los suspicaces, tenían material para deleitarse: Argentina e Inglaterra serían dirigidos por un árbitro alemán. Uruguay y Alemania, en la otra zona, serían arbitrados por un inglés. Sin querer adherir a las tesis de los suspicaces, lo cierto es que el desempeño de ambos árbitros dejó mucho que desear. El inglés expulsó a varios jugadores uruguayos hasta tornar el enfrentamiento absolutamente desigual. El alemán Kreitlin, por su parte, culminó su serie de desaciertos con la inexplicable expulsión del capitán argentino Antonio Ubaldo Rattin. Este, cuando se retiraba luego de ser expulsado, produjo un extraño suceso largamente festejado por los simpatizantes argentinos. En lugar de retirarse de la cancha, como se suponía iba a hacer, prefirió sentarse en la virgen alfombra reservada a la reina de Inglaterra y, desde allí, continuar viendo la labor de sus compañeros. Esta fue, sin duda, muy meritoria pero, culminando un rápido contraataque, Hurst logró vencer al tarzán boquense Antonio Roma. La eliminación fue tomada por la parcialidad nacional no con poca indignación, pero, también, sin tristeza. El equipo había cumplido y los jugadores fueron recibidos, a su regreso al país, como vencedores y entre ellos, muy especialmente, Rattin. La alegría, compartida por toda la afición futbolística, hizo surgir de las más disímiles bocas, elocuentes promesas de futuro trabajo para llegar a

Méjico en condiciones de evitar cualquier eventual frustración y volver, por fin, con el preciado trofeo. Pasaron los meses. Pasaron los años y, con éstos, las palabras. Ni siquiera habríamos de ir a Méjico. Pero a diferencia de lo sucedido en anteriores deserciones, esta vez la ausencia sería obligada: no se había logrado superar lo que, en las consideraciones previas, aparecía como una nada difícil rueda clasificatoria. Perú y Bolivia eran los rivales, y si bien se tenía conocimiento del prolijo trabajo que desde hacía varios meses venían desarrollando los peruanos, nadie los consideraba como un escollo imposible de superar. Bolivia, a pesar de los posibles inconvenientes que seguramente causarían la elevada altura existente en la ciudad en donde haría las veces de local, y que no hacía mucho tiempo nos había costado un título sudamericano no parecía de temer. La profecía no se cumplió. No sólo fuimos superados por Perú, equipo que logró el pasaporte a Méjico en donde cumpliría la mejor de todas sus campañas, sino que, aunque esto sea difícil de creer, finalizamos ubicados un puesto detrás de Bolivia con sólo tres puntos en nuestro haber. Los más pesimistas retroajeron su memoria, en busca de comparaciones, a lo acontecido en 1958 en Suecia. Los optimistas, que a pesar de todo siempre los hay, limitáronse a comentar que esto también debería servirnos de experiencia y pusieron sus ojos en Alemania 74. Sin em-

bargo, no habíamos aprendido. Se le encomendó, en la eventualidad, la formación del equipo a Enrique Omar Sívori. Este, luego de un extenso trabajo, logró clasificarlo. Pero increíblemente, a poco de iniciarse el mundial, prefirió dejar de lado todo este trabajo de dirección técnica. Los frutos de la improvisación no se hicieron esperar. Tras superar muy ajustadamente la primera vuelta final luego de perder con Polonia, empatar con Italia y vencer al muy modesto Haití, en la segunda ronda sucedió lo imaginable. Primero fue Holanda, revelación del torneo, quien se impuso con un contundente cuatro a cero. Brasil, tan solo la sombra del antiguo tricampeón mundial, se impuso por dos a uno. El empate ante Alemania Oriental, lo mejor —aunque no por ello bueno— de esta segunda etapa marcaba el final. En fin, y si es cierto que aún de los fracasos se debe sacar experiencia, la imposibilidad de amalgamar a los jugadores locales con los "repatriados" quedó perfectamente comprobada. Así hemos llegado a 1978, al momento deportivamente histórico, en que el Mundial se juega en nuestra tierra, contando, la Argentina, con una selección que ha superado duras y difíciles pruebas, particularmente psicológicas, y que ha demostrado su capacidad de competir con honor e hidalguía.

Pablo José Hernández



## NUESTROS SELECCIONADOS

Aproximadamente unos mil quinientos futbolistas fueron elegidos, durante todo el período del profesionalismo, para integrar las selecciones argentinas —desde 1921, cuando obtuvimos el primer campeonato sudamericano—, con la misión de participar en torneos mundiales, continentales o, simplemente, para disputar las "copas" tradicionales con Paraguay, Uruguay, Brasil, Chile y Perú. Tratar de hacer una lista con los que, supuestamente, fueron los más destacados, sería, además de una absoluta injusticia, una falta de tino. Por otra parte, los archivos no son tan generosos como el lector podría imaginar. Así que las fotografías reproducidas en esta página las seleccionamos teniendo en cuenta, primordialmente, a los "históricos". Junto a ellos, algunas figuras de tiempos intermedios y más recientes, de la década de los sesenta. Pero nuestro recuerdo es para todos los hombres que, en unos u otros tiempos, defendieron con dignidad e hidalguía los colores nacionales.

# Coca-Cola le da más vida a...

Las manifestaciones artísticas, a los hechos  
culturales, a todo lo que significa crear  
belleza trascendente.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahir



Desplazado del conocimiento público por un hecho determinante y fundamental del calendario futbolístico, como lo es el décimo primer Campeonato Mundial, un aniversario tendrá lugar en la Argentina, en perezoso silencio y acaso sin ninguna evocación. En efecto, el 20 de junio venidero —es decir, en plena disputa del torneo Mundial— se cumplirán 111 años de la práctica del fútbol en el país.

De ese período, casi tan extenso como la misma génesis de la Nación, apenas cuarenta y siete años comprende el ciclo del profesionalismo declarado, aunque antes del mismo —implantado en 1931—

eran moneda corriente las retribuciones "bajo cuerda", según los distintos sistemas ideados por los dirigentes para satisfacer al jugador. Uno de esos dirigentes, el doctor *Luis O. Salessi* llegó a confesar: "...un jugador de fama cobraba más de 300 pesos mensuales, que eran un platá. Y no se podía decir que los cobraba. ¡Pero los pagábamos! Y para pagarlos sin confesarlo, teníamos que fabricar gastos por aserrín, escobas y otras cosas como concentraciones, por ejemplo, una cuestión con la que nunca estuve de acuerdo, pues el jugador suele estar mejor en su propia casa". (*"La Opinión"*, 23-5-76.

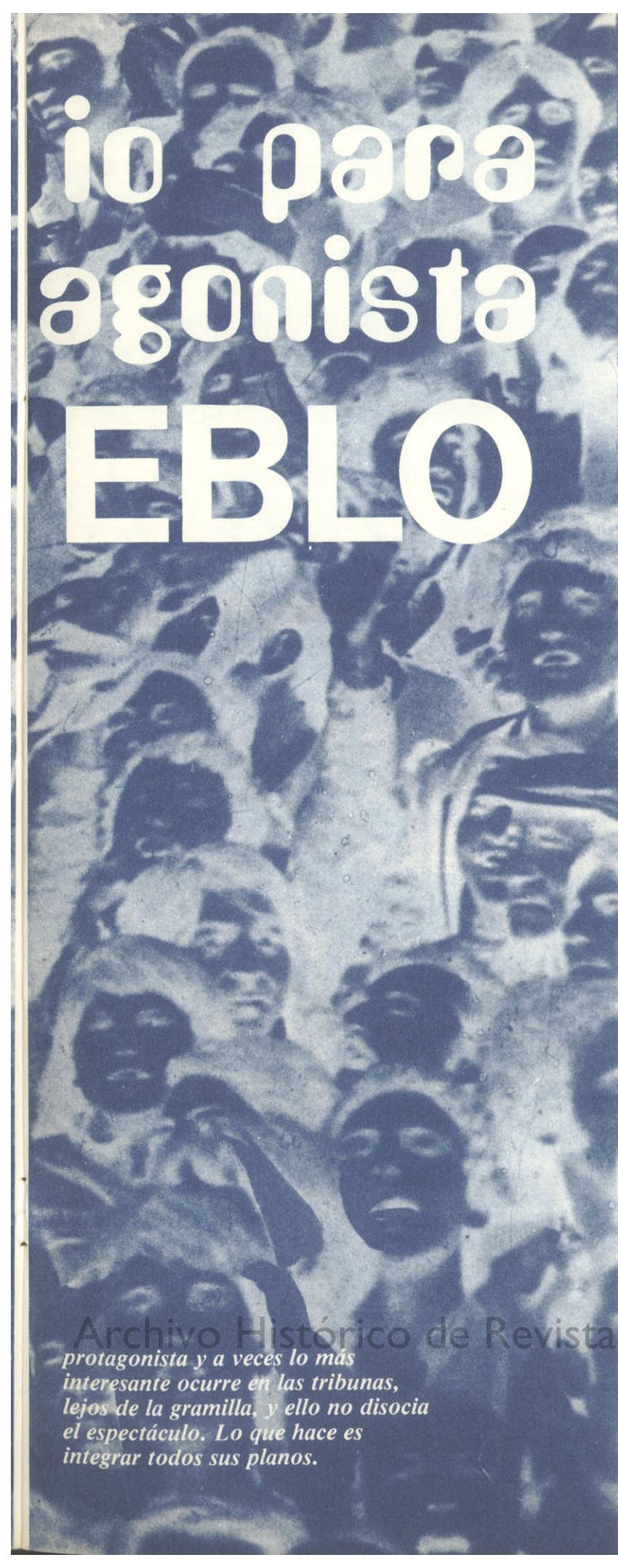
El fútbol asomaba ya como una fuente de interesantes progresos materiales para sus cultores, como que en 1928 los jugadores de Huracán, que militaban al igual que los demás bajo el rol de "amateurs", llegaron a cobrar 1.500 pesos mensuales. Un empleado público bien remunerado tenía entonces un sueldo de 275 pesos y un gerente de banco podía alcanzar los 350, en tiempos de inminente depresión económica: apenas un año después, con el crack bursátil de 1929 en los Estados Unidos, el pesado barco de la economía occidental tal se hundiría sin remedio y las consecuencias de las crisis viajarían con rápida frecuencia hasta las márgenes del Plata. De lo expuesto puede inferirse, entonces, un razonamiento bastante coherente: el fútbol profesional argentino nació mal y desde entonces ya nunca pudo erguirse firmemente bajo sus propios pies. El dinero se ofreció formalmente, justo cuando empezaba a faltar y los argentinos emprendían vanos peregrinajes en busca de una salida para la asfixia económica, la "mishiadura" y la desocupación. En esos años en que la poesía ciudadana del genial *Discepolín* gritaba su inmensa amargura y una letra popular se preguntaba con angustia "¿Dónde hay un mango, viejo Gómez?", el fútbol comenzaba un proceso cambiante y vital, contradictorio y vulnerable, pero sobre todas las cosas con un perfil más o menos definido: su capacidad para seducir a las masas. Y hay testimonios valiosos acerca del parto de la nueva criatura: "El domingo porteño es tristemente célebre por su tedio. Ahora, por lo menos, están los profesionales del fútbol" (*Raúl Scalabrini Ortiz*, "El Hombre que está solo y espera", Buenos Aires, 1931, página 157.

Por supuesto; un debate público de ideas y el respeto que suelen imponer los librepensadores con sus sentencias, dejó margen, también, para una visión ideológica opuesta, como la encarada por *Ortega y Gasset* en un artículo de "El Espectador" (1934), al referirse al auge del fútbol y a la creciente participación en el mismo de los estratos populares: "El público que ahora va al estadio, tomado en su conjunto, no era antes público de nada. Era 'pueblo' y no se permitía asistir a espectáculos urbanos que no entendía". De la misma manera, *Miguel de Unamuno* definió al fútbol durante los años '30 como un "deporte contemplativo", debido al carácter restrictivo de su práctica, en el sentido de que eran muchos más quienes miraban, que quienes jugaban.

Sin embargo, la participación del espectador en el juego denotó un progresivo incremento con el correr de los años. En la Argentina, por ejemplo, los primeros aficionados al fútbol fueron los pocos descendientes de ingleses que poblaban las zonas ribereñas y que atendían sus funciones en los ferrocarriles, procedentes de Inglaterra:

# escenar un prot EL PU

*Como todo espectáculo, el fútbol tiene un destinatario. Dada su naturaleza este apasionante constitutivo de la sociedad contemporánea, también hace algo más por el pueblo: lo convierte en*



# io para agonista EBLO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Antracón

*protagonista y a veces lo más interesante ocurre en las tribunas, lejos de la gramilla, y ello no disocia el espectáculo. Lo que hace es integrar todos sus planos.*

allí se explica claramente, por otra parte, la génesis británica de este juego y su posterior mudanza a nuestro país.

Pero la pasividad que se le adjudicaba ya desde hace casi cincuenta años, a través de opiniones por cierto que respetuosas y atendibles, surge ahora como bastante controvertida, a poco que se promueva un ligero repaso histórico del caso.

La huelga de jugadores que culminó con la implantación oficial del profesionalismo en 1931, por ejemplo, gozó de un respaldo incondicional en las masas de aficionados, a tal punto que largas columnas de "hinchas" desfilaron por las calles céntricas con destino a la Casa Rosada, para avalar a la delegación de futbolistas que sería recibida por el presidente de la Nación, José Evaristo Uriburu. Y aunque el petitorio fuera desvirtuado en su esencia luego de que el Presidente lo desviara a la esfera municipal, —los jugadores reclamaban una "mayor libertad" en las relaciones laborales con los dirigentes y no un dinero que ya cobraban con anterioridad, según se explicara—, es inobjetable la participación popular en uno de los hechos más trascendentales del fútbol en la Argentina, como es el tránsito hacia el profesionalismo integral.

Desde aquellos hijos de los ferroviarios ingleses, la metamorfosis ha sido total: hoy se juega al fútbol en cualquier rincón del país y el primitivo carácter de núcleo aristocrático ha sido desbordado por un firme proceso de "nacionalización", si el término se admite para la oportunidad.

Dentro de esa evolución, hay que recalcarlo, no se han ausentado los sectores populares. Al contrario, podría decirse que la han acelerado. Ese proceso ha sido de carácter tan vasto, que no ha quedado vértice sin tocar: desde la adopción de un propio estilo de competición —el tan mentado "fútbol sudamericano" o "rioplatense", si se quiere— hasta la modificación de modos orales, propios del desencuentro entre el inglés —idioma "base" del reglamento del fútbol— y el castellano.

Es muy conocido, por ejemplo, el caso del "¿Aurrieri?, idiez!" que creció y cobró la fuerza de los valores aceptados en los códigos tácticos de todos los potreros argentinos, veinte años atrás. No se trataba de otra cosa que de la sugerencia de los árbitros ingleses, a los capitanes de los equipos, antes de dar por comenzado un partido: "¿Are you ready?" ("¿Están ustedes listos?"), con la respuesta inmediata: "Yes" (Sí).

El porteño, además, fiel a su tradición de pertinaz inventor de palabras, y otros deliciosos hallazgos de su ingenio, recurrió con frecuencia a una extraña simbiosis del inglés y el castellano, como modos de expresar su participación en el manejo del fútbol, a medida que el negocio aumentaba su volumen y descartaba otras formas de adhesión. Hoy, por ejemplo, cualquier hincha opina sobre fútbol —bien o mal, pero ninguno se solidariza, en cambio, con una de las circunstancias más ríspidas de la convivencia entre el jugador y su empleador, o sea el club: la renovación de contratos. Al contrario, el aficionado suele adoptar una terminología tan técnica como los especialistas —sean entrenadores, periodistas o aún los mismos jugadores—, pero desprecia las habituales exageraciones de los futbolistas al formular su pedido de remuneraciones anuales (primas). Para decirlo más claramente: cualquiera discute un 'orsai' (offside o penalidad que castiga la "posición adelantada" de un jugador en el campo de juego, con relación al arco rival) o se anima a fundamentar la importancia de jugar con "libero" y "stopper" (variantes tácticas de las antiguas funciones de los zagueros centrales, actualmente de super moda en toda Europa). Pero nadie —absolutamente nadie— sería capaz de adherir a un movimiento de fuerza de los futbolistas, como aquél de 1931, y no solamente porque en la actualidad se encuentre suspendido el derecho de huelga.

Que el fútbol constituye un impresionante fenómeno contemporáneo, nadie lo discute. Algunos sociólogos acostumbran a definirlo como una fantástica "catarsis colectiva" de la misma manera que los griegos de la antigüedad clásica acudían al teatro para cumplir una terapia espiritual. Solo que en la era de la tecnología y la computación la T.V. vía satélite a todo el mundo (en la más valde aceptación de la frase) y el fútbol son una fuente con mayor margen de rentabilidad que cualquier tipo de espectáculo y mucho más que cualquier muestra de arte por el arte mismo.

Porque hoy por hoy, el fútbol no se reduce a los estrechos límites de las jurisdicciones que podrían llamarse "clásicas" o tradicionales, como Europa o Sudamérica. **Nada de eso: hoy, el fútbol se pavonea en los Estados Unidos, husmea el severo rostro de China Comunista, es pasión admitida en la Unión Soviética y seduce también a los petrodólares de los países árabes.** Hay pruebas al respecto: casi 100 mil personas ovacionaron en un estadio de New Jersey al futbolista brasileño Pelé, al retirarse de la práctica activa del deporte, el 2 de octubre último. En una reñida votación, la F.I.F.A. (Federación Internacional de Fútbol Asociado, el máximo organismo internacional que regula y legisla la actividad en todo el mundo) resolvió rechazar la admisión en su seno de la República Popular China, en junio de 1974, luego de varios pedidos de aceptación del propio país comunista. Los seleccionados de la U.R.S.S. toman parte activa en todos los campeonatos internacionales, sean Copas del Mundo o certámenes de Europa, en los cuales intervienen no sólo las llamadas Repúblicas Populares del continente, sino también todo el occidente europeo, es decir naciones de signo ideológico completamente opuesto, lo cual permite inferir que el fútbol, en ese sentido, contribuyó a intensificar el deshielo diplomático en las relaciones internacionales. Entre 1975 y 1976, y apuntando al Mundial de 1978, la ofensiva partió de los países árabes, favorecidos por el fuerte poder adquisitivo de su moneda y por las reservas de petróleo que le pueden otorgar el liderazgo futuro de la comunidad mundial. A Kuwait y Arabia Saudita marcharon, en ese tiempo, Rial, Puskas y "Didi", renombrados directores técnicos y ex futbolistas de exitoso pasado en la Argentina, España y Brasil (Puskas es húngaro y Rial argentino, pero el pico de sus trayectorias deportivas lo vivieron en el Real Madrid, de España). Y si alguna otra ilustración se necesitara para confirmar la creciente influencia del fútbol en la vida de los pueblos, basta mencionar el caso del Vaticano, donde funciona una Liga interna de fútbol que estuvo a punto de contratar los servicios del renombrado director técnico Helenio Herrera —un argentino que alcanzó la cima en Italia con su estrategia del "catenaccio", o sea el fútbol súper defensivo y rápico en el contraataque— para intervenir en el Mundial de 1978, posibilidad que finalmente no se concretó ("Crónica" matutina, 17-5-73).



El grado de participación popular en el fútbol podrá variar, o no, de acuerdo a los sistemas políticos, las libertades públicas, la idiosincrasia, la educación y factores afines que afecten el comportamiento de las sociedades en las que el mismo se desenvuelve. **Pero es rigurosamente cierto que nunca faltará la intervención de las masas en el fútbol y un ejemplo contundente es el fútbol argentino de 1978, en vísperas de un Campeonato Mundial.** A despecho de un torneo local mal estructurado, en el cual intervienen equipos sin el debido grado de competición y con el agravante de que el fixture impone partidos cada dos o tres días, lo cual significa un riesgo antieconómico para el restringido presupuesto mensual de las familia-tipo, el entusiasmo por el fútbol declina, **pero no se desvanece definitivamente.** La intervención popular se acerca entonces a la "pasividad", a esa suerte de "contemplación" que señalara Miguel de Unamuno, pero frente a la pantalla de TV o en la consulta frecuente a los medios escritos (suplementos de los diarios y revistas especializadas), el aficionado define igualmente su participación. Que no es la única, claro: al asistir al estadio, los coros de tribuna suelen constituirse en la fuente más fidedigna de expresión popular, a riesgo de que muchos definan el hecho como la mera resultante de un "populismo folklórico". Es común que alguna marcha política o un slogan oficial sea astutamente recreado por el imbatible ingenio del hincha argentino, sin que necesariamente deban incluirse en ese sano esparcimiento a las muestras de inconducta social en que suele degenerar un partido de fútbol. Pero en Europa, con los cuatro mil años de civilización que nos lleva Europa, también ocurren bochornos colectivos en un estadio, sobre todo en los de Escocia e Inglaterra, según es posible verificar en la crónica diaria.

La cultura de cada país es un reflejo del país mismo y, en ese sentido resulta bastante lógico admitir como integrante de esa cultura al



El fútbol, puro pueblo: los estadios rebotantes de "eso" que algún sociólogo muy suficiente llamó masa anónima, hasta los rostros de sus componentes, de las personas que se vuelven pueblo cuando se reúnen para compartir las esperanzas de un fin común. Los festejos incluyen a los bombos, las matracas, los estandartes y otros heterogéneos elementos que sirven para expresar, por la plástica de su resonancia, un compartido estado espiritual.



comportamiento del público en los estadios. En una cancha de fútbol, sin embargo, sigue siendo coincidente el comportamiento de los aficionados, aún bajo el cielo de distintos regímenes políticos. Las diferenciaciones pueden ser de forma, en algunos casos, pero nunca llegan a ser de fondo, a tal punto que en el fútbol de hoy es casi decisivo el carácter de equipo "local" o "visitante", es decir según juegue, o no, ante su propio público. Ese es otro ejemplo de participación masiva para este deporte que, en apariencia, sólo juegan veintidos protagonistas. Al respecto, Ricardo De León, un director técnico uruguayo que desempeñó funciones profesionales en su país, México y la Argentina, dice: "Aquello de que el partido debemos ganarlo todos, no es simplemente un slogan. Para mí, el papel que puedan desempeñar los hinchas es algo tan importante como el de los propios jugadores. Para ello invitaré a un representante de la hinchada para que me venga a visitar al hotel. Porque, además de técnico, yo soy conductor de masas. Y les daré instrucciones sobre cuando deben alentar, cuándo hacer presión y cuándo silbar, ya sea a los rivales o a nuestros jugadores" ("Clarín", 22-7-75).

Podría haber —las hay— otras maneras de intervención popular en el fútbol. El camino es amplio y los ejemplos están a la vista, a poco de consultar un poco las fuentes: van desde los sobrenombres de los albores del profesionalismo (todos bautismos del ingenio ciudadano, tales los casos de "El Mortero de Rufino", Bernabé Ferreyra "Cabecita de Oro" Cherro, la "Chancha" Seoane, entre otros), hasta el acto comicial al que recurrió Rosario Central en 1976, para resolver la venta de su centrodelantero Mario Kempes al club Valencia de España, en un insólito plebiscito de carácter futbolístico. Allí los socios dijeron "sí" y le dieron el visto bueno a una operación comercial que luego podría haber obrado en contra de los dirigentes que la realizaban, por cuanto el jugador constituía la base fundamental del equipo. De esa manera, al participar y decidir el debate, el hincha expresó su propio criterio en el hecho, pero al mismo tiempo clausuró las posibilidades de cuestionar el funcionamiento del equipo cuando no estuviera Kempes.

Sufrido y hostil, alegre y depresivo, el "hincha" sigue constituyendo el factor clave de todo el poderoso engranaje del fútbol profesional. Discute y se apasiona. Se amarga y a veces también se alegra. En la Argentina, alguna vez ha llegado a distorsionar el "¿Are you ready?"/ "Yes", por el simpático y vernáculo "¿Aurrieri?"/ "¡Duez!" de los potreros suburbanos. En la ficción cinematográfica hasta se permitió el lujo de posponer permanentemente su casamiento, según la versión de Enrique Santos Discépolo en "El Hincha". Sociólogos y psicólogos suelen disparar sobre él un arsenal erudito que no lo roza, porque ni siquiera lo entiende. Pero han pasado 111 años desde aquel primer partido de fútbol. Los hijos de ingleses ya no son un sector influyente en la dirección social de las actividades deportivas y su fuente de esparcimiento no está en el fútbol, sino más frecuentemente en el golf, el polo o el mismo rugby. Además, los ferrocarriles están nacionalizados (aunque nadie acierte a solucionar el eterno conflicto que originan sus déficits) y ya es imposible, por fin, dejar de admitir el elevado grado de intervención popular en el fútbol argentino. Quien tenga dudas, no tiene más que abonar los mil doscientos nacionales (nuevos, por supuesto) que cuesta una entrada "general", e instalarse allí mismo, en el corazón de la "catarsis dominguera", al decir de los sociólogos o de esa incontenible "pasión de multitudes", según el reiterado slogan del relator José María Muñoz. Quizá entonces pueda comprenderse por qué el fútbol constituye un gesto explosivo tan fenomenal para los argentinos y cuál es su íntimo secreto para superar sin mayores lesiones, los males típicos de esta época castigada por la hiperinflación, los salarios caídos, la "angustia existencial" y otros complejos enigmas para resolución de políticos y psicoanalistas.

Oswaldo Pepe

# LAS OBRAS SERVIRAN



*Una de las grandes falencias de la ciudad de Rosario; la atención de las urgencias médicas, ha quedado como un mal recuerdo. Esta es la imagen de la actual estructura del viejo Hospital "Clemente Alvarez", transformado ahora en un importante complejo asistencial. Es una de las obras que se incorporan al patrimonio de la ciudad, cuya inauguración coincide con los sucesos del Mundial.*

¿El Mundial de Fútbol dejará déficit o superávit? La pregunta, por cierto muy simple, genera, empero, respuestas complejas. Diversos sectores y encumbradas personalidades —hasta del propio Gobierno— han disentido, e incluso polemizado, tratando de dar la respuesta acertada. Sucede que si nos limitamos estrictamente al mundo de las cifras la exactitud de estas dará, sin embargo, una respuesta equivocada. En efecto, más allá de los gastos que la realización del torneo ocasiona, debe tenerse en cuenta, a la hora del balance general, una amplia serie de variables complementarias. El poder mostrar en los medios de difusión del mundo entero la imagen real de Argentina, sobre todo en momentos en que ciertos sectores internacionales se hallan empeñados en una campaña negativa y distorsionante es, sin duda, de un valor incalculable. La extensa cantidad de obras que se han realizado con motivo del mismo, deben incluirse, según nuestro entender, también en la columna acreedora. En efecto, el dinero dispuesto para tales necesidades no puede considerarse un gasto sino, más bien, una inversión. Y ello por un motivo harto sencillo: en todos los casos, ellas podrán ser utilizadas una vez finalizado el campeonato. Pero también, y esto necesariamente debe ser destacado, muchas realizaciones habrán constituido un progreso acelerado que, de no mediar el evento comentado, podrían haberse demorado largos años y algunas, incluso, casi definitivamente. No hemos de referirnos, en esta nota, a las construcciones llevadas a cabo por entidades privadas. Esto no significa, en ningún caso, negar la importancia de las mismas. Todos sabemos lo valioso de las nuevas construcciones hoteleras, la remodelación y ampliación de restaurantes y comercios y, en general,

el impulso, aunque más no sea psicológico, que han recibido una serie de industrias afines, revertido en una notable ampliación de posibilidades para el mercado consumidor. Pero queremos referirnos, en la oportunidad, a los casos en que ha sido más notable la presencia estatal: estadios, aeropuertos, comunicaciones y, en lugar destacado, la televisión de color.

## LOS ESTADIOS

Seis son los campos deportivos donde se juegan los diferentes encuentros, cuatro de ellos en el Interior: Córdoba, Mendoza, Rosario de Santa Fe y Mar del Plata. Los otros dos en la Capital Federal y pertenecen a River Plate y Vélez Sarsfield. El primero de ellos tiene una larga historia. Lo que hoy es el perfecto anillo que encierra el rectángulo del campo de juego fue, en la primera fase de su construcción, una herradura cuyo ámbito era como un gran ventanal abierto al Río de la Plata. Desde él, los espectadores podían contemplar el atrayente paisaje del río surcado por numerosas embarcaciones deportivas. Problemas económicos habían impedido a River completar el anillo en torno de la cancha. La venta a un club italiano de Enrique Omar Sívori permitió, en 1958, la continuación de la obra aunque, lamentablemente, el dinero no alcanzó para que la misma fuera finalizada. Recién ahora, y gracias a un especial convenio firmado entre la comisión del club de Núñez y las autoridades nacionales, han podido ser concluidas. El estadio fue dotado de las más modernas comodidades existentes en la materia: amplios vestuarios, salas para precalentamiento de los futbolistas, baños con piletas de inmersión, consultorios médicos, comodidades para

las concentraciones, confiterías, bares, sala de prensa con accesos independientes, oficinas de control para los comandos electrónicos y lumínicos, son sólo algunas de ellas. Las gradas, por otra parte, están preparadas para albergar a 76.609 personas, de las cuales, casi la mitad, podrán presenciar los encuentros sentadas. En cuanto a Vélez, un estadio sin duda más pequeño, también ha sido remodelado, en forma especial, con el agregado de nuevas tribunas. Estas quedarán colmadas solamente cuando ingresen 49.318 espectadores, de los cuales 19.768 podrán permanecer sentados. Además, 384 lugares han sido reservados para la prensa y 266 para las autoridades.

En el Interior nos encontramos con la coqueta edificación levantada en Córdoba. En efecto, si bien esta provincia es una potencia futbolística, —basta recordar al respecto las exitosas campañas de Talleres— no contaba con ninguna construcción apropiada para el evento. Mil obreros fueron los encargados de salvar el inconveniente levantando al pie del Cerro de las Rosas, a orillas del Río Primero, una verdadera joya arquitectónica. Los espectadores potenciales serán 45.780 y la prensa dispondrá de 720 sitios preferenciales, más 76 cabinas para radio y televisión. Por su parte en la provincia de Santa Fe, sobre la márgenes del río Paraná, en el solar perteneciente a Rosario Central, se han planificado y realizado trabajos con tal despliegue que convirtieron al tradicional estadio en una palestra digna de las más altas exigencias del fútbol internacional. Un anillo superior de tribunas le dió a su aspecto general una armonía tal que se traduce en una visibilidad completa y sin interferencias. Desde todos los sectores los 34.954 espectadores gozarán, cercana y

# DEL MUNDIAL AL PAIS

*El estadio de River, el día de la inauguración del Mundial de Fútbol. Transformado en uno de los complejos más importantes del mundo, su actual arquitectura habrá de encerrar en el futuro inmediato no sólo eventos de carácter deportivo.*

cómodamente, de las variantes del juego. Mar del Plata, tampoco se quedó atrás. Debe destacarse, entre los detalles de su excelente estadio, la construcción de un techo visera que no afectará el uso de aparatos para la televisión, ni tampoco, el de las cámaras fotográficas. En la playa de estacionamiento, de 10.000 metros cuadrados podrán estacionar 400 automotores y, por su parte, 42.563 serán los espectadores que podrán presenciar los diferentes cotejos. Completando este breve pero demostrativo panorama, debemos mencionar la elegante figura del estadio mendocino, abrigado por las estribaciones de la precordillera, capaz de albergar a 47.542 aficionados. Pocos son, por no decir ninguno, los países capaces de brindar esta variedad de modernos estadios. Recordemos, si no, que Argentina debió jugar el mundial efectuado en Inglaterra, en uno construido a fines del siglo XVIII. En este aspecto, evidentemente, la tarea ha sido cumplida con creces.

## LOS AEROPUERTOS

Las tareas ejecutadas en los distintos aeropuertos del país habían sido previamente planificadas por la Fuerza Aérea Argentina pero, la realización de este importante evento indujo a dicha Institución a encarar la ejecución simultánea de todos los proyectos, comprometiendo recursos y esfuerzos como un muy significativo aporte a la imagen que la Argentina dará al mundo. Las obras alcanzan a los correspondientes a las provincias de Córdoba, Mendoza, Buenos Aires (Mar del Plata y Ezeiza) y, lógicamente, también al aeropuerto capitalino, ubicado junto a la Costanera. En Ezeiza, donde las modificaciones efectuadas



alcanzaron mayor envergadura, la superficie cubierta fue llevada de los 13.683 metros cuadrados existentes a los 32.780 actuales. Las reformas comprenden, también, mejoras y aumentos de las líneas telefónicas, pavimentaciones y repavimentaciones de calles interiores, servicios de rampas, remodelación del espigón internacional, playas para estacionamiento de vehículos y otros servicios comunitarios. La capacidad global del espigón internacional remodelado se estima en el orden de los 4.000.000 de pasajeros anuales. Lo realizado en los otros aeropuertos ha sido del mismo tenor aunque, por supuesto, en dimensiones más moderadas. En Rosario, por su parte, la Dirección Nacional de Vialidad pavimentó una calzada de más de cinco kilómetros de extensión, que parte desde la estación aérea y llega a la Avenida de la Circunvalación, con una traza que sería la prolongación de la Avenida Sorrento. De esta manera se ha logrado un acceso rápido, confortable y moderno de gran utilidad.

### T.V. EN COLOR

El tema de la televisión en colores es, sin ninguna duda, el más trascendente por la amplia gama de posibilidades que brinda para una futura expansión en diversos campos. En lo que se refiere a la actividad una vez finalizado el torneo, seguramente han de realizarse

transmisiones en el orden nacional siendo necesario, pues, la fabricación de los televisores adecuados para tal fin. Mucho se está trabajando en esto y existen, incluso, empresas que llevan más de nueve años en la tarea estando resuelto, por lógica consecuencia, el problema técnico. Podrán televisarse, con destino al exterior grandes espectáculos, como los combates por las máximas coronas de boxeo y actividades artísticas y culturales (representación de obras teatrales de nuestro acervo, exposiciones de pinturas, etc.). En cuanto a realizaciones concretas se encuentra el edificio destinado al Centro de Producción de Buenos Aires "Argentina 78 Televisora", ubicado en el predio limitado por las calles Tagle, la Avenida Figueroa Alcorta y las vías del ferrocarril.

Las construcciones han sido levantadas, por insalvables requerimientos técnicos, todas en la planta baja. Era presumible, por esta razón, el surgimiento de algunos inconvenientes, el mayor de los cuales podía ser catalogado, inclusive, como ecológico. En efecto, las tres hectáreas sobre las cuales se emplaza la obra hicieron temer, en un primer momento, se arruinase definitivamente un amplio sector de parque. El ingenio de los especialistas, sin embargo, logró obviar el problema planteado: las tres alturas necesarias fueron cubiertas por un solo techo del que emergen los estudios. Este, con pendiente constante, desciende

desde la máxima altura necesaria (la requerida por los talleres), pasando por sobre las oficinas para terminar en un mismo nivel con la plaza. Esta solución permitió la recuperación del techo a los usos del parque. En efecto, sobre los mismos se extiende una amplia plaza seca que ha logrado evitar, así, el problema más temido por la preocupación ciudadana.

Por otra parte, en lo que al sistema de televisión en colores se refiere, ha sido elegido uno de origen alemán: el PAL. Esta abreviatura de "Phase Alternance Line" ha demostrado, anteriormente, sus excelsas virtudes. En su país de origen aprobó positivamente el duro examen que significó la televisión de los Juegos Olímpicos de Munich, primero, y del último Campeonato Mundial de Fútbol, después.

Mucho es lo que se ha hecho, pues, en los más diversos tópicos. El presente ha sido, solamente, un muy conciso resumen de ello. Cada tema tratado merecería, en realidad, un análisis más exhaustivo. Las ausencias de la nota son, también, varias. El metódico trabajo realizado por ENTEL, por ejemplo, es una de esas omisiones. Sirva para testimoniar, entonces, simplemente, la seriedad con que los argentinos hemos trabajado en la realización de la infraestructura necesaria para organizar el torneo.

P.J.H.

## ENTE AUTARQUICO MUNDIAL ' 78

General de Brigada (R)  
Antonio Luis Merlo



**Presidente**  
General de Brigada (R) ANTONIO LUIS MERLO

**Vicepresidente**  
Contralmirante CARLOS A. LACOSTE

**Gerente de Planeamiento y Control de Gestión**  
Comodoro VICTORIO VICTORICA

**Gerente de Comercialización**  
Coronel ALBERTO HORACIO CALLONI

**Gerente de Infraestructura**  
Capitán de Navío NORMAN A. AZCOITIA

**Gerente de Asuntos Generales**  
Coronel WALTER CESAR RAGALLI

**Gerente de Economía y Finanzas**  
Mayor (R) RAUL FRANCISCO VEIGA

**Gerente de Prensa, Turismo y Relaciones Públicas**  
Contralmirante CARLOS A. LACOSTE

**Jefe Centro de Operación Mundial 1978 (COM)**  
Coronel (R) JULIO DANTE GIACCIO

Contralmirante  
Carlos A. Lacoste





*la verdad que se nota:*  
**queso blanco**  
**Saavedra**  
*está 91% a favor*  
*de su silueta*

*Queso Blanco Saavedra, untado o cómo parte de los más exquisitos platos, lleva una verdad que se muestra en usted misma: Con sólo 9% de grasas mantiene su silueta proporcionándole 100% de alimento. Y es sabrosísimo. ¿Su familia, lo probó?*



**queso blanco Saavedra... la verdad**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

# Fiel exponente del país interior

## AMADEO NUCCETELLI

### Sin federalismo no habrá integración futbolística

Cuando se inició a la vida pública de su provincia, fue llamado el "zar" del fútbol cordobés. Y él no les dió la razón. Aplicando su capacidad de trabajo, aportando un hondo sentido de humildad, forjó la nueva etapa de un viejo club provinciano, hasta entonces sumido en el prolongado sueño de pasados —y pesados— laureles. "Padre" de la nueva institución, no sólo la mejoró. La dotó de seriedad, la arrancó del ámbito de campanario y, arraigándola más en el corazón de sus gentes, la encumbró en el orden nacional. La puso codo a codo, camisa a camisa, con lo más granado del profesionalismo argentino. Y siguió construyendo. Y soñando. Hasta situarse, él mismo, entre los grandes dirigentes del fútbol argentino. Pero no para convertirse en un convidado de piedra. Antes bien, para mostrar que el interior tiene su propia e intransferible realidad. Entonces se convirtió en el caudillo de las provincias y exigió, en nombre de todas ellas, la reforma más profunda que nunca se había planteado en el seno de la Asociación Argentina del Fútbol.

Decimos todo esto porque alguien, alguna vez, debía hacerlo. Y porque Amadeo Nuccetelli, Presidente del Club Atlético Talleres de Córdoba, el "¡Taerés!" prolongado en el grito de la tribuna, jamás osaría mencionarlo. Pero no es un homenaje. Es un reconocimiento. A él y a todo el Interior de la Patria: a los muchachos de todos esos barrios y pueblos provincianos que hoy pueden soñar con actuar en sus grandes clubes: en Talleres o Belgrano, de Córdoba; en el Atlético, de Tucumán; en el Juventud Antoniana, de San Juan; en el Deportivo Ledesma, de Jujuy; en el For Ever, de Resistencia. . . A todos ellos, de alguna manera, sin que esto signifique menoscabo para sus dignos dirigentes, Amadeo Nuccetelli, aún sin quererlo, los representa de algún modo. La que sigue fue la entrevista que, con este singular hombre, mantuvimos en su despacho de la cordobesa calle de Santa Rosa. . .

El tema de las reformas que siempre he propiciado es de diversas índoles: política, deportiva, jurídica y económica. Y es que nos enfrentamos no, a un sistema corrompido, sino perimido. Lo cual exige un enorme esfuerzo para producir el necesario cambio. . .

En ese sentido, ¿cuáles son las responsabilidades que le caben al Interior?

Son las mismas, o más, todavía, que las de las autoridades encargadas de llevar el proceso futbolístico nacional. No hemos iniciado, en las provincias, la actividad futbolística. Pero, sí, cooperado a su mejor desarrollo. Lo cual nos ha llevado a la "pretensión" de participar en el gobierno de la dirección futbolística. Por eso digo que deberíamos hacer mayores esfuerzos que las conducciones actuales. Esto es parte de la lucha que el país viene sosteniendo, desde hace muchos años, para alcanzar un verdadero federalismo.

¿Piensa que este Mundial puede ayudarnos en ese sentido?

Creo que este torneo es la gran oportunidad que tenemos los argentinos de reestructurar totalmente el fútbol y actualizarlo con la experiencia nuestra, a la que vamos a añadir, indudablemente, las que nos deje la competición.

#### EL SIGNIFICADO DE TALLERES

Yo entiendo que Talleres no hizo más que ponerse en la exigencia de los tiempos actuales. El hecho de que, en los últimos años, haya llegado a situaciones de preponderancia es lo que lo ha colocado, aparentemente, al frente de las instituciones futbolísticas del Interior.

Básicamente, según su criterio: ¿cuál es el aporte que las provincias hicieron al balompié argentino?

Hasta ahora, el de acompañar el proceso. Nunca lo han vivido. Y, casualmente, le ratifico, creemos que a la finalización del Mundial comenzaremos a participar, con el mismo tesón y el mismo deseo de los dirigentes capitalinos: sacar adelante este "bendito" fútbol nacional. Quisiera aclarar que esta actitud no encierra la intención de dividir a las instituciones. No queremos crear ninguna liga interprovincial ni cosa parecida. Sólo deseamos participar en la integración de nuestro país a través del deporte. Así que dialogaremos para que esto —me refiero a esa presunta escisión— no lle-



gue a suceder. Si, a pesar de todo, el caso llegara, ya veríamos qué sucedería. . .

#### ¿VOCACION?, ¿AMBICION?

Tal vez hayamos iniciado la entrevista por la pregunta que debió ser la última. Ahora le formularemos la primera: ¿qué "saca" de su actividad un dirigente del fútbol de Córdoba? ¿Es cierto que lo "empuja" el afán de notoriedad o una escondida vocación de poder? O, simplemente, ¿es un modo de realizar la propia personalidad sirviendo a uno de los aspectos más importantes de la vida comunitaria de la sociedad en que vive?

Entiendo que, más allá de la notoriedad o de "esa escondida vocación de poder" que usted dice, creo, simplemente, que a un dirigente de fútbol lo impulsa un afán sincero de mejoramiento de la comunidad que integra. Para mejorar la sociedad en que se vive, cada ciudadano debería incorporarse a un quehacer de esa o parecida naturaleza. Cada uno debe hacerlo desde el lugar mejor adaptado a su propia idiosincrasia. Algunos lo harán dentro del ámbito político, otros, desde el sindical o ejerciendo sus distintas profesiones, impulsando empresas industriales o comerciales. Yo lo hago desde la dirigencia de una institución deportiva. Y estoy plenamente consciente de que, de ese modo, sirvo efectivamente a mis comprovincianos y a este querido país, que es mi Patria para toda la vida.

Preguntamos: ¿piensa que el dirigente de fútbol es un político que trata de realizarse "manejando" el ambiente deportivo? No pensábamos, en absoluto, ser originales. Sólo nos pareció un modo de comenzar el diálogo.

Algo de eso existe. Es una especie de vocación política, como, indudablemente, la que implica toda gestión en la cual se van a influenciar actitudes e intereses ajenos. *Es un modo de volcar inquietudes hacia la conducción de un grupo humano como el que constituye una institución deportiva.* A veces, las circunstancias vocacionales de cada encuentro con la gente que quiere. A mí me tocó el del fútbol".

Después, Don Luis María Bortnik, Secretario General del Club Atlético Boca Juniors, resumió su vida de directivo:

En 1956 comencé mi tarea en Boca durante el período del doctor Leveratto, vicepresidente en ejercicio de la presidencia. Yo integraba la fracción "Resurgimiento Boquense que actualmente lidero, y en 1957, año de elecciones, me ofrecieron la candidatura de Secretario de Correspondencia (el año anterior me había desempeñado en la Sub-Comisión de Cultura). Ganó Don Miguel de Riglos, eje de una alianza entre tres fracciones, y con él estuve durante tres años. En el 58 se produjo una escisión en aquella alianza y "Resurgimiento" quedó sola. En el 60, en nuevas elecciones, dos de las agrupaciones-miembro de la entente ("Arriba Boca" y "Frente Unico") ganan.

En 1962, Armando, que había triunfado, en el mes de octubre me busca para finalizar su período, pidiendo la colaboración propia y yo impongo la de mi fracción.

La gente, Don Luis, no conoce lo suficiente en que consiste la función de un dirigente de fútbol. Por eso, generalmente, hay distorsiones en torno a su imagen...

... ¡ya sé por el camino que va! En primer término le diré que *es una tarea difícil, debido al exitismo de los hinchas y a las grandes sumas de dinero que debemos manejar.* Por otra parte, la desorganización actual, debida a la mala dirección y superposición de los torneos, se ha hecho más dura. El fútbol, a raíz de las determinaciones tomadas por el Comité Ejecutivo de la AFA, dejó de ser la fiesta de los domingos. . . ."



...eso se nota con solo ir a las canchas y contemplar el más curioso espectáculo: el de las tribunas despopuladas.

¡Esa es otra de las consecuencias! La escasa o ninguna rentabilidad que en estos "campeonatos" encuentran la mayor parte de los clubes que intervienen. Las instituciones no pueden soportar el peso de los viajes al Interior. No logran pagarse ni siquiera los pasajes y gastos de hotel. ¡Y fíjese que Boca no se opone a la intervención de equipos del Interior! Tal vez sea en las provincias donde tenga un mayor número de seguidores. *Boca preconiza fuertes clubes en primera división "A" y una primera "B" más jerarquizada. . . .*

... ¿qué se podría hacer, ante ese panorama. . . ?

... "¡La revolución, amigo, la revolución. . . !"

Por ahí usted va a llegar a iguales conclusiones que Nuccetelli.

¡Estoy de acuerdo con él en la mayor parte de las cosas que preconiza!

Además de su amigo, soy uno de los que más le apoya. Sólo nos separa el hecho de que él intenta la revolución únicamente para Talleres y yo para todo el fútbol del país.

Resumiendo. . .

... hay que dejar los torneos a los clubes más poderosos. Buenos Aires es la única ciudad del mundo donde se disputan tantos encuentros en una sola jornada. En otras ciudades de Europa, —Madrid, Roma, Londres—, sólo se disputa un partido de la misma división. Así, las hinchadas se concentran en un solo espectáculo. Otro ejemplo de esta desorganización la constituye el PRODE. La gente cree que se hizo para apoyar al fútbol. ¡No es cierto! *Sólo nos queda un magro cinco por ciento del total de la recaudación. Y aún así, mal repartido.*

¿Debido a qué?

¿Usted cree que pueden recibir lo mismo instituciones que, como Boca. River, Racing, Independiente o San Lorenzo, invierten en mantener las divisiones inferiores —fomentando vocaciones, educación y cultura deportiva—, lo cual resulta extremadamente oneroso, y clubes que ya han abandonado esa práctica tan estimulante para el deporte nacional? ¡No, amigo! *No es un prodigio de justicia nuestro "querido" Prode".*

Don Luis María, llega el momento de una pregunta que no puede

## ¿Debe cambiar el sistema?

Responde

Luis María Bortnik

NECESITAMOS LA REVOLUCION

faltar: ¿le parece positiva la decisión política de organizar el Mundial?

Si, en lo que respecta a mostrar a nuestro país como podremos hacerlo —como ya lo estamos haciendo— durante un mes continuado a casi todo el mundo. *Es una oportunidad única en cien años.* Por otro lado, hay que reconocer que no estamos en condiciones. Pero ha sido un desafío y *puedo decir que me siento contento con lo realizado, con lo que hemos demostrado que somos capaces de hacer en la Argentina.*

¿Y futbolísticamente?

Ahí ya es otra cosa. *Si la Argentina no llega a ocupar una posición preponderante, nuestro fútbol puede hundirse casi definitivamente.* Contrariamente, si ganamos. . . ¡bueno! . . . será la salvación.

En cuanto al seleccionado: ¿qué opina sobre su larga preparación?

¡Eso! , que ha sido demasiado larga. Se ha trabajado durante mucho

# PARA SU BODEGA PERSONAL, SAVOY CREÓ UN ESTILO, BASADO EN LA CONFIANZA.

Savoy le permite disfrutar del íntimo placer que produce una bodega propia. Y la satisfacción de saberla completa. Porque el stock que lo espera en los depósitos de Savoy es el más amplio, tanto en bebidas nacionales o importadas, como en bombones y chocolates. Y las marcas que figuran en él, son las de más prestigio en todo el mundo: Chivas Regal • Ballantines • Napoleón • Brandy Felipe II • Cien Pipers • Castel Chandón • San Felipe • Port Rubí • Sandeman.

Además, para sus regalos empresarios, Savoy entrega lo que usted compra, en cualquier punto del país. Con la responsabilidad que otorgan cincuenta años de trayectoria comercial, cumpliendo con las exigencias de nuestros clientes.

Por eso, para completar su bodega o hacer un obsequio de categoría, Savoy es el mejor negocio para usted, y para su empresa.

## SAVOY

Callao 131 - Tel. 40-6136



tiempo cuando con cinco o seis meses hubiese sido suficiente. Respeto y quiero mucho a Menotti, quien se atribuye preconizar un fútbol de raíz ofensiva. ...

¿No es así?

¡En absoluto! Pareciera existir una dicotomía entre Lorenzo y Menotti. Pero yo digo que aún el fútbol de contragolpe puede considerarse ofensivo. Y hay que reconocer una cosa: puede producir mejores resultados. ...

... pero no mejor fútbol. ...

... ¿y a mí me lo va a decir? ¿A mí, que sufro enormemente cuando Boca gana jugando mal? ¡Mire!, en fútbol hay tres posibilidades: jugar bien y ganar; jugar bien y perder y jugar mal y ganar. Todas las fórmulas pueden ser aceptables. De hecho lo son para los directores técnicos: todos quieren ganar. Por ellos, por los dirigentes y por los hinchas.

Volviendo al Mundial: ¿hay alguna posibilidad para la Argentina?

¡Claro que sí! Mire: todavía falta un trecho para la terminación del Mundial. Haré un poco de adivino: le tengo miedo a Escocia (practica un juego muy duro, de estructura compacta y tiene buenos elementos); creo que la finalísima la disputarán Argentina y Brasil; veo a Holanda y a Alemania más abajo con relación a 1974 y opino que Hungría puede ser la sorpresa. ¡Ah!, algo muy importante: confío en Menotti.

### DT-COMENTARISTAS

En la Argentina —donde tantas cosas funcionan torpemente— no existen, como en otros países, reglamentaciones que protejan al ejercicio de la profesión periodística. El mismo hecho de que no se reclame, para el desempeño de aquella, ningún título habilitante, pone al periodista profesional en el trance de tener que soportar continuadas e inexplicables violaciones de sus naturales derechos. Lamentablemente, con motivo del Mundial, ciertas empresas han decidido contratar a directores técnicos y ex-jugadores para que ellos comenten las alternativas del torneo.

Tenemos por esos hombres el mejor de los conceptos. ... en cuanto a su profesionalidad en el manejo de las tácticas y estrategias futbolísticas. Pero ellos, y las empresas contratantes, no parecieran tener iguales consideraciones para con los periodistas. Algo muy lamentable.

### GATTI

El popularísimo número uno de Boca Juniors, Hugo Orlando Gatti, tuvo a su cargo la protagonización de uno de los capítulos más dramáticos en la historia de la selección 78. Indiscutible (e indiscutido) titular, fue, tal vez, el único hombre acerca de quien no existió problema alguno. Las hinchadas de todos los clubes lo apoyaban fervorosamente y contaba con igual sentimiento por parte de sus compañeros, que lo consideraban como el "caudillo" del grupo humano. No obstante, impulsado quizás por esas contradicciones tan notorias de su personalidad, que siempre lo llevan a querer ser más que los otros, campeón de lo imprevisible y lo imposible, el jugador provocó un agudo conflicto para alejarse del cuadro nacional, y lo consiguió contra viento y marea, como los antiguos marinos. Pero quedó "anclado" en la consideración general.



Encontramos a Diego Lucero, en una de las redacciones que el Ente Autárquico Mundial 78 tiene en la zona de Retiro. Estaba, no podía ser de otra manera, trabajando con su máquina de escribir. Diego Lucero es un hombre sin vueltas. Cuando lo interiorizamos de nuestro propósito dijo, simplemente: "bueno, agarrá una silla y sentate". Y ya estábamos en tema.

resúmen: el lenguaje popular, el lenguaje de Buenos Aires, que tratamos de defender en la Academia Porteña del Lunfardo, está abandonando sus sitios tradicionales, la popular, el tablón, la perrera, el Luna Park y el boliche, para convertirse en un lenguaje casi puramente intelectual que, por suerte, los intelectuales cultivan cada vez más.

## DIEGO LUCERO

### ADIOS A LOS BOLICHES

Sus famosas crónicas futbolísticas estaban dirigidas a un tipo especial de lector, el mismo que domingo a domingo llenaba las gradas de los estadios de fútbol. ¿Existe todavía ese arquetipo, o los espectadores, y por lo tanto sus lectores, ahora tienen una modalidad diferente?

En parte no; como el tablón se ha convertido en una cosa de multitud con un tono casi agresivo, ya tiene poco ambiente aquel hincha injurioso. Como se tomaba el fútbol con menor pasión, amaba a su equipo, pero no se enloquecía si perdía. Era aquel tipo ingenioso, con salidas geniales. Lo mismo para caricaturizar a los jugadores como para caricaturizar al referí cuando cobraba contra su equipo. Ese tipo de Buenos Aires va desapareciendo del tablón del fútbol, de la perrera del hipódromo, de la popular del Luna Park, desde donde salían unas frases de una chispa y un acierto de esos que acalambran. Y también va desapareciendo de los boliches, y de las barras esquineras. La ciudad-multitud va cambiando aquella personalidad. Va anulando el individualismo. Lo convierte en una especie de masa gris, poco ingeniosa. Acaso se pueda oponer a las barras del interior. En esas ciudades todavía quietas, o no muy inquietas, el tipo común cultiva la gracia, el chiste, con gran fineza e ingenio. En

### ¿En qué ha cambiado el ambiente?

Diego Lucero es, junto al ya desaparecido Borocotó, una de las dos mayores plumas del periodismo deportivo rioplatense. Nacido en el Uruguay, donde realizó sus primeras lizas profesionales, su vocación periodística lo llevó, primero, a la Argentina y, luego, a recorrer el mundo. Si bien su especialidad es el deporte, como buen profesional que es, ha incursionado, siempre con justeza y propiedad, en los más diversos temas. Ha trascendido al gran público, sin embargo, por sus jugosas críticas futbolísticas, escritas en ese lunfardo tan peculiar que, aunque no hubiera firmado sus notas como acostumbra hacer, éstas serían igualmente identificables. Por dichos motivos es, pensamos, una de las figuras más indicadas para opinar sobre fútbol y lenguaje. Por eso lo fuimos a buscar.

Es cierto que dicho lunfardo ha abandonado esos lugares pero a la vez creo, no se si llamarlo otro lunfardo, pero si al menos, otro lenguaje popular está ocupando ese lugar vacante.

Sin duda. Es que el lunfardo ya, incluso la Academia, debía llamarse de otra manera. La Academia del Lenguaje de Buenos Aires, no del Lunfardo. Porque vea, si su lema es "el pueblo agranda el idioma", es que se está creando automáticamente un lenguaje de Buenos Aires. Y eso lo entendió y definió Camilo José Cela en una larga charla que dió en la Academia del Lunfardo, ahora, en la ocasión de su visita a esta ciudad.

### ESCRIBIAN LOS MEJORES

¿Puede incluirse, entre los factores que han determinado la decadencia de dicho lenguaje, la falta de periodistas que escriban con la calidad que lo hacían muchos de ellos en las páginas de varios grandes diarios de antaño, algunos, incluso, ya desaparecidos?

No se si va a la cuenta la falta, la escasez de valores como los que había en otra época en los viejos diarios. Creo que los viejos diarios eran más intelectualizados. "Crítica" y "Noticias Gráficas" tenían en su redacción el elenco casi completo de los escritores y poetas argentinos. Entonces se daba el caso





de Roberto Arlt escribiendo sus acuarelas porteñas, esas pinturas del ambiente popular, esos grabados, al aguafuerte, del cuadro popular; Claudio Rojas Paz escribiendo crónicas de fútbol como el "Negro de la Tribuna"; Ortega Ackerman escribiendo sus deliciosas e incomparables crónicas de carrera con la firma de "Dinty Moore". Y el más grande de todos, Máximo Sáenz, escritor de raza, firmando sus crónicas como Last Reason. Estos son algunos de los ejemplos de noteros de diarios que no han tenido continuadores, y entonces ese cultivo del lenguaje popular se va perdiendo insensiblemente.

Hablando de ese periodismo de antaño, aunque sería más exacto decir de siempre, nos interesa sobremanera nos cuenta, aunque sea muy brevemente, su participación en aquel momento.

Cuando todavía jugaba al fútbol empecé a escribir en la "Tribuna Popular" de Montevideo. Era un diario que aparecía a las diez de la mañana y se nutría de una información que le salía muy barata. En el vapor de la Carrera, que anclaba a las siete de la mañana, llegaba "Crítica" sexta. Y entonces "Tribuna Popular" reproducía todas las notas de los crímenes, descuartizamientos, asaltos y otras menudencias. Reproducían las crónicas enteras y además los grabados. Como medio de comunicación más rápido entre el vapor de la Carrera y la redacción habían educado un perro de policía que tenía colgada una carterita en la cual le ponían el diario, y el perro salía a revienta caballo en busca de la redacción. Pero un día el sistema falló. El perro encontró una perra por el camino. En 1924, en ocasión de la victoria de los uruguayos, publiqué mi primer crónica grande. Esa que no se olvida. Trabajé luego en "El Nacional". En 1931 me ligué a la redacción de "Crítica" porque colaboraba con la agencia de ellos en Montevideo, haciendo crónicas de fútbol y carreras. Después estuve en "El Plata" y en "El Pueblo". Trabajando para este último cubrí toda la guerra civil en España. Había ido a la Olimpiada de Berlín en 1936. Y cuando terminó esa empezó la otra, la de la guerra. En diversos períodos estuve en Buenos Aires trabajando en "Crítica" y, en una de las tantas clausuras de ese diario, con la aparición de "Clarín" me afinqué aquí. El resto es historia reciente.

### CREACION Y ALEGRIA

En los últimos años, aproximadamente desde 1966 en adelante, los triunfos

de selecciones nacionales o equipos de clubes frente a sus similares europeos es harto frecuente, incluso, con más asiduidad que hasta dicha fecha. ¿A qué atribuiría usted este fenómeno?

Se ha jugado contra equipos de poca calidad y de escasa representación. Todos estos son partidos amistosos. El fútbol de los rioplatenses, que fueron los amos del mundo, les enseñaba a jugar a todos. Es posible que, como toda cosa humana, después de haber alcanzado el máximo esplendor, haya entrado en el ciclo declinante. Pero lo cierto es que, por causas muy profundas que se deberían estudiar también en profundidad, nos encontramos ante la gran declinación. Y hablo del Río de la Plata, porque el uruguayo y el argentino fueron parejos en el esplendor y también han seguido muy parejos en la curva descendente. Esas causas profundas se podrían atribuir al superprofesionalismo, a esta cosa tan áspera que convierte al jugador en un trabajador, sólo preocupado por vencer y no por jugar. Cuando el fútbol se convierte en trabajo pierde la alegría. Y por eso el fútbol nuestro ha perdido la gracia y se ha convertido en una cosa áspera y triste. Si acaso, como comparación, puedo decir que los morenitos de Brasil todavía se divierten. Se divierten ellos, hacen del fútbol un samba. Y bailan y cantan haciendo fútbol. Pero a ellos les está llegando también la hora del dinero que lo encanallece todo. Y por eso está perdiendo la alegría. Quizá por esto también se produzca, después de tocar fondo, un renacimiento de un sentido más espiritual. Pero no es fácil volver a nuestras épocas de gloria. Ni fácil ni pronto. Tendrán que pasar muchas cosas en nuestro modo de vivir y en planes de largo alcance para que eso

llegue a suceder. Entre tanto, este materialismo, esta codicia feroz, este superprofesionalismo y la decadencia de nuestro fútbol irán del brazo. Eso es lo que piensa un sujeto que lo ve desde hace setenta años; y que ha jugado desde el primer vagido hasta los treinta.

### UN NEGOCIO FERROZ

Llegado a este punto la pregunta surge inevitable. ¿Qué opinión le merece el Mundial?

El Mundial empezó como un torneo de tono romántico y se convirtió en un negocio feroz, manejado por una banda de caballeros muy distinguidos, agrupados en una organización internacional cuya sigla es F.I.F.A. Y lo ha convertido en un gran negocio porque las cifras exactas —y aquí no va a haber polémica ni discrepancia entre el doctor Martínez de Hoz y el señor Rogelio Frigerio —son un ochenta y cinco por ciento de negocio y el resto de pelota.

¿Cuál es, entonces, el beneficio que traerá a nuestro país?

Durante más de un mes, el nombre de Argentina, sus riquezas, sus paisajes y sus gentes estarán en todos los titulares de los diarios y revistas del mundo, en todos los informativos y espacios deportivos de todas las radios del mundo y en todas las pantallas de televisión de todo el orbe. La ganancia que eso significa desde el punto de vista del prestigio, supera en mucho, a la hora del gran balance, lo que podría reportarnos la conquista del título de campeón mundial.

Diego Lucero, o si se prefiere, Luis Sciuto, ha sido claro y concluyente. Su larga campaña y lo atinado de sus juicios avalan, también, sus propias conclusiones. En estos casos, y en estos temas, el estaño es imprescindible. Y Diego Lucero lo tiene, de sobra. Por tal motivo, no alcanza con leer sus afirmaciones. Hay que meditarlas. En esto, y en la tremenda estatura profesional del colega, vamos pensando, mientras atravesamos Retiro. Después del reportaje me resultó imprescindible caminar nuestro puerto, el que descansa sobre nuestro mar dulce, nuestro común Río de la Plata.

Pablo J. Hernández

fotos: Osvaldo Santamaría



Avda. Figueroa Alcorta 3297  
Buenos Aires - Argentina



producciones

PRESENTA EL  
**HOTELGA SHOW**

78

- Junio 17** Armando Pontier y su orquesta. Rubén Juárez.  
Los Reyes del Compás. Malón Ballet.
- Junio 18** Jorge Sobral. María José. Los Solistas de D'Arienzo.  
Ballet Tango. Las Voces del Sol.
- Junio 19** Los Chalchaleros. Los Cantores del Alba con los 20  
Mariachis. Ballet Lezama. Los Laika.
- Junio 20** Antonio Agri y su conjunto de cuerdas. Quinteto  
Pirincho. Jorge Sobral. Ballet Tango. Malón Ballet.
- Junio 22** Gianni Morandi: La permanencia de un ídolo italiano.
- Junio 23** Rosanna Falasca — Orquesta de Cámara de Tango.  
Raúl Lavié. Ballet Tango.
- Junio 26** Los Chalchaleros. Los Fronterizos.  
Raúl Lavié. Cítara Trío. Malón Ballet.
- Junio 28** Malón Ballet. Antonio Agri y su conjunto.  
de cuerdas. Jorge Sobral.  
Las Voces del Sol. Los Laikas.
- Junio 29** Tango a Bordo A.R.A.
- Junio 30** Los Tucu-Tucu. Ballet Lezama.  
Los Cantores del Alba.  
Los Fronterizos.

Los espectáculos comienzan a las 20.30 en el anfiteatro  
de Hotelga 78. Avda. Figueroa Alcorta y Pueyrredón.



**MANDATOS INTERNACIONALES**

Saluda a las delegaciones de los países  
hermanos que participaron en el  
Campeonato Mundial de Fútbol 1978



# UN FERVOR MARCADO



ARDILES

## UN

## FERVOR

La participación popular en torno a nuestra selección 78 no fue ajena, en absoluto, a la constante crítica que una buena parte del periodismo, particularmente el especializado, ejerció sobre aquella.

Pero quienes esperaron que el público re-  
taceara su apoyo a los hombres de la cami-  
seta blanquiceleste para acompañar las que  
fueron, con toda evidencia, acerbas reac-  
ciones periodísticas, se equivocaron. La acti-  
tud de las tribunas, claramente expresadas en  
las recaudaciones, resultó opuesta a la ope-  
siva posición de los medios de comunica-  
ción. De tal modo que, puede decirse, sin  
temor a equívocos, esta **representación ar-  
gentina** sirvió para convertir al espectáculo  
en una verdadera fiesta.

Al desolador panorama de los encuentros  
del Torneo Metropolitano o del Campeona-  
to Nacional —salvo los que pudieron cata-  
logarse definitivos para obtener los títulos  
en disputa—, la **selección pudo oponer esta-  
dios rebosantes de expectativa popular.**

Esa expectativa se exteriorizó de acuerdo  
a los cánones imperantes entre nosotros: las  
lluvias de "confettis", el multicolor panorama  
de las abigarradas hinchadas vestidas con  
nuestros colores-expresados en bufandas, go-  
rritos, pañuelos, paraguas y en una multi-  
tud más de elementos—, los "coros" im-  
provisados por los simpatizantes, tan llenos  
de ingenio y, finalmente, por el aliento  
brindado a los futbolistas con el "**iVamos, Ar-  
gentina, todavía!**", que no constituye un  
grito de guerra y, antes bien, es la **expresión  
de una esperanza** fundamentada en el deseo  
colectivo de alcanzar un lugar digno entre  
los que vienen a participar en la liza depor-  
tiva.

¿Puede decirse que semejante aliento cons-  
tituye el meollo de una oscura y pasatista  
expresión triunfalista?

Para nosotros, que hemos seguido de muy  
cerca todo el proceso de la "selección de  
Menotti", lo descripto no es otra cosa que  
la **manifestación externa de todos los ar-  
gentinos** (o, al menos, de la mayoría de



PASARELLA



BERTONI



OLGUIN



VALENCIA



R. GALVAN

**PICHONES**  
Diego Maradona, "bicho colorado" y Hugo Alves, "seneise", han sido los dos jugadores más jóvenes de los cuarenta convocados por Menotti. A los dieciséis años de edad, el primero se convirtió en el benjamín de todas las selecciones argentinas, actuando con gran suceso, fervientemente apoyado, como no podía ser de otro modo, por el público en su conjunto. En cuanto al de Boca Juniors, si bien no tuvo la fortuna de debutar junto al conjunto en un encuentro de envergadura internacional mereció, al menos, el reconocimiento de los críticos y el mismo apoyo de parte de las tribunas. En ambos casos, Menotti demostró no equivocarse. Y marcar un camino: llamar aún a los "pichones" de estrellas, sin esperar a su definitiva maduración, alentando a todos esos jóvenes que constituyen la esperanza renovadora del balompié de nuestro país.



FILLOL

# Por la hidalguía

entre nosotros): queremos ser protagonistas de la resurrección nacional.

Por supuesto —y aquí, en esta revista, no lo ignoramos—, existen otras motivaciones infinitamente más importantes que la de un campeonato de fútbol —aunque sea mundial— para concitar la fé y la esperanza de un pueblo. Sin abordar la más honda problemática, podemos pues, señalar que el argentino es un pueblo constructivo, idealista, impregnado de una fuerte corriente humanística cristiana, que lo empuja constantemente a la participación.

De ahí ese apoyo masivo, alegre, espontáneo, expresado a la selección (no obstante los reclamos parciales por éste o aquel futbolista), convertida en portaestandarte de los colores patrios.

No debemos avergonzarnos por esa cálida presencia humana, por ese aliento moral y espiritual. No se trata de una cuestión de chovinismo infantil ni adulto. En Europa, por ejemplo, existen hinchadas capaces de destrozarse estadios y hasta ciudades por el mal resultado de un equipo participante en un torneo menor (¿debemos recordar, acaso, a los simpatizantes del "Manchester United" inglés produciendo grandes estrépitos en el parisino "Parque de los Príncipes" o en Barcelona, transformando a la colorida Rambla de las Flores en un lugar desolado, abatido por la pedrea?); esas hinchadas —y damos fé por haber sido espectadores— son de índole negativa, destructiva, colocadas casi al mérgen de una conducta humana.

Afortunadamente la nuestra, ésta de ahora mismo, volcada en su apoyo masivo a la selección nacional, aparece en el otro extremo de la regla. No requiere ser "educada" apresuradamente para conducirse ante propios y extraños.

Y no lo necesita por un hecho: como parte integrante del pueblo argentino, no solo acompaña en toda circunstancia. Además —y este además es muy sugerente e importante— conserva nuestro tradicional estilo de hidalguía y generosidad.

Hilario Giménez



ALONSO Y KEMPES



LA VOLPE



OVIEDO



ORTIZ

## ALONSO

Fue un reclamo casi constante de la tribuna, particularmente de aquella que, en cancha de Boca Juniors, ocupó siempre un mismo lugar: el que "pertenece" a la gente de River Plate. Si Menotti lo quería o no lo quería, si lo consideraba debidamente o pensaba que no resultaba útil para convocarlo, es algo que el técnico mantuvo en el secreto de su espíritu aunque, públicamente, sostuviera la postura de no dejarse presionar por los entornos, particularmente luego de haber procedido a la incorporación de Filloi, otro de los **pedidos**. Por fin, en el encuentro de revancha-último de la serie internacional, disputado con los uruguayos, **Norberto Alonso** ingresó a la "bombera" vistiendo la casaca nacional. Una ovación general lo recibió. Y otra, tanto o más intensa, lo despidió cuando logró el tercero y último de los goles de la noche.



LUQUE



HOUSEMAN



TARANTINI

A pesar de  
muchos...



CESAR LUIS  
MENOTTI:  
SOÑAR  
EN LA  
ADVERSIDAD

¿Vamos a divagar?, ¿vamos a practicar la "futbolsofía" a la cual tanto nos inclinamos los argentinos? No, por cierto, ni divagaremos (aunque es un ejercicio atrayente, del cual pueden nacer primorosas ideas) ni adornaremos nuestras palabras con el tono de la *ignorancia ilustrada* adquirida en costosos diccionarios. Porque, como decía uno de esos *muchachos porteños*, frecuentador habitual de un café "pompeyano", como los que integraban los itinerarios de Homero Manzi:

— ¡En este país hablan de Menotti hasta los bomberos voluntarios, esos que apagan fuego *adonorum*. . . !

Nosotros, *únicamente como argentinos nos consideramos ad-honorem*. Por lo demás, como periodistas interesados en la actualidad: ¿de qué otro tema podríamos ocuparnos con mayor libertad? Porque ese muchacho de café con mostrador de estaño (ahora le llaman "barras" y son de acrílico y metal) tiene razón. En la Argentina de los últimos tiempos, *Luis César Menotti* se ha constituido en uno de los temas más frecuentados por "todo el mundo".

Lo primero que diremos parecerá un elogio pero sólo constituye una verdad incontrastable: *Menotti es un hombre serio*. En un mundillo, tan habituado a las informalidades y a las exhuberancias declamatorias, tan vinculado a los sistemas de la publicidad y hasta del escándalo (como lo demuestra la existencia de cierta prensa), *la figura del director técnico de la selección nacional argentina emerge sólidamente, fiel a los principios que sustenta, por cuya vigencia libra una tenaz batalla desde hace cuatro años*.

### ¡BASTA A LA DESTRUCCION!

"Nuestro" fútbol, el de los días que vivimos, carece de imaginación y de alegría. Se ha tornado en una *maquinaria-de-conseguir-resultados*, a los cuales queda todo supeditado. No es culpa de ciertos directores técnicos que el "club-empresa" decidiera sacrificar la concepción del *fútbol-juego*, manejar la obtención de un campeonato como una desbordada "pasión" (como cristianos, sabemos que sólo puede hablarse de una sola Pasión) y utilizar los *sentimientos de los espectadores para generar ganancias monetarias*. Es indudable que Osvaldo Zubeldía no hubiera existido de no existir las circunstancias que posibilitaron la aparición de la pizarra, el "laboratorio", la jugada preconcebida y hasta ese auténtico "Doctor Frankenstein" futbolístico que es el "off-side" provocado.

En ese ambiente, que convirtió a hombres de extracción universitaria en "piratas del césped", *impulsándolos hasta la destrucción física del adversario para obtener un resultado rentable*, la aparición de César Luis Menotti constituye un hecho auspicioso. Tan auspicioso, que una buena parte del periodismo lo repudió sin darle tiempo a mostrar las bondades del juego que preconiza. *Una vez más, el engranaje de los intereses se moviliza para lograr la prevalencia de un concepto antiargentino del fútbol, semejante al reinante en Europa, lugar del mundo donde están los "buenos negocios"*.

Menotti se opone a la destrucción. Quiere retomar el camino anterior del balompié nacional, regresar a los tiempos en que el ingenio de nuestros muchachos encontraba en la de cuero un *auténtico motivo de expansión, de liberación espiritual, de trasladar al juego de toda esa sutileza, esa imaginería, anidada en el alma argentina*. Por eso elige a los más capaces de crear, de acercarse al ideal de nuestra fisonomía. *No busca a los que están en el cartel, a los impuestos por el "truts" de la propaganda orquestada*.

Y crea, de ese modo, una mentalidad distinta en los futbolistas que llama, *convocados casi a una misión*: demostrar que los argentinos podemos ganar y hasta ser campeones manteniendo nuestra personalidad, sin subordinaciones a mezquindades, sin destruir. Respetando la concepción humanista que constituye nuestra tradición cultural.

### ¡HEMOS TRIUNFADO!

No somos oráculos ni tampoco intentamos el camino de lo fácil. Por esas razones desconocemos qué pasará con la Argentina al término del torneo — aunque nuestro corazón, naturalmente, está volcado íntegramente hacia su camiseta — desechamos el aplauso fácil. Porque nosotros, al escribir estas líneas, no ignoramos que lo hacemos contra la opinión más generalizada (por aquéllas del "adonorum"): de los mentideros periodísticos. Pero no podemos dejar de señalar lo que nos parece, al menos, un buen motivo por el cual combatir: el hecho de *haber triunfado en el mantenimiento de una línea conceptual, principista*. Que es lo que más aplaudimos en Luis César Menotti: el habernos dado, siquiera en una parcela mínima, como es el fútbol en el gran campo nacional, la sensación de que los argentinos todavía somos capaces de soñar en medio de la adversidad.

Armando Arcos



Durante el mes de junio se ofrecerá

**LA COLECCION COMPLETA DE  
"PAJARO DE FUEGO"**

Presentada en una lujosa caja, la serie de los primeros seis ejemplares posibilitará la única oportunidad de lograr la colección completa de una revista que ha testimoniado los últimos acontecimientos en el campo de la cultura nacional.

Los grandes reportajes, los protagonistas, los acontecimientos, las críticas, las polémicas, las opiniones. Un fresco que expone las imágenes de Victoria Ocampo, Jorge Romero Brest, Vladimir Nabokov, Joel Grey, Antonio Berni, Arturo Cuadrado, Roberto Tálice, Charlie Mingus, Carlos E. Uriarte, Germán Arciniegas, José Mauro de Vasconcelos, Sara Gallardo, Litto Nebbia, Les Luthiers, Pérez Celis, César Tiempo, Robert Lowell, Ramón Gómez de la Serna, Juan Grela, Héctor Giuffré, Roger Plá, Chaplin, Ezra Pound, Hermann Hesse, Carlos Arcidiácono, Rafael Squirru, Ernesto Sábato, Jorge W. Abalos, Carlos Areán, Luis Felipe Noé, Agustín Alezzo, Leopoldo Torre Nilsson, Elena Tassisto, Evaristo Carriego, Gastón Breyer, Federico García Lorca, Olga Orozco, Jorge Luis Borges, Ricardo Monti, Antonio Machado, Fray Guillermo Butler, María Simón, Héctor Olivera etc., etc.

"PAJARO DE FUEGO" Toda la cultura reunida en una lujosa colección

**pájaro de fuego**



**carnicerías  
integradas**

**TORNADORE**

Al servicio del país,  
con la mejor  
calidad

**AVENIMIENTO S.A.**

Suipacha 370 - 6° Bs. As.



**MAESTRO  
y  
HUERRES**

AGENTES DE BOLSA

**titulos · acciones  
bonos**

**letras de tesorería**

SARMIENTO 470 p.b.  
T.E.49-6212-3319



# pájaro de fuego

cine  
teatró  
música  
imágenes  
los clásicos  
plástica  
audio  
foto arte  
literatura  
los libros  
discos



Es una publicación de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [Abira.com.ar](http://Abira.com.ar)

EDITORIAL CROMOMUNDO S. A.

Suipacha 255, 5º A.



## La galería de arte del Banco de la Nación un ámbito para la comunidad

Que el arte sea tan viejo como el mundo no nos puede sorprender. Desde el principio, el hombre —a solas o en comunidad— al tiempo que pensó, tradujo. La elementalidad primaria no puede desmerecer la virtud de lo creado. Porque el objeto más simple, fruto de la imaginación y de la habilidad lleva siempre un algo de espiritualidad proyectada. Por eso cada obra /pieza/ es parte de la personalidad del artista /autor/, un mucho de su yo. Y como el ejercicio de pensar y de hacer es constante, la creación artística que surge de allí resulta inagotable.

La Historia del Arte es un descubrimiento que ocurre en el extremo occidental de Europa (sur de Francia y la Península Ibérica). Y el hombre —que lo halla decenas de milenios antes de Cristo— ES hombre cuando alcanza el arte o lo hace, porque sólo se llega a la verdad estética por el camino del arte.

El auriñaciense representa la época más remota de cultura. Después, el cruce de las civilizaciones conforma una humanidad con conciencia de sí misma que se manifiesta a través del dibujo, del grabado, del color. . . Las cavernas del sur de Francia y del Levante español nos ofrecen pinturas de profundo simbolismo. Y las mal llamadas "venus", esculturas elementales de íntimo sentido religioso, alegoría de la fecundidad.

Es prácticamente imposible olvidar la impresión que se experimenta al contemplar, por ejemplo, dos muestras de un arte singularísimo, cada una en su género: las figuras de las cuevas de Altamira —en Santander, España— y el impávido /imposible/ rostro de "La Dama de Elche", expuesta en el Museo del Prado de Madrid.

Las "Cuevas" —proclamadas por Dechelle como "la capilla Sixtina del arte rupestre"— son fascinantes. Cuesta hacerse a la idea de que aquellos trazos —con los medios de que disponían los hombres del Magdaleniense—, aquellos colores apagados, aquel sentido de la

composición y del equilibrio hayan sido ejecutados posiblemente unos 40.000 años antes de la era cristiana. Pero ahí están sus estáticos bisontes, obra de una civilización prehistórica. La "Dama de Elche", según se dice, fue un hallazgo casual. La recogieron unos cavadores en las cercanías de la antigua ciudad alicantina de Illice. Perteneció al arte ibérico. Es un torso de piedra caliza suavemente torneada, de una majestad conmovedora por su sencillez. Pero la cabeza —prodigiosamente adornada con mitra, rodetes y collares, un auténtico prototipo, todo un modelo de ornamentación.

El arte es uno de esos valores que ni el tiempo ni los cambios han podido derrumbar. Ha habido épocas de verdadero esplendor y otras tanto decadentes; las controversias tampoco han faltado, pero el arte nunca ha dejado de ser apasionante.

Cuando las obras eran patrimonio de conventos, de museos, de oratorios o de algunas colecciones particulares, llegar a disfrutar de ellas era casi una excepción. Felizmente, el correr del tiempo hizo que la cultura se difundiera y estuviera al alcance de quien quisiera acercarse a ella. Las salas de exposición, los áticos de los coleccionistas y las subastas públicas atrajeron el interés de núcleos cada vez mayores. Y desde hace varios años también son muchas las instituciones que abrieron sus puertas a las manifestaciones artísticas.

El Banco de la Nación Argentina, al celebrar el 80º aniversario de su fundación —era el 26 de octubre de 1971— concretó un proyecto laboriosamente programado. Era una cosa distinta, nueva dentro de su actividad normal. Al igual que en Europa y los Estados Unidos, donde la banca o las "fundaciones" organizan departamentos especializados desde donde se promocionan y difunden las expresiones visuales, aquella entidad oficial inició su plan de extensión cultural. Y para ponerlo en marcha, montó una Galería de Arte en su casa central. El Museo Nacional de Bellas Artes, cola-

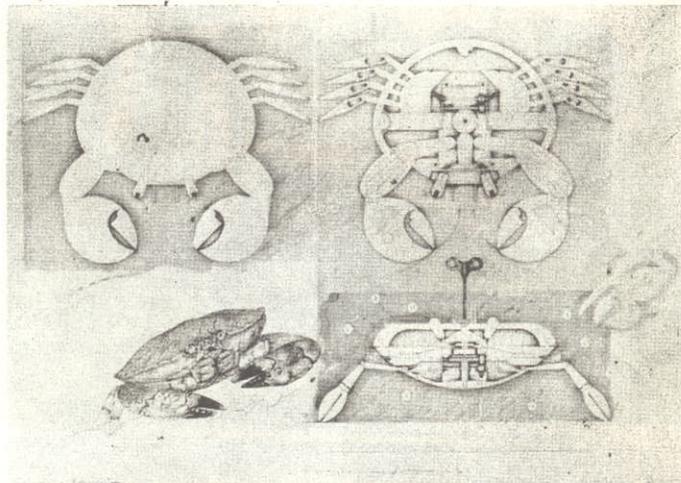
**Ejemplar manifestación de sensibilidad dentro de un solar no tradicional, la Galería de Arte del Banco de la Nación Argentina cumple una función de extensión cultural que debiera ser imitada por todos los organismos oficiales.**

borador infatigable, cedió catorce cuadros y, con el nombre de "Pintura Argentina I", se expusieron en aquella ocasión: "La vuelta de Rocha", de Cúnsolo; "Autorretrato", de Daneri; "Abstracción" y "El juicio de París", de Del Prete; "Figura de niña", de Gómez Cornet; "Mujeres indolentes", de Gutierrez; "Sol argentino" y "Farfalla", de Pettoruti; "Amanecer en el Valle Encantado", de Proncato; "El embrujador", de Quirós; "Chico", de Spilimbergo; "La cocina bohemia" y "Desnudo", de Victorica y "Desde mi estudio", de Lacámara.

De ahí en más, la marcha de la Galería de Arte no ha cesado. Se han expuesto obras de distintas épocas, escuelas y técnicas: "Pintura española luminosa y negra", "El gaucho y la pampa en la pintura argentina", "Tablas mexicanas", "Dibujos de Juan Carlos Castagnino", "Pintura italiana 1860-1908", "El retrato entre dos siglos", "Grabados de Juan Bautista Piranesi", "Escultura argentina I y II", "Pintores simbolistas", "La recreación histórica en la pintura del siglo XIX", son sólo algunos de los nombres. Todo esto, gracias al esfuerzo compartido con el Museo Nacional de Bellas Artes. La muestra "Pintura argentina en el siglo XIX", en conmemoración del centenario de la creación del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades (6 de julio de 1972), donde se expusieron obras de las colecciones particulares propiedad de los miembros de ese organismo y "Arte y Tango", en la que se exhibieron óleos, dibujos y grabados de pintores presentados por la Academia Porteña del Lunfardo (mayo-junio del 72) fueron dos interesantes muestras de apertura. La exposición "Fases del impresionismo argentino" realizada en la sucursal Córdoba en adhesión al IV centenario de la fundación de la ciudad (13/4/73), así como "Pintores argentinos", inaugurada el 18 de mayo de 1973 en la filial San Juan del Banco de la Nación Argentina, llevaron al interior del país aquella labor de extensión cultural de que habíamos hablado.

# Premio Benson & Hedges

Ter. Premio Dibujo.  
TESTIMONIO. Miguel Angel Bengochea



Ter. Premio Dibujo.  
HOMENAJE. Luis F. Benedit

## SOSLAYANDO LA INVESTIGACION PLASTICA

En el transcurso del mes de abril de 1978, se inauguró en el Museo Nacional de Bellas Artes el Premio Benson & Hedges, esta vez dedicado a Dibujo y Grabado. El jurado estuvo integrado por los señores Eduardo Audivert, Samuel Paz y Clorindo Testa; y para la adjudicación de los premios fueron especialmente invitados, de Francia el Sr. Otto Hahn y del Uruguay el Sr. Angel Kalemberg. Participaron en el Salón los siguientes artistas: Carlos Alonso, Carlos Arnaiz, Luis F. Benedit, Miguel Angel Bengochea, Remo Bianchedi, José Cáceres, Carmelo Carrá, Ernesto Deira, Víctor E. Depilla, Fermín Eguía, Mercedes Estevez, Luis Frangella, Ricardo Garabito, María Helguera, Hugo de Marziani, Fernando Mazza, Gabriel Messil, José de Monte, Luis Felipe Noé, Pablo Obelar, Máximo Okner, Alicia Orlandi, Julio Paz, Ernesto Pesce, Lilitiana Porter, Josefina Robirosa, Osvaldo Romberg, Mabel Rubli, Hugo Sbernini. Los premios otorgados fueron: en dibujo a Luis F. Benedit y Miguel Angel Bengochea y las

menciones a José de Monte y Hugo Sbernini; en grabado el premio recayó en Osvaldo Romberg y las menciones fueron otorgadas a Fernando Mazza, Carlos Alonso y Lilitiana Porter.

Quizás sea un poco exagerado denominar este Premio al "nuevo" dibujo y al "nuevo" grabado, ya que la selección de artistas realizada no presenta un panorama verdaderamente exhaustivo de lo nuevo. No obstante, —sobre todo el salón de dibujo— presenta un apreciable conjunto de nuevas producciones y de un nivel digno. No podemos decir lo mismo del salón de grabado, ya que su conjunto es desperejo y en general de un nivel que no alcanza la misma dignidad que el de dibujo. Incluso los trabajos presentados en grabado, son inferiores a las producciones que hemos tenido ocasión de ver de los mismos participantes. Por ejemplo, los trabajos de Lilitiana Porter (a nuestro juicio lo mejor del salón de grabado), no están a la altura en cuanto a planteo, de obras que ella,

ya exhibió. Esto mismo sucede con otros participantes. En cuanto al premio de grabado otorgado a O. Romberg, nos resulta bastante ininteligible: se trata de una obra más o menos experimental, cuyo planteo, —lo más esperado en una obra que se mueve en el campo de la experimentación— no aporta cosas nuevas. El conjunto presenta una correcta realización artesanal, pero cierta inseguridad en las propuestas, viejo defecto de gran parte del arte de nuestro medio.

Con respecto a los premios, no sucedió lo mismo en el salón de dibujo, ya que fueron otorgados, a nuestro juicio, correctamente.

La obra de Benedit es, con bastante distancia en relación a las demás, lo mejor del conjunto. Sus trabajos presentan ese deambular entre el concepto y la imagen, resuelto con total eficacia. Quizás pueda decirse que se inscriben, estos trabajos, en esa línea de los dibujos sobre inventos mecánicos que realizara

Leonardo. Se trata de la presentación de una imagen y su desmonte en planta, ofreciendo imágenes de su interior con una serie de dibujos que son otros puntos de vista y explicaciones escritas que aportan un verdadero espacio propio. En algunos dibujos —sobre todo cuando desmonta animales— produce una reflexión acerca de cómo la mecánica incorpora de la naturaleza el plan de sus maquinarias. Estos dibujos aportan planteo, realización y belleza y lo colocan a Bénédict como un artista destacado entre los más importantes de nuestro medio.

Miguel Ángel Bengochea, continuando con las mismas preocupaciones que viene expresando en su pintura, presenta vigorosos dibujos resueltos admirablemente con línea y valores, donde expresa las alternativas de la lucha entre el mundo orgánico e inorgánico. Sus trabajos aportan una aguda lectura del mundo industrial y sus consecuencias en el orden ecológico.

Los trabajos de José de Monte, son productos de una gran sensibilidad, y transmiten un clima metafísico que lo emparentan con de Chirico y con los nuevos realistas americanos. Su imagen juega con el gesto, pero en un grado donde casi desaparece, para dejar un dibujo de rara objetividad. Trabajos muy meritorios.

Sbernini presenta una realización admirable y, aunque sus planteos son ya conocidos y en ese sentido no ofrecen novedad, desde el punto de vista del dibujo, son un aporte.

Interesante el desarrollo de la imagen de Messil que, partiendo de planteos conocidos, su realización en grafito aporta una textura y un espacio distinto. Robirosa presenta nuevas incursiones en las que sale de sus tradicionales planteos vinculados al op-art.

De Marzziani y Noé presentan buenos trabajos que son variaciones sobre sus anteriores temas.

Mercedes Estevez realiza un planteo de color recorriendo el plano, y en general todos los demás artistas presentan obras de cierto nivel y dignidad.

Quizás el hecho de que este premio se refiera a grabado y dibujo, ha dejado afuera mucha investigación en las artes plásticas que podría vincularse a la gráfica en general. Lo que sería deseable es que no se insistiera más en la existencia de géneros que impiden constantemente la inclusión de imágenes que son verdaderos aportes contemporáneos a las artes visuales.

De todos modos, la existencia de premios como este son un aliciente para el arte actual en nuestro medio y sería deseable que existieran muchos más.

Raúl Santana

## RAUL MONTOVANI

### Lucha de dos ámbitos

A Montovani le interesa capturar en sus pinturas imágenes que pertenecen a dos ámbitos: lo imaginario y lo real. Sus cuadros constituyen un espacio siempre sorprendente por la mezcla de dos lenguas: un realismo que denota con minuciosidad lo real —casi una mansa delimitación de los objetos— pero narrando historias absolutamente irreales, imposibles de registrar en otro lado que no sea el espacio propio de los sueños, o mejor dicho de las pesadillas.

Esto podría hacer pensar que se trata de un pintor surrealista, pero no es así. Los surrealistas crean un espacio donde no sólo la escena está muy subjetivada, sino que también lo están los objetos que la componen; pero la obra de Montovani pareciera obedecer a un profundo interés por el objeto, aunque una vez realizado, como si éste se le volviera insoportable, crea una escena totalmente irreal. Y es esta condición absolutamente realista de su espacio, la que le otorga a los cuadros una contundencia todavía mayor.

Sus trabajos están precedidos por una recurrente obsesión: el peligro. Con técnica pictórica ilustrativa, un caballo irrumpe por una ventana hacia un recinto lleno de agua, o alguien acaba de caerse hacia el espacio desde un ómnibus que flota por el cielo. Las escenas adquieren un valor casi expresionista, por el punto de vista en que son captadas y es quizás aquí donde más se expresa el arte de Montovani, en esos primeros planos que aproximan al espectador y lo introducen abruptamente en un mundo de impresionante inestabilidad.

Esta pintura deambula entre dos fuertes tendencias: la narrativa y la plástica. Si bien sus cuadros siempre son anecdóticos, no desatienden a los valores plásticos propiamente dichos: crear un espacio propio y estructurar pictóricamente la composición del plano.

En estos momentos en que el objeto real suscita nuevos motivos de interés y el realismo retorna, el arte de Montovani está indudablemente llamado a formar parte de esas corrientes. Porque, pertenezcan sus imágenes al sueño o la vigilia, es buscando delimitar lo real como este artista se expresa en su obra.

Bandín Ron

**brook**  
**ocampo**  
**mac entyre**



LA GALERIA  
arte contemporáneo

Florida 948 1° C  
Tel. 31-4028 Buenos Aires  
Del 30 de mayo  
al 24 de junio

## Estructura y expresión

### en la obra de Pat Andrea

En la galería "Artemúltiple" expuso una serie de dibujos el joven pintor holandés Pat Andrea. Sus trabajos, de definido y aglutinante estilo, nos presentaron a un artista plenamente comprometido con los arduos cuestionamientos de nuestro tiempo, y con algo que decir acerca de ellos. Sus figuras, de línea hiriente, representan al hombre contemporáneo inmerso en su desesperada búsqueda de identidad. Agresivo y patético, el mundo de Andrea es el nuestro. Pero la figuración es en este artista sólo un pretexto. Su expresión, su tono alto, está dado a través de un esquema compositivo, aparentemente desordenado, pero que en su rigurosidad da movimiento, quiebra o desarticula las figuras, provoca falsos espacios, desdibuja o define, construye perspectivas inusitadas. Las estructuras reconocidas de los seres y las cosas se reacomodan en función de la expresión total de cada trabajo.

Para nuestro medio, en pleno auge de las diversas variantes del realismo, la obra de Pat Andrea es un bienvenido alerta: un recuerdo de que la verdadera expresión se da a través de los elementos plásticos puros ocultos tras la historia, la confirmación de que la representatividad es tan sólo una circunstancia debida a la subjetividad del artista o a los vaivenes de la moda. Las claves de un arte permanente sobreviven mientras tanto y relacionan ante el observador inteligente a las obras aparentemente más distantes.



### Jorge Melo

El reciente conocimiento a los méritos de Jorge Melo —ganador del último Premio Fondo Nacional de las Artes en el Salón de la Provincia de Santa Fe 1978, ha agregado un hito más en la historia artística de este autor, cuyas nuevas obras podrán juzgarse a partir del 22 de junio en la sala Cerrito de Zurbarán. La exposición comprende trabajos realizados durante el último año, su visión personal de la Boca, naturalezas muertas y paisajes bonaerenses.

### EL DEPORTE, LA VIDA Y EL COLOR DE BRUVERIS

El deporte ha inspirado frecuentemente a los pintores. Una muestra de ello, es la exposición que Guido Bruveris exhibe en Galería Zurbarán hasta el 21 de junio. Ha dicho de él nuestro amigo y colaborador León Benarón: "Un ritmo nervioso da dinámica singular a cada una de las obras de Bruveris. Nada permanece estático en sus visiones. Todo vive, todo vibra.

Línea y color sirven al artista para rescatar, en un expresionismo musical y exaltado, la fineza que excede lo decorativo con real calidad pictórica. En la sala de Cerrito 1522, Bruveris expone dieciséis óleos sobre diversos motivos inspirados en el juego de polo. La espontaneidad de la factura y la frescura del croquis primitivo que luego en el taller ha vibrado frente al color, expresan el vigor del juego y sus protagonistas. Bruveris no se limita a lo anecdótico; basándose en el juego consigue plasmar en la tela el ambiente, la luz, la velocidad y la fuerza de los jugadores y sus cabalgaduras. Sólo un artista cabal con innegable conocimiento del oficio y empleo adecuado de sus herramientas, puede lograr lo que obtiene Bruveris.



### Carlos Arnaiz

### apuntes sobre la libertad

Carlos Arnaiz es uno de los pocos artistas argentinos que trabajan dentro de una representación tendiente al hiperrealismo. Lo cual significa, fundamentalmente, intentar transcribir la imagen

real con un máximo apoyo hacia lo objetivo. Esta actitud inicial es complementada con una batería de procedimientos operativos que contribuyen a despersonalizar aún más los resultados y a configurar lo tradicional dentro de la tendencia.

Pero mientras exista una auténtica personalidad artística difícilmente el arte se despersonalice. Si un artista de sensibilidad y fuerza expresiva escoge el arte conceptual o el hiperrealismo o cualquiera otra tendencia para expresar esa idea única e indivisa que en última instancia lo impulsa, su obra transcribirá también esa diferencia. Consideremos

que la sola elección del tema supone una descarga de subjetividad suficiente como para provocar el reconocimiento.

Y Carlos Arnaiz escoge el tema de "los gitanos" y, con él escoge el tema del color, el de las oposiciones violentas, el tema del hombre, de determinadas actitudes, de lo tradicional, de lo cotidiano. Arnaiz escoge el tema de la vida en una de sus más "recortadas" versiones: escoge el tema de la libertad. Y esta elección es la que desarrolló en su muestra reciente de "Ruth Benzacar", en la que pudimos apreciar a un artista joven con la inquietud y la sensibilidad suficientes como para ir cumplimentando paso a paso la urgencia y complejidad de sus objetivos con el tratamiento más adecuado.

Bandin Ron

# EL MENSAJE

Galería de Arte

Arenales 867 - Tel. 44-9109 - Buenos Aires



E. DANERI

"El Libro de Misa"  
Oleo. 1948

## Exposiciones 1978

Carlos Bissolino - Rafael Bueno - Jorge Domínguez  
Cristian Parini - Eugenio Daneri (muestra homenaje)  
Arte Sacro - Ana María Moncalvo - Troiano Troiani (muestra homenaje) - Cristino Alonso - Blas Castagna - Jorge Ortigueira - Heriberto Zorrilla  
4º Concurso Anual para Artistas Noveles.  
Trastienda: Grandes Maestros.



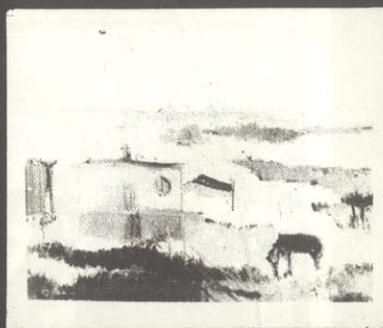
## Exposiciones Junio 1978

Sala Cerrito

Hasta el 21 de junio



**Guido Bruveris**  
"POLO"



**Jorge Melo**  
PINTURAS

Sala Cerrito

Del 22 de junio  
al 12 de julio

Sala Cerrito

Hasta el 21 de junio



**Guillermo Alio**  
Dibujos  
coloreados

Sala Posadas

Del 12 de junio  
al 1 de julio



**Pablo Parodi Vazquez**  
"La Boca"



**Vicente Forte y  
Néstor Villar Errecart**

EN TANDIL

Inauguración  
17 de junio

A beneficio del Teatro  
Argentino de la Plata  
conjuntamente con la  
subsecretaría de Cultura  
de la Provincia  
de Buenos Aires



cine

armando m. rapallo

## MOMENTO DE DECISION

La mayoría de las películas resisten una multiplicidad de puntos de vista críticos. Algunas también los exigen. Es el caso de **Momento de Decisión**, obra de ficción, pero también documento más que aproximado sobre el mundo de la danza.

Una serie de circunstancias se dieron cita previamente para que este film calara tan hondo en la psicología particular del bailarín, en la pintura puntillista de una clase, un ensayo, una función de ballet. **Herbert Ross**, su director, fue alguna vez coreógrafo y su mujer **Nora Kaye**, gran bailarina, ex-estrella del **American Ballet Theatre**, es actualmente miembro de su dirección. Juntos imaginaron esta película que pudiendo llegar a cualquier público por su lenguaje y objetivos, sirviera a la vez para dejar testimonio de tantas claves que hasta ahora eran patrimonio exclusivo de la tradición oral o escrita.

Por otra parte, el **American Ballet Theatre**, una de las compañías más prestigiosas de Estados Unidos (que visitó Buenos Aires en dos oportunidades) es tanto como **Ann Bancroft** y **Shirley Mac Laine**, co-protagonista del film. No sólo ha prestado sus bailarines para las escenas "entre bambalinas" sino que ejecuta, con el cuerpo de baile y solistas, fragmentos de las siguientes obras: *La Bayadere* de **Petipa-Minkus**, *Giselle* de **Coralli-Perrot-Adam**, *Etudes* de **Lander-Czerny**, *Pas de Deux* del *Lago de los Cisnes* de **Petipa-Tchaikovsky**, *Romeo y Julieta* de **MacMillan-Prokofiev**, *Don Quijote* de **Petipa-Minkus** y *Chopin Etude* de **Ashton-Chopin**.

Para cualquier balletómano, **Momento de Decisión** tiene suplementaria o esencialmente —como se lo quiera jerarquizar— algunos minutos que justifican la felicidad de ver este film: la danza de **Mikhail Baryshnikov**, un bailarín privilegiado en su técnica y excelso en su vitalidad y su estilo.

**Ross** formuló en declaraciones su pensamiento sobre la danza: "La danza es bella cuando uno se la toma en serio. Y cuando alguien se la toma en serio le lleva la vida. Es la más pesada de las disciplinas, el más dulce y el más exigente de todos los trabajos". Las imágenes de las clases y ensayos de la compañía en el film, así lo muestran. Esa conmovedora, larga serie de espaldas tensas hasta el sufrimiento, sosteniendo los más exquisitos "port de bras" o los ensayos solitarios que exigen una voluntad de atleta, los ensayos dirigidos basados en el sometimiento absoluto al coreógrafo y sobre todo esos ensayos casi secretos, donde la anciana *etoile* ya retirada, prepara el rol de la debutante talentosa en medio del departamento estrecho al que puede aspirar en cualquier capital del mundo un personaje como el que interpreta maravillosamente **Alexandra Danilova**, con la ternura de quien está repitiendo ante las cámaras sus



hábitos más fundamentales. La escena en que **Leslie Brown** baila borracha *Giselle*, ayudada por sus compañeras en el escenario y por la prima ballerina entre bastidores, puede parecer una exageración ingeniosa. No lo es. Cuando **Emma (Bancroft)** saluda con una reverencia "pour la galerie" a su heredera que acaba de debutar en el papel que ella ya no puede interpretar, toda esa mezcla de hipocresía y verdadero respeto por la tradición, es absolutamente real. Y cuántos bailarines guardan en su corazón y en su memoria la pregunta que **Deedee (Mac Laine)** se atreve a formularle después de 20 años al viejo coreógrafo: "¿Me hubieras elegido a mí como protagonista de la obra que te hizo famoso?"

Sin duda se trata de un film sentimental. Si se entiende por tal una historia narrada cinematográficamente y sostenida palmo a palmo por afectos y pasiones en muy diverso grado de madurez. Como en la vida. Además, y tanto **Ross** como **Kaye** son muy conscientes de ello, los bailarines (cultores místicos de

muy conscientes de ello, los bailarines (cultores místicos de una idea de la belleza) son como niños sino terribles, obstinados. No hay otra manera de ejercer ese oficio efímero y por añadidura, cruel.

Dejamos de lado, intencionalmente, la presunta dicotomía entre vocación y familia que plantea **Momento de Decisión**. Para nosotros, una y otra protagonista, la que cumple su destino de estrella y la que elige el matrimonio y los hijos, son dos bailarinas. La pasión irrenunciable por ese universo perfecto y cerrado las marca y moldea de la misma manera, aunque **Deedee** se retire a los 30 años y **Emma** a los 50.

No pretendemos hacer una lista exhaustiva de los elementos reales que tuvieron en cuenta los guionistas e inspiradores del film. Pero el ascenso del nuevo coreógrafo o de la nueva solista y el pasaje terrible de los "viejos" a las tareas de menor lucimiento o la personalidad graciosamente típica de la empresaria que tiene una única obsesión: pagar las deudas y sobrevivir una temporada más con la compañía, son constantes transitadas una y otra vez, desde que la profesión está organizada como la conocemos hoy en día.

**Herbert Ross** rindió su tributo. Nos puede gustar mucho o poco. Pero sus conocimientos sobre el mundo de la danza no son fantasías. **Momento de Decisión** quedará para la historia del cine porque es la primera en la historia de la danza. El mérito nos parece enorme.

Laura Sofovich



*Eric ROHMER recibiendo uno de sus premios más preciados, el "Prix Melies", por "La rodilla de Clara". En el grabado, lo acompaña una de las protagonistas, la joven Beatrice Romand.*

# ROHMER:

Eran los primeros meses de 1970. Buenos Aires ya conocía parcialmente —apenas un título, y no el mejor— la hasta entonces exigua producción cinematográfica de un director francés de apellido alemán, un teórico y crítico de fuste nacido el 4 de abril de 1920. "La Revue du Cinema", "La Gazette", los famosos y discutidos "Cahiers du Cinema", se encontraban entre las publicaciones en las que Eric Rohmer colaborara con frecuencia, aportando sus profundos conocimientos de Profesor en Letras y de hombre poseedor de muy vasta cultura universal. Un film espléndido, que dejó perplejos a muchos especialistas y a buena parte del público argentino hace ya ocho años. "Mi noche con Maud", ambientado en la hermosa Clermont-Ferrand, con largas disquisiciones sociopolíticas, y un verdadero poema sobre el amor. Para Rohmer era en realidad el segundo largometraje, ya que "Les petites filles modèles" no pasó del boceto y "El Signo de Leo", su primer largo, apenas tuvo carrera internacional, no habiendo sido estrenado comercialmente en la Argentina. Rohmer acometió —literato al fin— el rodaje de sus seis Cuentos Morales, una colección de relatos que giran en torno a las relaciones amorosas de diversos personajes de su entorno ("La panadera de Monceau" y "La carrera de Susana" quedaron en el corte y el medio metraje). "Mi noche con Maud", "La coleccionista", "La rodilla de Clara" y "El amor a la hora de la siesta", los últimos cuatro cuentos morales, se convertirían en otros tantos largometrajes de notable interés. Investigador a la par que crítico punzante, Rohmer alternó la realización de diez cortos —entre ellos uno de los sketches de "Paris vu par..."—, denominado Place de l'Etoile—numerosas colaboraciones para la televisión francesa, comprendiendo trabajos sobre Pascal, La Bruyère, Mallarmé, Edgar Allan Poe, Louis Lumiere y Carl Dreyer, además de la serie "Cineastas de nuestro tiempo". Junto a Claude Chabrol, escribió un libro sobre Alfred

Hitchcock, extendiendo su prodigiosa versatilidad estética a estudios sobre los gabinetes de Física en el siglo dieciocho, las metamorfosis de los paisajes industriales y un análisis sobre el celuloide y el mármol.

En diciembre de 1974 tuvimos oportunidad de conocer en su hermoso departamento de París, en el barrio de Sevres-Babylone, a la estupenda protagonista de "Mi noche con Maud", la gran actriz Françoise Fabian, viuda del gran Jacques Becker. Nos habló maravillas de Rohmer, de la forma en que trabaja con sus actores, de su enorme cultura y don de gentes. Pero lo que más nos llamó la atención fue saber por Fabian que el gran director estaba enfrascado en el estudio de la arquitectura de provincias, en una nueva faceta de su singular personalidad. "Eric ama el arte por sobre todas las cosas —nos decía Françoise— y es realmente emocionante trabajar con él en la preparación de una escena, en la discusión del guión". Por cierto que la deliciosa actriz francesa recordaba con verdadero deleite cada toma, cada secuencia de Maud, junto a actores tan notables como Jean-Louis Trintignant, la entonces juvenil Marie Christine Barrault, sobrina de Jean-Louis, y el excepcional director teatral, y en ese film actor, Antoine Vitez.

Poco después de nuestro encuentro con Fabian en París, Rohmer dejó de lado momentáneamente su arquitectura para encarar un proyecto ambicioso en colaboración con un sello de origen alemán.

Hacia mucho que quería llevar a la pantalla un poco conocido relato del gran escritor germano Heinrich Von Kleist, el autor de "Penthesilea", "El Príncipe de Homburgo" y "Michael Kohlhaas, el rebelde", este último llevado al cine por el talentoso realizador Volker Schlönd-

por Kleist en su revista Phoebus en febrero de 1808. En él se analiza la situación de una Marquesa viuda en el norte de Italia, que es defendida de una turba soldadesca por un conde ruso invasor, el que sin embargo la poseerá en un momento de arrebato. La narración lleva a los diferentes personajes a un estupendo juego de hipocresías y tabúes, de prejuicios y conceptos a priori no precisamente privativos de aquellas épocas, elementos que son manejados por Kleist con notable sentido del humor y agudeza.

Rohmer concibió la puesta en escena (término utilizado en los títulos del film, "... dans un mise en scene de..."), con propiedad) de "La Marquesa de O..." adoptando un lenguaje cinematográfico de excepcional lucidez y ciñéndose puntualmente al texto original. "El principio motriz de nuestra adaptación ha sido el de seguir palabra por palabra el texto de Kleist". Así decía Rohmer al encarar el drama original, advirtiendo, desde luego, que hubiera sido imposible reconstruir totalmente la época y el mundo que rodeaba a los personajes centrales. "Rejuvenecer la obra no quiere decir, para nosotros, modernizarla, pero sí tratar de ubicarla en su época":

Es a nosotros a quienes corresponde juzgar hasta qué punto el gran realizador francés ha logrado sus objetivos. Ante todo, al igual que ante un "Barry Lyndon" de Kubrick o un "Senso" de Visconti, se impone la consideración definitiva de que estamos en presencia de una obra de arte que excede el simple marco cinematográfico. Rohmer ha conseguido no sólo detectar al máximo la mentalidad reinante en esa época entre sus máscaras, sino también ubicar en el tiempo y en la imagen sencillamente puntillista, la esencia misma del melodrama romántico. Muchas tomas cinematográficamente puras, en especial las de la figura de la Marquesa, parecen salidas de un cuadro de Jacques-Louis

# DEL CUENTO MORAL A LA EXQUISITEZ

David. La refinada calidad de sus encuadres sugiere por momentos la depurada gama cromática de un Pierre Paul Prud'hon, y el diseño del trazado de sus personajes centrales parece inspirado en Francois Gerard o en Ingres. Ningún aspecto plástico ha sido descuidado por Rohmer y su inapreciable colaborador Néstor Almendros, un fotógrafo de impresionante refinamiento, su habitual mano derecha en este terreno.

Pero donde la refinada postura artística de Rohmer parece exceder límites fílmicos conocidos, es en el tratamiento formal, un auténtico modelo narrativo basado en una sintaxis fílmica arcaica que conviene a la perfección a la temática elegida. Sutiles esfumaturas y la prescindencia absoluta de referencias musicales —la banda sonora es impecablemente textual, sin aditamentos— apoyan el desarrollo de la acción, confiada, por otra parte, a un elenco de memorable expresividad. No en balde Rohmer

ha recurrido a excelentes intérpretes teatrales, cuatro de ellos integrantes del máximo grupo dramático alemán de la actualidad. La protagonista, Edith Clever, puede ser considerada como la más grande actriz de teatro de prosa de Alemania Federal, y no le va en zaga el Conde ruso en la ficción, el actor Bruno Ganz. Los padres de la Marquesa son asumidos por Peter Luhr (su comandante sugiere una figura de Philip Otto Runge) y Edda Seippel, miembros de la Kammerspiele de Munich, y tanto Otto Sander (el hermano), como el resto del reparto elegido, conforman las mayores aspiraciones de cualquier director teatral o cinematográfico. "La Marquesa de O..." obtuvo el justo reconocimiento de la crítica especializada internacional y el Gran Premio Especial del Jurado en el festival de Cannes 1977. Lejos de convertirse en un simple ejercicio de estilo, el film adquiere valores intrínsecos con el sello inconfundible de un artista genuinamente francés, digno de

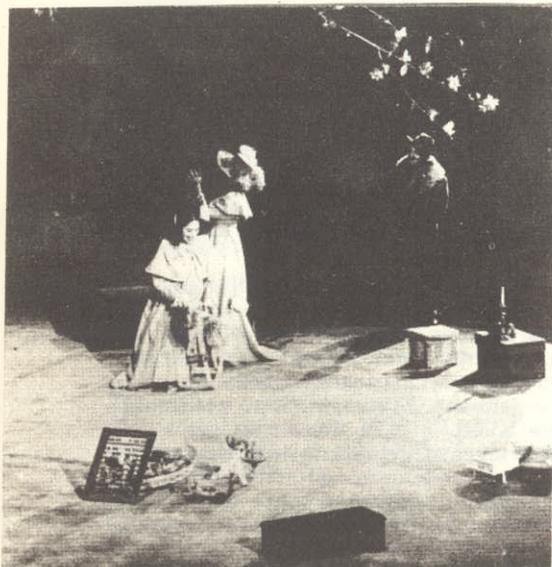
las mejores tradiciones del cine de su país, embarcado sin embargo en la recreación de una temática eminentemente germana. El romanticismo a ultranza de Kleist, que lo ubica más cerca del movimiento del Sturm und Drang que de los modelos romántico más puros, ha sido interpretado en esta excepcional versión de Rohmer sin relegar factores tan importantes como las connotaciones de fuerte crítica social implícitas en la obra de Kleist, un verdadero censor de costumbres que se anticipó mucho tiempo al expresionismo alemán de principios del siglo veinte. Tal vez emparentado con Georg Buchner, especialmente el de "La muerte de Dantón" y "Wozzeck", precursor de Hasenclever, Kaiser y Wedekind, Heinrich Von Kleist entregó al mundo testimonios de notable interés. Uno de ellos acaba de ser recogido por una de las figuras más importantes del cine moderno, con resultados óptimos, derrochando exquisiteces.



*Una de las escenas de mayor calidad plástica del exquisito film del escritor y cineasta francés.*



# CHEJOV: a la distancia



"No debo ser oteado. Si se me quiere, siempre estoy cerca vuestro" decía Chejov. Quizás por ello mismo es que tan desgarrador grito del corazón requiere ser escuchado con cariño. No sumergiéndolo, en "El jardín de los cerezos", bajo el oropel de morosos y forzados desplazamientos, remarcando innecesariamente lo que surge del alma o, como si la poesía de su canto, "trágica comedia", no se bastara a sí misma, distanciarla con frondosa escenografía, radioteatrales bandas sonoras y acompañamientos musicales de igual tenor. Sin olvidar el hecho infrecuente de tener cuatro Premios Molière, (Berdaxagar, Gandini, Ligero y Tasisto), para apoyarla, sin embargo, difícil tarea de Omar Grasso, Difícil por ser un collar a enhebrar sutilmente, orquestado no menos delicadamente y que pide, a gritos, una traducción que jamás huela a tal. Mezclando portefismos con tuteos, antiguo español con "más nada": y restándole su auténtico vuelo no es la mejor manera de servir al autor de "La gaviota". Como tampoco lo es abusando de la generosa planta lumínica del Casacuberta, para transformar la sombra íntima del cerezo en luminoso y efectivista ombú o insistir en las ya cansadoras —y cansinas— entradas por platea a cargo de un, mayoritariamente, excelente, por mal empleado, elenco.

Desde la inútil autoridad de Miguel Ligero, los espásticos gestos de Alfonso De Grazia, la chatura de Oscar Martínez en un papel tan

maravilloso como el de Trofimov ("mi sueño" irrealizado, Gérard Philipe), las impostaciones de Rafael Rinaldi y Andrés Turnes, el tan venido a menos Pachi Armas hasta la extraña mucama de Alicia Zanca. En cambio, resaltan la autenticidad noble de Elena Tasisto, el magnetismo, aunque obediente antes que justificado, de Alicia Berdaxagar y la naturalidad, apoyada en su comprador chihuahua, de Niní Gambier, Gibraltar en el océano —como, por otra parte, siempre lo ha sido con catedrática modestia—. Nora de la Piedra justifica ampliamente su promoción, tras la criada de "Casas de viudos", en vibrante naturalidad. Quisiera decir que el importante Firs de Germán Yañes fue un lujo. En puridad, chejoviano hasta la médula, el excelente actor reiteradamente escudado en papeles menores, concitó mi religioso respeto hasta el, increíble, final en que, a las órdenes del director, timbal, cerezo (sic), imperdonables camisón y cajones, le hacen morir como ya ni Migré se hubiera atrevido a hacerlo. ¿Por qué asestan un golpe tan mortal al servicial y dúctil actor?

Graciela Galán, escenografía, y Gerardo Gandini, música, se equivocaron, lejos... de ámbito pese a una foja que jamás hizo esperar tamaño despiste ya que Chejov no es cine-mascope. Como bien sabe el responsable total cuyos yerros me duelen por no merecerlos, en modo alguno el querible Antón.

Para "Maipo 78", a casi medio millón de antes la platea, Gerardo Sofovich echó mano de una galería de cómicos algo exagerada, descuidó olímpicamente letra y, lo que es más grave, humor y ritmo, obteniendo, en cambio, discretos aplausos, contundentes bostezos y no pocos rostros avinagrados por parte del público.

La Sra. Mimí Pons, vedette de turno, es un tronco, en el sentido más cabal de la palabra, si bien sus atractivos físicos no parecieran hacer tal cosa posible, aunque hasta en este renglón está descuidada. Podría aprender mucho del encanto de Naanim Timoyko, de la entrega y desenvoltura de Adriana Quevedo y hasta del *savoir-faire* de Mónica Brando. Si José Marrone no sale a saludar en el final, se deberá seguramente a que su conciencia se lo impide. Lo suyo ya no es escatología trasnochada, es lisa y llanamente vergonzoso. Y así lo entendió la incómoda platea, al negarle el aplauso pedido. Por su parte, Verdaguer tiene que cambiar de repertorio con urgencia antes que pierda el respeto que se le debe, Tato Bores afirmarse más en un monólogo gracioso pero en el que su garra está a la deriva y Mario Sapag pedir mejores situaciones. Rolo Puente —de incomprensible inclusión— es el desgano personificado en el cuadro inicial que da la impronta de lo por venir, no así el veterano y siempre simpático Alberto Irizar.

La parte coreográfica, a cargo de Pedro Sombra, ha mejorado mucho, sobre todo en el ritmo a todo vapor de "Paris, toujours Paris" donde, además, se destapa el que sea, quizás, elemento más auténtico de una deprimente velada: Adolfo García Grau, quien se parece cada vez más a Edmundo Rivero, cantando "Anclado en París" para la única ovación de la noche. No le va en zaga, terpsicóricamente hablando, "La ley seca" con Miss Quevedo, ni el enfoque de "La magia del circo" con excelentes intervenciones de Alfredo Jiménez y Ricardo Rivas.

Suntuosa cuan funcional la escenografía de Luis Diego Pedreira, buen vestuario de Enrique Brown. Las luces de Tito Diz requieren mayor ajuste y el diálogo orquesta —play back— también. Palmas casi gélidas para un espectáculo con total ausencia de un ingrediente que, sin bambolla, lució hasta hace poco "Todos somos stars" en el Embassy: facundia imaginativa. Allí dio realmente placer observar como frescura, talento y buen gusto suplantaban abulia, egos superinflados y pompa. Si se concreta su reaparición en el "Estrellas" volveremos sobre el tema.

## Maipo: la sabiduría de no saludar





## “Nuestro Pueblo” antes y ahora

Demasiado marco negro, escenario inclinado, mobiliario blanco nívoo. La fiel traducción de María Martínez Sierra también pierde con el voceo y la traslación al español de los nombres de personajes, al igual que restan sencillez la mucha y cambiante iluminación, luz negra, proyecciones, seguidor, efectos visuales, coros cantando en castellano, que desubican a una pieza netamente estadounidense. Momentos históricos como el final se deslucen al asemejarse a un *minstrel show* en ocre, en tanto el mudo cuan inolvidable lenguaje de los paraguas pasa a segundo plano. Un ritmo, sin mayor cohesión con parlamentos, exteriores. El vestuario, muy por encima del nivel social de un “Nuestro pueblo” de dos mil habitantes en tanto el primer intervalo, prescindible, permitiría enmarcar mejor el texto cuya vigencia es tan grande como su lancinante humanidad y que una casi frialdad visual y, a ratos, interpretativa, desdibuja peligrosamente.

Dentro de un numeroso reparto, brillan con intensidad propia Luisa Kulliook, en su difícil cierre de obra, y Boris Rubaja, la mesura de Luis Agustoni, la justeza de María Elena Sardi y la calidez de Miguel Moyano. Papo Cutri exagera la nota y, como profesor, tendría que cuidar más su elocución. Hay, en los tramos finales, sentidos brochazos de Ezequiel Obarrio y Sara Krell en tanto Daniel Marcove es un Rudy Chernicoff en potencia. En el pálido nivel escénico, adquieren fuerza propia la declaración de la pareja central, la tierna escena del matrimonio Gibbs y el monólogo postremo de Lalo Hartich quien, a guisa de conductor, lleva la acción con sobriedad a la que aún le falta el aplomo que su veteranía, sin duda, ofrecerá.

Agustín Alezzo, cuyo enfoque primigenio cuan interesante, señalaba su vuelta a las lides interpretativas como actor en el Narrador, además de orquestar este Thornton Wilder en el Santa María, cumple una labor seria pero desaparece que peca por falta de profundidad en muchas marcaciones, restándole hábito a tierra mojada o humanidad dolida, cayendo demasiado en el recitado o, por el contrario, optando por la falsa vehemencia, con las excepciones ya apuntadas. Los aspectos técnicos de Eugenio Zanetti cargan, innecesariamente, las tintas transformando un Wilder creíble en un sobresaturado cuento de hadas.

A la salida, recordábamos las dos memorables versiones de Caviglia, una primera en el Politeama allá por el 43 con Faust Rocha como relator, Eva Franco y Quartucci en los jóvenes, María Rosa Gallo en su debut y la impactante presencia de Milagros de la Vega y Perelli en papeles menores. Luego, en el Cervantes —Comedia Uruguaya, en 1956— y el propio Don Orestes asumiendo el papel de Jefe de Escena, su no menos lograda puesta. Alezzo afrontó el desafío, lo cual ya es mucho decir. Pero es difícil olvidar a gigantes, sobre todo cuando supieron decir tanto con tan poco o nada.

## Excelentes mandíbulas

A través de una larga labor, sin claudicación alguna, Julio Tahier, “Yenesí” mediante, ha dejado una gran parte de su aliento a los pies de la vanguardia escénica, tanto argentina como extranjera. Con “Mandíbulas”, en “La Fábula”, llega sin embargo a un justo calibrado de posibilidades, volcando en unos prietos noventa minutos la pluma ora corrosiva, ora dolida, de Louis Calaferte con un cruel si humano remate a guisa de vuelta de tuerca. El calibrado se llama dedicación, desbroce de todo lo innecesario, introspección, en muchos casos donde sería más fácil ceder al grito y ajuste interpretativo. En cuanto a las Taperolas, han montado una escenografía que da espacio y aire al minúsculo tallado, obteniendo, a través de cordajes y contrastes blancos, momentos en que la pista circense se entronca

con el altar. Por vez primera, el impoluto entarimado no adolece de sombras, manchas o la habitual parafernalia de trastos que, si bien visten la pieza, también la transforman en Constitución a las seis de la tarde.

El crescendo dramático está bien resuelto, sólo faltándole delimitar con mayor precisión el final. Julio González Paz cubre impecablemente su difícil, estático papel, denotando no sólo un oficio de indudable solidez sino una total adecuación al grupo. Los fieles Rubenes (Santagada y Zotta) sin fisuras en delicadas y opuestas caracterizaciones. Muy natural Isabel Urrea en su debut, algo sobreactuada Helena Jfos. Completa la composición de Pedro Utrera en sus transiciones, no así la de Mónica Bruni, algo viciada de estereotipía. Lucas, como siempre, ejemplares, dic-

ción harto cuidada. Pequeños detalles, como el cambio constante del sombrero femenino para indicar distintos períodos de una misma época, al igual que la lenta merma en cuerpos deformados por la gula, son verdaderos hallazgos\*

“Mandíbulas” es, en suma, y con todo, teatro de jerarquía, regenteado con cuidado por Tahier —aunque debiera cuidar un poco la traducción—, ofrecido en uno de los últimos baluartes que le restan a esta capital, desde donde, cerca del Mercado de Abasto, se continúa vendiendo mercadería de calidad. Las galletitas servidas en la entrada atemperan el apetito con el que se emerge del coqueto sótano. Y cuando digo apetito, no sólo me refiero al gastronómico. . .



## A SHAKESPEARE, CON AMOR

Por más que haya amores que matan, el que profesa Rodolfo Graziano por el mágico bardo aún no lo ha saciado, pese a tres uniones en dos años. Aquí, en el mágico Taller garibaldiano, con el no menos mágico cielo boquense filtrándose por el techo, pidió a Jorge Bernardi completara tan feérica premisa con ambientación y vestuario que no desentonan, como tampoco lo hace la música de Juan Roldán, en vivo desde el oboe que toca uno de los actores, o desde el coro, a *capella* y boca *chiusa*, integrado por el dúctil elenco estable de la casa que acumula, además, funciones de tramoyista - acomodador - pájaro silbador y otros menesteres no menos diversificados. En cuanto a las luces de Monri, han obtenido al grado de maduración insuperable que sustentan los vinos añejos de marca al igual que el adaptador Juan Rográ cuya pericia en la materia ha llegado a ser tal como para dejarle alguna libertad, todavía, a Shakespeare.

El primer acto de este "Romeo y Julieta" es insuperable en punto a ritmo —el entrecruzar demoníaco, cual patinadores, en idas y venidas del reparto—, belleza plástica —escena del balcón, del baile, del trío, en función de relo-

jerfa suiza, que integran Benvolio, Mercucio y Romeo— manejo de voces, sobre todo en los papeles centrales, con selector de tonos, y entradora exuberancia, resuelta con ojo avizor. En todo ello campea la diestra mano del polifacético Rodolfo Graziano, cuya creación sigue ofreciendo un raro ejemplo de tesón calitativo y espíritu de cuerpo en sus jóvenes veteranos, aquí encarnados por Juan Carlos Pérez Sarre y Vasco Larrain, con increíble naturalidad.

Donde las cosas no le van tan bien, pese a aciertos aislados del tipo de la escena doble, entre Romeo y Julieta, abajo, y los padres, arriba (el T. de G. es el único teatro que se da el lujo de funcionar, cual circo, a dos, y más, pistas simultáneas pero verticales, para acicatear a quienes padecen de tortícolis) es en el segundo acto al cargar las tintas con demasiada vehemencia, mediante muertes morosamente ralentadas y marcaciones melodramáticas en exceso, sin alcanzar así el crescendo necesario y cortando la continuidad obtenida en la primera parte.

En la pareja signada por el destino, Cristina Banegas refirma ser una de nuestras intérpre-

tes jóvenes más dotadas, superando, lo cual es mucho decir, su "Woyzeck", en naturalidad, aplomo y mesura. Por su parte, Daniel Miglioranza se rehabilita de "Panorama desde el puente" con un Romeo apasionado, lacerante y demoníacamente ágil, según lo exigen las circunstancias. Expertamente acompañados por Pérez Sarre y Larrain, la infraestructura básica se completa con el impagable Guillermo Renzi en un Fray Lorenzo que, como por error, parece surgido de un sainete y, sin embargo, calza a la perfección en este estrato más elevado. Los papeles secundarios cumplen el cometido asignado por más que dicción y buceado anímico están muy distantes del de los titulares. Maquillaje desparejo, puntualidad mitológica y acogida cálida.

En conjunto, no puede negarse a Rocha 907 de la República de la Boca cuatro años de repertorio y seriedad difícilmente superable, con una puesta que, básicamente, ha desfondado un clásico para apresarlo, desde otro ángulo, en mancomunado esfuerzo por no quebrar una conducta que le ha merecido los dos únicos galardones que se otorgan en el país. Ello, por sí solo, merece acercarse.

---

### DE LA PRECARIEDAD DE UN TRAMPOLIN

---

No sé si Diana Raznovich sabe nadar. Puedo, en cambio, afirmar que la humana autora de "Plaza hay una sola" y "El guardagente" se ha zambullido en aguas borrascosas, de las que una idea ha emergido. En cierta forma, emparentada escénicamente a "Delito en la isla de las cabras" de Ugo Betti y no muy distante de "Los retratos" de Julio Mauricio, aunque sí a años luz literaria de sus propias producciones anteriores. Una ronda, a la postre, siempre igual: la apetencia (materna, sexual o meramente curiosa) de la/las mujer/es por el hombre. Aquí son dos solteronas que secuestran a un galán televisivo para descubrir que el mito no requiere ser realidad ni viceversa. Para consolarse de tan jungiana premisa, volverán a la pantalla chica a reencontrarse con el Mariano Rivas (sic) que perdieron en la acre realidad de su poética ilusión. Este ocurrirá tras un primer acto cuyos cuadros son justificación para respectivos despliegues de histrionismo de las protagonistas aunque nada aporten, salvo cansadores toques de fanfarria para el plato fuerte del segundo tramo. Da la impresión neta de una pieza breve disuelta gratuitamente en extensión. Además, Mario Rolla, avezado director, no ha sabido, o querido, inclinar la balanza con franqueza hacia el humor negro, el absurdo o el vodevil,

alternando entre los tres. Ausente el necesario delirio conjugado, restan tres interpretaciones a otros tantos niveles.

Rosa Rosen continúa siendo la primera actriz que requiere no cambiar de estilo. Para ello, variará la tónica, si bien buscando —como siempre—, los extremos laterales del escenario en sus escenas de fuerza y con el *spot* correspondiente. En cambio, acomete una tarea que, lindando con el ridículo, convierte en tragicómica, no trepidando en mancillar una imagen que le ha costado años de construcción para lo cual llegará a chocar a la demasiado bien pensante platea del Globo. Irma Córdoba, por el contrario, incursiona frontalmente por el vodevil, género que no le es ajeno, trazando con limpios recursos una cristura ninímarshallesca. Hay ráfagas en que ambas, complementándose diestramente, lindan lo doloroso para, cual payasos, volver a la mueca que seguirá siendo su pureza. Ellas, por sí solas, valen gran parte del espectáculo. Lo mismo que, en otra materia, la cruel auto-parodia de Claudio Levirino.

Aún tieso, pese a ataques de cólera, enfrenta tan difícil caricatura con entereza, sacándose demasiado mecánicos, los trapitos propios, y de sus colegas, al *sol* mejor de lo que cualquier revista especializada hubiera podido hacerle.

A través de un, como siempre, auténtico marco de Olivo-Marchegiani, en "Marcelo, el mecánico" flotará al final un olor rico a experiencia encarada virtualmente por quienes supieron correr el riesgo. Si el resultado fue otro, queda la validez de lo jugado por dos nombres importantes en la historia de nuestro teatro.

# Texto

# e

# Imaginación

Un Consejero Cultural no suele ser dramaturgo de alto coturno literario. Y menos si lo es de Francia escribiendo en vibrante castellano, para un tema también fogoso en lo épico. El siempre creativo Francisco Javier y sus ya inseparables Volatineros, en la Casa de Castagnino, con pentagrama de Hindemith, luces parlantes del ubicuo Ernesto Diz, piso de carpa enrollable y poquísimos trastos, hieren los aires con sus bellísimas melopeas (no en vano "Caxamarca" es una "partitura", casi cantata acrobática) verbales, atravesando, en raudo vuelo, históricas epopeyas con plástica de mimos, orillando una suerte de ballet en elevación, cuando no reptando hasta la conclusión. Egloga religiosa, no desdeña lo laico en una construcción donde Claudel puede entroncarse con Arrabal, para permitir el reencuentro de Atahualpa y Pizarro.

Del español (quizás algo desdibujado en sus acentos por Javier) al quechua, las transiciones son mínimas y siempre precisas. Y si en la multiplicidad circense, arrebatos escénicos desplazan alguna que otra armonía de la palabra, es comprensible entre tanto movimiento y jaeo. Como en las ferias públicas, del Perú de antes, del viejo París o de este San Telmino conjunto que, sin trepidación, pasó de humorística escuela uruguaya a docta cátedra limeña. El espacio está implacablemente demarcado, gestos y erupciones volcánicas también. La más total entrega, en prusiana disciplina, valga tan extraño maridaje, de Oscar Arrese, Román Caracciolo, Julián Howard —su bronca voz, tal vez sea la de Atahualpa, es un personaje y no el órgano de algún bajo ruso— y Roberto Sáiz, dominan un bello momento de teatro. Al desdoblarse, no hacen más que fiel eco a desdoblarse, no hacen más que fiel eco a las campanas de la memoria con el sonar preciso del bronce recriminador. El del inca dominado, "para la inmortalidad" dixit Vallejo, en una versión donde pasión y respeto se dan de la mano.

Acabada la magia de papel, voluntades, lámparas y ámbitos fugazmente visitados, si bien de atrozante memoria, me reintegro a nuestra modernosa civilización. Rondándome el corazón, vana esperanza, "el susurro de todas las fuentes/ el retumbar de los torrentes/ entre las peñas del monte hasta que corta el río/ con un canto único/ por los valles abiertos". Había bastado la ilusión para sembrar mañanas. Aunque inmediatos ayeres, gracias por la confianza.

Cambió los hilos blancos de la negra crencha por un caoba oscuro mueble, el caballo a la garcon es ahora más femenino, su sonrisa a guisa de choclo apetecible continúa inmutable y ella, la Rinaldi, ya es definitiva parte de la mitología portena. Apoyada por una orquesta de los quilates de Atilio Stampone, sin innecesarios acompañamientos vocales ni *boys* boroeratzados, ocupa el sobrio escenario del Odeón como la gran dama, por de a ratos aún niña, que ahora es. Luis Diego Pedreira la ha enmarcado en espejos "Chorus Line" y mutables bastidores, iluminándola con alma de poeta. El vestuario de Héctor Rivas es excepcional, abarcando el todo la generosa producción de Buddy Day.

Los libros de María Elena Walsh —con acertadas ironías en su jocoso texto futurista— y María Herminia Avellaneda son desaparejos, al igual que la presencia actoral. Sorprende Pepito Cibrián en ágil diálogo con la diva, dándose el lujo de fagocitar al respetado Juan Carlos Puppo, a quien le tocó en suerte un burdo personaje de forzada comicidad. Sonido impecable, (¿podría perder varios decibeles?) para un repertorio de una calidad que me dejó con un nudo acá. Los temas que entona *la Tana*, transitando de Gardel a Ramírez, de Piazzolla a Blázquez, continúan dictando cátedra, junto a su decir y la emoción que habita en él. Rescato, en tal sentido, "Cuesta abajo", "Balada para mi muerte", "Sueño de barrilete" y "El viejo Varieté" walshiano. Sin hablar del cuadro humorístico en que trajeada a lo gaucho, revive "vetusteces" como "La mina del Ford" y "Paciencia".

En esta última instancia, no sé que habrá pensado Stampone al tener que remedar a D'Arienzo pero sí sé positivamente, que su conducción y arreglos, con escenario giratorio de lujo, proyectan a la estrella hacia un firmamento orquestal que nunca tuvo. Por su parte, AS, en las intervenciones solistas, logra ser conocido por una masa que es la que, finalmente, merece, basándose en sus casi únicas cualidades de orquestador completo.

Un prieto *show*, evidencia esta laborante "piola, sofisticada, solitaria", que, minga de Mimí y Musetta! En cambio, hay que ver los fueles, las gaviotas y las mariposas que pueblan su pentagrama, de garra tentacular —lástima el afloje en abusos Piaf-Garland y un innecesario "Muchas gracias" final—, ejemplarmente verticalizado, salvo ítem apuntado, por María Herminia Avellaneda. De la melancolía a la risa, como Rinaldi (perdón Uruguay) no hay. Algún día será ella sola, sin agregados, y con Stampone. Mientras en tanto "*Hoy, todavía*" es lo mejor que hay en plaza. Se lo dije con un beso. Eticamente, estuve mal. Anímicamente, en cambio, me siento de bien. . . .



de Revistas Argentinas | Anira.com.ar

mitológicamente  
SUSANA

**HISTORIA DE LAS  
VARIETES EN  
BUENOS AIRES  
(1900-1925)**  
Oswaldo Sosa Cordero  
(Edic. Ilustrada)

Directamente entroncadas con el "café-chantant" del Segundo Imperio francés y el "music-hall" londinense, las variedades aportaron en los años de su apogeo —primer cuarto del siglo— figuras del prestigio internacional de un Leopoldo Frégo-li, en el transformismo, una "Bella Otero", en la "españolada", una Mistinguett o un Maurice Chevalier, en la "chanson boulevardier", una Josephine Baker, en el baile afro-americano y un Carlos Gardel, en lo criollo. Figuras como Raquel Meller, La Goya, Lola Membrives, Pastora Imperio, "la Argentinita", Encarnación López y muchas más reviven en este libro evocativo de una época que aún se recuerda con cariño y nostalgia.

Ediciones  
**Corregidor**  
SAICI y E

Av. Corrientes 1585 P. Piso T. 46 8148 2290



**LA HISTORIA  
DEL TANGO**

- Tomo 1. **Sus orígenes**
- Tomo 2. **Primera época**
- Tomo 3. **La guardia vieja**
- Tomo 4. **Época de oro**
- Tomo 5. **El bandoneón**
- Tomo 6. **Los años veinte**
- Tomo 7. **La escuela decareana**
- Tomo 8. **El Tango en el espectáculo (1)**
- Tomo 9. **Carlos Gardel**
- Tomo 10. **Los cantantes. I. Corsini**

**DICCIONARIO DE  
REGLAS DE  
JUEGO DEL FUTBOL**

Bachisio Antonio Denti.  
(Edic. Ilustrada)

El más completo libro técnico sobre el popular deporte. Libro de consulta ineludible, enriquecido con un índice temático que facilita de inmediato clarificar cualquier duda de orden reglamentario. Está destinado a los árbitros, directores técnicos, jugadores y todos los profesionales relacionados con el fútbol. Con un material gráfico de excepcional importancia.



**LOS MUNDIALES  
DE FUTBOL**

Luis Garro  
Prólogo de Diego Lucero  
(Edic. Ilustrada)

Con esta obra la Editorial ha querido adherirse a la fiesta popular del Mundial 78 en Argentina, en la seguridad de que esta obra documental y anecdótica, constituye un elemento del más vivo interés asociado al mayor acontecimiento deportivo-popular del tiempo moderno. **Diego Lucero.**

**COLECCION  
RELIEVES**

**SARTOR RESARTUS** - Thomas Carlyle (Est. Prelim. de E. L. Revol).  
**CUENTOS FANTASTICOS** - E.T.A. Hoffmann  
**LOS CUADERNOS DE MALTE LAURIDS BRIGGE** - Rainer M. Rilke (Pról. de Rodolfo Modern).  
**DE PROFUNDIS** - Oscar Wilde (Pról. de Luis Gregorich).  
**LOS DESTERRADOS DE POKER FLAT** - Francis Bret Harte (Pról. de Eduardo Stilman).  
**LA GUERRA DE LOS BOTONES** - Louis Pergaud (Trad. de Julio Ardiles Gray y Cristina Gaviola).

**PIDALOS EN SU LIBRERIA O EN LIBRERIAS PREMIER. Av. Corrientes 1583 - Lavalle 750**

# A los 43 años se es responsable y experimentado...

## O no se es.

Quien maneja capitales durante 43 años y sigue contando con la confianza de más y más inversores tiene una probada responsabilidad. Y quien trabaja 43 años dentro del ámbito

económico-financiero del país, obtiene, incuestionablemente, una enorme experiencia. Argentaria: 43 años de responsabilidad y experiencia. 43 años que pesan cuando se trata de ofrecer todos estos servicios. Operaciones con el Exterior. Compra venta de moneda extranjera. Transferencias y remesas. Financiación de empresas. Leasing. Suscripción de Bonos y Títulos. Operaciones Bursátiles. Tarjeta de compras Argencard.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Autorizada por el Banco Central de la República Argentina.  
Diagonal R. S. Peña 619 - Tel. 45-6284, 46-4491 y 49-2164

**argentaria s.a.**

Compañía Financiera. Fundada en 1935.  
Lo hace crecer



## EL DÍA MUNDIAL DEL TEATRO

El 24 de abril fue celebrado en el Teatro Nacional Cervantes, el XVII. Día Mundial del Teatro en un acto de adhesión que congregó un importante grupo de integrantes de nuestra colonia teatral. El mismo incluyó palabras del Presidente de la Filial Argentina del ITI, un mensaje argentino que estuvo a cargo de Walter Santa Ana (lectura del Decreto de San Martín, como Protector del Perú, del 2 de enero de 1822), e intervención de figuras de nuestra escena en pasajes de obras ya estrenadas como "El Movimiento continuo" (Grupo Taller), "El Abanico" (Elenco estable del Nacional Cervantes), pasajes de "Per Gynt", conmovedoramente dichos por Franklin Caicedo y presentación de Antonio Gasalla, del Grupo "Generación Cero" que dirige Rodolfo Mederos. La conducción del acto estuvo a cargo de Emilio A. Stevanovith. El centro Argentino del Instituto Internacional del Teatro se fundó el 16 de diciembre de 1957. Concurrieron al mismo representantes de todas las disciplinas teatrales. Su tarea específica es difundir la actividad del teatro argentino en el exterior. Es uno de los centros más activos, pese a las dificultades de orden económico. Gracias a la contribución de uno de los socios, Onofre Lovero, por primera vez la Argentina pudo estar presente en un Congreso Internacional, siendo Don Edmundo Guibourg quien con su palabra expuso ante los ojos del mundo la importancia de nuestro teatro. Como consecuencia de este acontecimiento es que la Argentina estuvo representada en los Congresos Internacionales que se realizan cada dos años, el último 1977 en Estocolmo y el próximo en 1979 en Sofía, Bulgaria.



## A PESAR DE TODO

"A Pesar de Todo" se titula la muestra que desde el 26 de mayo ofrecen Resorte Hornos, Rubén Vázquez, Nicolás Kyrkiris y Carlos Luvini, en el bar "Cafecito", Montevideo 351. Exponen dibujos, pinturas y grabados, y le hemos preguntado a Rubén Vázquez: ¿Por qué "A pesar de todo"? Y nos ha contestado: "Porque a pesar de todo, queremos demostrar lo que valemos... Rubén Vázquez es dibujante del Pájaro

## LAS HOJAS DEL BUHO ENCANTADO

Hemos recibido la Hoja de Poesía 1 con el poema "Antes", de Raúl García Brarda, perteneciente a la colección el Buho Encantado. Hermosa idea, que no por económica ha desdeñado la calidad la colección aludida incorpora un original aporte al diario drama editorial.

El autor codirigió con Orlando Calgaro los primeros números de la revista Literaria "La Ventana", en los años sesenta. En 1974 editó a través de La Cachimba, "Los mismos lugares". En abril de 1977 leyó el poema "Antes" en Amigos del Arte de Rosario y ello dió orgien a esta publicación, ideada por el grupo de amigos de "El Lagrimal Trifurca". Alentamos la idea de las hojas encuadernables de poesía, y esperamos las que vendrán.

## MARLOWE EN TEATRO DEL SUR

En la Sala Auditorio de la Primera Iglesia Metodista, -Corrientes 718- el Teatro del Sur, que dirige Alberto Felix Alberto, presentará "La Trágica Historia del Dr. Fausto" del escritor inglés Christopher Marlowe; siendo esta la primera versión dramatizada de la leyenda fáustica.

El espectáculo que se estrenará el 10 de junio y que continuará todos los viernes a las 21 y 30 y los sábados a las 22 y 30, cuenta con la participación de Alicia Dayan, Angela Faget, Cristina Guerrieri, María Julia Di Giorgio, Horacio Borgo, Raul Fernandez, Carlos Masoch, Oscar Le Bozec, Jorge Quiroga, Juan Carlos Lighuri, Monica Añon, Yolanda Mandia, Daniel Nasta y Sergio Hernandez.

La traducción de la obra ha sido realizada por Ana y Javier Aduriz; el vestuario encomendado a Norberto Chozas, la ambientación escenográfica, la iluminación y la dirección han correspondido al propio Alberto.

## PIEZAS UNICAS EN BULLRICH

Entre los días 27, 28 y 29 de junio tendrá lugar en el Departamento de Obras de Arte y Antigüedades de la firma Bullrich, en Avda. Libertador 750, el remate de muebles, importantes piezas del arte precolombino, platería, alfombras, porcelanas y pintura argentina y sudamericana. Entre las piezas de valor se destacan una sofa table Regency, un escritorio Jorge III enchapado en caoba de fines del siglo XVIII, un sillón "caquetteuse" de nogal moldurado, del siglo XVI, presentado en la Exposición de Arte Gótico y del Renacimiento en el Museo Nacional de Arte Decorativo en 1944. Entre las telas de la su- basta se destaca un importante óleo de Sanchez Barbudo, cuyo tema es el claustro de la Universidad de Salamanca.



## CONVIENE REVISAR LOS DIARIOS VIEJOS

*Citamos la edición del 10 de agosto de 1883 del Chicago Tribune. Dice en una columna: "Un periódico de Constantinopla anuncia el descubrimiento del Arca de Noé. Parece ser que ciertos comisionados a los que se les encargó investigar la cuestión de avalanchas sobre el Monte Ararat, repentinamente dieron con una gigantesca estructura de madera muy oscura que sobresalía de un glaciar. . . El arca estaba en buen estado de conservación, aunque los ángulos se habían deteriorado. Había entre los visitantes un inglés, lector de la Biblia, quién comprobó que estaba hecha con la antigua madera de gofer de las Escrituras, que como todo el mundo sabe, sólo crece en las llanuras del Eufrates. . . Penetrando dentro de la estructura, que esta pintada de oscuro, descubrieron que había cumplido con los requisitos del Almirantazgo para el transporte de caballos y el interior estaba dividido con tabiques de 4,50 metros de alto. . ." Hasta aquí lo del diario. Parece ser que como nadie le creyó al gobierno turco, sus funcionarios se enojaron, y dejaron al arca allá, enterrada entre los hielos del temible Ararat.*

*La historia completa figura en el libro "En busca del arca de Noé" de Dave Balsiger y Charles Seller, que Javier Vergara ha editado en su serie "Lo Inexplicable".*



## RESTAURAR ¿ES RECREAR?

Se la ha apodado la Capilla Sixtina de la Argentina. Y tiene sus razones para merecer tal nombre. Nos referimos a la Galería Pacífico y de los murales que en ella realizaron Castagnino, Berni, Spilimbergo, Colmeiro y Urruchúa que en su momento conformaron un grupo de trabajo que se conocía como "Grupo de los cinco". Sucede a veces, que el término "restauración" adquiere múltiples acepciones. La más rígida presupone que una obra ha sido dañada.

El apoyo oficial ha permitido desde hace unas semanas el trabajo de restauración de la cúpula. El Castagnino está a cargo de Nani Capurro; el Castagnino está a cargo del autor y de Giustozi Tesarolo el Spilimbergo y el Berni se encuentran a cargo del propio Antonio Berni quién trabaja con la colaboración de Oscar Carballo, Nicolás

**Bullrich**

## Remates y Ventas Particulares de Obras de Arte y Antigüedades

AV. DEL LIBERTADOR 750  
TEL. 41-1041 Y 42-0091

Bustos y Eugenio Cuttica. En el proceso de restauración se emplean todas las posibilidades que las actuales técnicas permiten, desde los andamios hasta el asesoramiento de una importante fábrica de pinturas de colores. Hemos escuchado que el mural de Berni no está fielmente copiado. Y nos preguntamos: ¿Qué pintor se copia hacia atrás y niega su propio desarrollo? Pero este es todo un tema para la futura nota que prometemos.

ARGENTINA  
HASTA LA  
ULTIMA LETRA

**TIPOGRAFÍAS  
DE AVANZADA**

**ABDUL  
Amelia  
Beat Star  
CONTEST  
Estro  
DREAMGINE  
Fanfare  
HIDALGO**

**Hobo  
Koloss  
Mark Twain  
Motta Ombra  
ORIENTE  
POSTER  
Santana  
Victoria**

**Logos**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [Antra.com.ar](http://Antra.com.ar)

# Sólo una empresa líder en refrigeración comercial podía presentar este nuevo concepto en refrigeración familiar.

El avance tecnológico de Villber S.A.C.I. y más de 30 años de experiencia en refrigeración dieron como resultado el primer freezer de la Argentina.

Freezer Villber no tiene nada que ver con los congeladores de las heladeras que usted conoce.

Freezer Villber es una conservadora de alimentos familiar, de gran capacidad, que produce 20° bajo cero de frío seco en todo su interior.

En sus amplios canastos congela carnes, pollos,



pescados, lácteos, hortalizas, pan, tortas, postres helados... hasta platos hechos, preparados por usted misma. Los mantiene así por días, semanas o meses. Cuando los quiere consumir, los retira de su interior antes de cocinar y recuperan totalmente su frescura original, sin perder nada de sabor ni valores nutritivos.

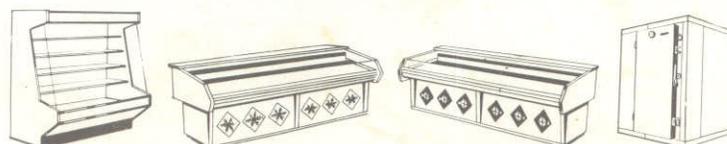
Conózcalo. Freezer Villber es mucho más que un nuevo producto. Es un nuevo concepto en refrigeración familiar.

Precio sugerido Modelo F-110 \$ 273.000.-

Precio sugerido Modelo G-190 \$ 319.469.-

**FREEZER**  
**villber**

Alimentos siempre frescos a 20° bajo cero.



**villber**

- Empresa líder en sistemas de refrigeración al servicio de la alimentación



# Cinzano Vermouth AMARO.

## El nuevo sabor de Europa.

Nació en el Piamonte, cuna de los más famosos aperitivos.  
 Su sabor es aterciopelado, profundo.  
 De suave y agradable amargor.  
 Amaro creó un nuevo estilo en aperitivos. Pruébalo.  
 Un poco de hielo... y Europa estará a sólo un vaso de distancia.



Industria Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [Amiga](#)



**CINZANO**  
**AMARO**

EL NUEVO ESTILO EN APERITIVOS